

**LA INFLUENCIA DE LA FORMACIÓN INICIAL
EN EL EJERCICIO PROFESIONAL
DE LOS TRABAJADORES SOCIALES
(Caso de la Universidad Central del Ecuador)**

**Tesis doctoral presentada ante la
Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas, Venezuela**

AUTORA: Martha Racines Cabrera

TUTOR: Leonardo Carvajal Santana

Caracas, noviembre 2018

**LA INFLUENCIA DE LA FORMACIÓN INICIAL
EN EL EJERCICIO PROFESIONAL
DE LOS TRABAJADORES SOCIALES
(Caso de la Universidad Central del Ecuador)**

**Tesis doctoral presentada ante la
Universidad Católica Andrés Bello, de Caracas, Venezuela**

AUTORA: Martha Racines Cabrera

TUTOR: Leonardo Carvajal Santana

Caracas, noviembre de 2018

RESUMEN

Esta tesis doctoral trata de establecer las relaciones entre la formación profesional inicial de los trabajadores sociales, en la Universidad Central del Ecuador (UCE), y los propósitos y características de su actuación profesional. Se inicia en el capítulo I determinando el problema objeto de estudio y los objetivos que se persigue, en el capítulo II se aborda el proceso metodológico utilizado para el estudio, por otra parte se desarrolla la cobertura teórica pertinente en el capítulo III, sobre los conceptos básicos relativos a educación; currículo; historia y características de la Carrera de Trabajo Social; y consideraciones sobre la praxis profesional de los trabajadores sociales. La investigación se desarrolla por dos vías: documental y de campo. En el capítulo IV, utilizando fuentes primarias, se presentan, analizan y comparan los tres modelos curriculares (de 1970, 2000 y 2010) que han regido la Carrera de Trabajo Social en la UCE. El trabajo de campo se desarrolla en el capítulo V, a través de la aplicación de dos cuestionarios a sendos grupos de 16 y 16 estudiantes y profesionales del Trabajo Social de distintas generaciones. Para sistematizar y presentar lo más relevante de sus opiniones, utilizo el programa Atlas Ti. Cada uno de los gráficos presentados va acompañado de un análisis específico. En el capítulo VI se presentan las conclusiones que se pudieron obtener y nuevos interrogantes que pueden servir de punto de partida a otras investigaciones. Finalmente, en el capítulo VII, se presentan recomendaciones sobre rasgos deseables hacia el futuro del pensum de la formación profesional inicial, sobre las características del proceso enseñanza-aprendizaje y sobre los mecanismos de evaluación.

Palabras Clave: Trabajo Social, formación profesional inicial, comparación curricular, praxis profesional.

ABSTRACT

This doctoral thesis aims to establish the relations between the initial professional training of social workers at the Central University of Ecuador (UCE), and the purposes and characteristics of their professional performance. It starts considering relevant theoretical coverage in Chapter III, about the basic concepts related to education; curriculum; history and characteristics of the Social Work Career; and considerations on the social workers' professional praxis. The research is developed in two ways: documentary and of field type. In chapter IV, using primary sources, the three curricular models are presented, analyzed and compared (1970, 2000 y 2010), which have ruled the Social Worker Career at the UCE. The field work is developed in chapter V, through the application of two questionnaires directed to groups of 16 students and 16 Social Work professionals, from different generations. In order to systematize and to present the most relevant opinions, I use the Atlas Ti program. Each one of the presented graphics is accompanied by a specific analysis. Chapter VI presents the conclusions that were obtained and new questions that can serve as a starting point for other investigations. Finally, in Chapter VII, recommendations are presented, related to desirable features towards the future of the initial professional training curriculum, on the characteristics of the teaching-learning process and evaluation mechanisms.

Key Words: Social Work, initial professional training, curricular comparison, professional praxis.

DEDICATORIA

Un trabajo académico que involucra a estudiantes y profesionales que buscan arreglar los difíciles problemas de los más pobres, no puede olvidar el presente que les ahoga en la coyuntura social doliente, pero tampoco debe dejar como tarea para las generaciones futuras la búsqueda de las luces largas de la Patria Nueva con la que tienen compromiso de primera fila muchos humanos y con ellos los estudiantes y los trabajadores sociales a quienes me debo y dedico esta Tesis.

AGRADECIMIENTOS

Las instituciones educativas no mueren en el tiempo, porque dejan profundas enseñanzas en los seres humanos. Esto me ocurrió en mi breve paso por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, a la que debo un agradecimiento profundo y, a la vez, ofrezco gratitud por siempre al Doctor Leonardo Carvajal, mi maestro, y a Fernando Rodríguez, mi compañero de vida, pues con ellos aprendí a ser maestra, a tener compromiso social y preocupación por la ciencia pero, como dice Mario Benedetti, más lo primero que lo segundo y también viceversa.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	iii
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTOS	vi
Capítulo I	1
El problema y los objetivos	1
1.1. Planteamiento y justificación del problema	2
1.2. Objetivos de la investigación:	4
1.3. Descripción de la estructura de la tesis	5
Capítulo II	7
Marco Metodológico	7
2.1. Primera aproximación a los criterios metodológicos utilizados	8
2.2. Caracterización de esta investigación según diversos puntos de vista.....	10
2.2.1 Según el área del conocimiento	10
2.2.2. Según el modo de acercamiento al objeto de estudio:	10
2.2.3. Según el nivel de profundidad alcanzado en cuanto al conocimiento se refiere.....	10
2.3. ¿Cómo se construyó el marco teórico?.....	11
2.4 ¿Cómo se realizó el análisis comparativo de la evolución curricular de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad Central del Ecuador	12
2.5. ¿Cómo se realizó el trabajo de campo?	14
Capítulo III	18
La educación y el Trabajo Social	18
3.1. El proceso educativo.....	19
3.1.1 Pedagogía y educación.....	19
3.1.2. Naturaleza de la educación	22
3.1.3 El currículo en la Educación Superior	24

3.2. El Trabajo Social.....	28
3.2.1 Su esencia como profesión.....	28
3.2.2 Definiciones de Trabajo Social	31
3.2.3. Contradicciones sociales: grupos sociales en pobreza extrema, pobreza y situación de vulnerabilidad, objeto de atención prioritaria del trabajador social ...	34
3.2.4. Fundamentación epistemológica del Trabajo Social.....	35
3.2.5 Fundamentación sociológica del Trabajo Social.....	38
3.2.6. Bienestar Social: concepciones y características:	44
Perspectiva de la Concepción Liberadora	53
3.3. Historia del Trabajo Social en la Universidad Central del Ecuador	57
3.4. Ejercicio profesional del Trabajador Social	62
3.4.1. Primeras reflexiones sobre la profesión de Trabajo social	62
3.4.2 El trabajador social como planificador	65
3.4. 3. Opción teórica, ideológica, política y ética.....	66
3.4.4 La intervención profesional y sus características.....	68
3.4.5. Método y metodología en el Trabajo Social. Reflexiones teóricas	71
3.4.6 El proceso metodológico y las escuelas epistemológicas	71
3.4.6.1 El Empirismo.....	72
3.4.6.2. El Racionalismo.....	72
3.4.6.3. Empirismo, Racionalismo, Concepción Dialéctica y Trabajo Social:.....	73
3.4.7. La metodología en el Trabajo Social.....	74
3.4.8. Secuencias, niveles y procesos.....	75
3.4.9. La mediación en la intervención del Trabajo Social	79
3.4.10. La instrumentalización en el Trabajo Social	81
Capítulo IV.....	83
Análisis comparativo de la evolución curricular de la carrera de Trabajo Social en la UCE	83
4.1 Tres modelos curriculares de la Carrera de Trabajo Social: 1970, 2000 y 2010.....	84
4.2 Contexto de la sociedad ecuatoriana planteado en los tres modelos curriculares.....	85
4.3 Caracterización de la Carrera de Trabajo Social en los tres modelos curriculares.....	90

2010.....	90
4.4 Fundamentos teóricos e institucionales en los tres modelos curriculares	93
4.4.1 Fundamentos ontológicos	94
4.4.2 Fundamentos epistemológicos	95
4.4.3 Fundamentos axiológicos.....	95
4.4.4 Fundamentos psicopedagógicos.....	96
4.4.5 Fundamentos sociopolíticos.....	96
4.4.6 Fundamentos pedagógicos	97
4.4.7 Misión y visión de la carrera de Trabajo Social.....	98
4.5 Características del profesional en Trabajo Social en cada modelo	
curricular	100
4.5.1 Perfil de egreso	100
4.5.2 Análisis comparativo de las áreas de intervención del profesional de	
trabajo social	101
Protección social: Ante la existencia de grupos vulnerables y excluidos	
(niños, jóvenes, adultos mayores, madres solteras, discapacitados, etc.), la acción	
del Trabajo Social implica la investigación, educación, organización y	
movilización, la canalización de los recursos necesarios, y la ejecución de estas	
políticas públicas.....	103
4.5.3 Las competencias profesionales.....	105
4.6 Comparación de las mallas curriculares de 1970, 2000 y 2010.....	108
4.7 A manera de conclusión.....	115
Capítulo V.....	117
Análisis de las opiniones de los egresados de la Carrera de Trabajo Social en	
la UCE.....	117
Capítulo VI.....	166
Conclusiones	166
Capítulo VII.....	170
Recomendaciones	170
Bibliografía	176
ANEXO.....	179
Entrevistas a estudiantes y a profesionales	179

Capítulo I

El problema y los objetivos

1.1. Planteamiento y justificación del problema

La educación es un fenómeno social cuyo devenir depende, en última instancia, no solamente de sí misma, es decir de las características y condiciones del proceso educativo sino del conjunto de los fenómenos sociales: lo económico, político, jurídico, religioso y más. La formación profesional del trabajador social que esté ligada al pensamiento crítico alejado de prácticas paternalistas pretende dar respuesta a la práctica profesional teniendo como base la educación para la libertad, a fin de que sea un desafío democrático en este mundo hegemonizado por el mercado, que hace de los humanos seres que se alienan con el consumismo. Un principio fundamental de la formación es no formar meros profesionales calificados, sino seres humanos que sean protagonistas de los cambios históricos y sociales; sin embargo, es innegable que existe la postura de generar trabajadores sociales que tengan como objetivo primario solucionar problemas concretos de los individuos sin provocar cambios radicales.

El Trabajo Social como práctica encuentra su explicación en la teoría, pero también, la reflexión que resulta de la práctica genera desarrollos teóricos porque el conocimiento es una espiral que inicia siempre en la práctica y termina en ella; el lugar donde se verifica la validez del conocimiento es la práctica social que es donde se pueden aplicar las innovaciones de pensamiento que permiten cambiar la realidad.

La teoría tiene valor en la medida que su destino es plantear alternativas de solución a problemas de los seres humanos. La justificación social de los saberes en la presente investigación tiene pertinencia, porque los beneficiarios son personas ante todo de los sectores preteridos. Aquellos a los que Eduardo Galeano en uno de sus poemas llama:

*Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la
Liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:
Que no son, aunque sean. (1993, pág. 52)*

Por lo tanto, investigar para encontrar el verdadero camino sin cadenas por el que debe transitar el profesional del Trabajo Social debe tener un valor transformador que justifica este esfuerzo; al que están convocados además los profesionales, los docentes universitarios de la Carrera, de forma que no solamente existe interés académico o epistemológico en el sentido de desarrollar la teoría o verificarla en la praxis, sino además existe la posibilidad de sugerir su generalización para mejorar el accionar profesional en otros contextos.

Podría entenderse, desde otra perspectiva que la importancia de ejecutar esta investigación tiene que ver con la calidad de la educación universitaria, lo cual es acertado en la medida de que ésta se determina según sea su respuesta a la demanda social. Además, tendría aplicación práctica pues permitiría transformar el rediseño de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Central y difundir los resultados de la investigación en otras instituciones educativas.

No podía realizar una tesis con temática diferente en la medida que el interés surgido no es casual o de última hora puesto que toda mi vida profesional, y aún antes, desde las épocas estudiantiles, la he pasado en medio de los estudios, las reflexiones, las discusiones académicas y hasta cotidianas tratando de contestar a la pregunta que siempre hacía Sócrates a sus oyentes acerca de “Cómo debemos vivir”. La respuesta, en una sociedad donde las diferencias sociales son cada vez más profundas, no puede ser otra que estar al servicio de los pobres, aunque aclarando que la perspectiva no es ofreciendo mejores formas de vida después de esta vida y tampoco desde la tarima en una plaza en el mitin político para ofrecer aquello que resulta difícil cumplir porque los factores sociales no se los puede manejar a capricho y, en el peor de los casos, porque nunca fue verdadero interés sino únicamente populismo barato tan usado en nuestros países. Entonces me quedó el camino de estar, con sensibilidad y conciencia, junto a los sujetos que demandan solución a sus problemas más acuciantes y urgentes.

Ello implicó siempre conciliar entre el asistencialismo surgido de una práctica de origen religioso -que más que otra cosa ha ayudado a los pobres, como dice Galeano, a seguir siendo pobres- con una práctica de solidaridad de contenido humano entre humanos para, juntos, trabajadores sociales, otros profesionales y el pueblo organizarse y determinar objetivos de mediano plazo que transformen realidades injustas.

El abordaje del tema de la presente investigación no tiene antecedentes en la realidad ecuatoriana. No existe una evaluación global histórica de las experiencias formativas en la Universidad Central del Ecuador en la Carrera de Trabajo Social. Al unir tal carencia con la preocupación personal por las características de la praxis profesional de nuestros egresados, unos cuantos de los cuales he contribuido a formar, a lo largo de 16 años como profesora, desemboqué en el problema a investigar y que surge como relevante para la profesión: ¿Cuáles han sido algunas conexiones importantes de la formación inicial que orientan la praxis de los trabajadores sociales?, naturalmente ubicando mi indagación en la Universidad Central del Ecuador. Tal problema determina la formulación de los siguientes objetivos:

1.2. Objetivos de la investigación:

- **Objetivo general:** Analizar cuáles son las relaciones entre la formación inicial de los trabajadores sociales y su praxis profesional, en el caso de estudio de la Universidad Central en la ciudad de Quito.
- **Objetivos Específicos:**
 - Realizar un estudio comparativo de la evolución curricular de la Carrera de Trabajo Social, en la Universidad Central del Ecuador, entre los años 1970 a 2016.
 - Caracterizar la praxis de los trabajadores sociales en el ejercicio de su profesión.
 - Establecer, a partir de las opiniones de los sujetos en estudio, cuáles han sido los factores de su formación inicial que más han influido en su praxis y en sus concepciones.

1.3. Breve descripción de la estructura de la tesis

Naturalmente, esta tesis abre (**en el capítulo II**) con una prolija descripción de los diversos procedimientos metodológicos que fui utilizando a lo largo de los dos años que invertí en esta investigación.

Resulta indispensable el tratamiento (**en el capítulo III**) de las consideraciones teóricas más significativas sobre el proceso educativo; las fundamentaciones epistemológicas y sociológicas del Trabajo Social; la historia del Trabajo Social en la vida institucional de la Universidad Central del Ecuador; y las características esenciales de las funciones del Trabajo Social en su quehacer profesional. La interrelación de tales consideraciones, sustentadas en la teoría crítica, constituye el marco teórico de esta investigación.

Inmediatamente (**en el capítulo IV**), desarrollé una tarea indispensable: la comparación de los distintos diseños curriculares que se han implementado en la Universidad Central del Ecuador entre 1970 y el 2016. Porque al visualizar y analizar las distintas mallas curriculares y los objetivos generales de la formación profesional en cada uno de los casos, se puede disponer de un juicio certero sobre cuáles eran las matrices teóricas que inspiraron la formación de varias generaciones de profesionales.

De cada una de las tres generaciones de profesionales en Trabajo Social egresadas de la UCE, procedí a escoger una muestra significativa de sujetos, a los cuales apliqué varias técnicas e instrumentos para obtener sus percepciones sobre el tipo de formación que habían recibido; las características de su praxis profesional; y algunas propuestas y recomendaciones sobre cómo mejorar la calidad de la formación en la UCE hacia el futuro. A la masa de información cualitativa obtenida, le aplique el programa denominado Atlas Ti para sistematizar e interrelacionar las tendencias de opinión de los investigados. Tal sistematización se presenta (**en el capítulo V**) que resume el trabajo de campo realizado.

De acuerdo con el enfoque holístico que me inspira, procedí (**en el capítulo VI**), a tratar de vincular la interpretación de la información obtenida en la investigación de campo, con las conclusiones de la comparación de la evolución curricular de la Carrera. Todo ello en interrelación con las categorías teóricas planteadas. Es el capítulo donde se concluye con algunas afirmaciones y también con algunos interrogantes que pueden dar pie a investigaciones futuras.

Finalmente, en correspondencia con el criterio que sustentó de la importancia de respetar y escuchar a los protagonistas de la vida social, resumí (**en el capítulo VII**), las principales recomendaciones y sugerencias que formularon los 32 profesionales que entrevisté en el trabajo de campo.

Capítulo II

Marco Metodológico

2.1. Primera aproximación a los criterios metodológicos utilizados

En este capítulo se precisa determinar cómo se desarrolló el proceso investigativo del objeto de estudio que es el ejercicio profesional de los trabajadores sociales en la ciudad de Quito. La teoría y la técnica sobre investigación científica, en este caso comprometen y orienta hacia un enfoque cualitativo ya que permite estudiar y descubrir la realidad en la que se desenvuelven las profesionales en Trabajo Social. Se trata de ver desde su propia perspectiva los fenómenos estudiados; de descubrir en el trabajo de campo lo que los propios profesionales hacen y piensan sobre su práctica, así como lo que los profesionales del Trabajo Social piensan sobre la formación inicial que recibieron en la Universidad Central del Ecuador y cómo influye aquella en su ejercicio profesional.

El enfoque que utilizo es el cualitativo, entre cuyas características fundamentales recogemos las siguientes:

- La investigación cualitativa es inductiva. En otras palabras, y para el caso del Trabajo Social, se recoge las respuestas que de su práctica profesional nos dan los investigados de donde emerge un conocimiento el que posteriormente podría tener aplicación.
- El investigador acude al proceso entendiendo que se trata de un proceso holístico integrador.
- También es importante entender que se deben recoger e interpretar las posturas y visiones de los investigados. Ello significa que es importante someter la información entregada por los investigados a una valoración que, sin perder la esencia intencional de lo expresado se ajuste a lo planteado en los objetivos de la investigación.
- Porque lo importante no es lo que yo pienso y qué enfoque ideológico tengo como investigadora sino cuál es la forma de pensar de los investigados, para descubrir fuera de mis intencionalidades y deseos lo que ocurre en la realidad.

El procedimiento que se utilizó para la recolección de datos es el enfoque cualitativo que requiere obtener datos en profundidad. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). La investigadora preguntó cuestiones abiertas. Las respuestas se efectuaron a través del lenguaje escrito y oral, según los casos utilizando la tecnología adecuada.

La técnica de acopio de la información que se utilizó fue la entrevista, la cual persigue la manifestación de los intereses, creencias y deseos de los actores sociales, escudriñando sus elementos subjetivos. La entrevista fue de modalidad semiestructurada y focalizada que contempla una serie de temáticas relacionadas con los objetivos de la investigación: La pertinencia de la formación académica ofertada por la Carrera y el ejercicio profesional; la sugerencia de modificaciones en el diseño curricular; la orientación teórica; la aplicación específica del Trabajo Social y su validez real; la contribución de la profesión al desarrollo de las políticas sociales.

Se trabajó con fuentes primarias y secundarias. En el primer caso, consulté documentos relativos a la historia del Trabajo Social en el contexto institucional de la Universidad Central del Ecuador (UCE). En el segundo caso, se revisaron analíticamente libros, artículos e investigaciones los contenidos teóricos se obtuvieron de forma directa a través de libros, artículos e investigaciones.

2.2. Caracterización de esta investigación según diversos puntos de vista

2.2.1 Según el área del conocimiento

Esta es una investigación ubicada en el área científica de la Pedagogía. La Pedagogía es una Ciencia Social que tiene por objeto estudiar las transformaciones que opera la educación en el ser humano. También puede ser definida como una ciencia que estudia y resuelve los problemas de la educación, desde las concepciones sobre el tipo de humano que se pretende formar, hasta las formas de evaluar los aprendizajes; desde la relación entre sociedad y escuela hasta los métodos de conocimiento que necesita un estudiante para procesar la información; desde las teorías del diseño curricular hasta los problemas del comportamiento escolar. Tiene como función garantizar la formación del ser humano en consonancia con los fines establecidos socialmente y que sintetizan los requerimientos que las diferentes instancias económicas, culturales, sociales y políticas hacen a la educación.

2.2.2. Según el modo de acercamiento al objeto de estudio:

Esta investigación supuso acceder al objeto de estudio a través de una indagación bibliográfica y documental. También se utilizó el trabajo de campo, mediante la técnica de la entrevista realizada a profesionales de diversas generaciones.

2.2.3. Según el nivel de profundidad alcanzado en cuanto al conocimiento se refiere.

Al parecer, son inexistentes las investigaciones acotadas al objeto de estudio planteado. De allí que esta investigación transcurra por un camino exploratorio. En cuanto a sus logros en materia del conocimiento, se ubican en el campo descriptivo y analítico de las percepciones y concepciones del grupo investigado. En algunos asuntos, tal como la valoración de los distintos cambios curriculares

ocurridos en la historia de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador, esta investigación incursiona en el terreno interpretativo, al relacionar dichos cambios curriculares con las presiones e imposiciones generadas por la sociedad y el Estado, según las categorías establecidas en el marco teórico.

2.3. ¿Cómo se construyó el marco teórico?

Es necesario recoger el sustento teórico que exista sobre el objeto en estudio para exponer y analizar las conceptualizaciones sobre el Trabajo Social. Eso permite estructurar un marco teórico que encierre los elementos del conocimiento alrededor de los cuales se va a conducir el análisis sobre la formación inicial de los trabajadores sociales en la carrera correspondiente de la Universidad Central por una parte y, por otra parte, determinar en qué medida los conocimientos y saberes ejercen influencia en los profesionales en ejercicio, cuánto les ha sido útil la formación inicial para su desempeño profesional, considerando además la experiencia real. Y también la práctica social acumulada que va dejando un limo de conocimientos y que, por cierto, proveerá resultados y ocasionará impactos diversos en los diferentes sectores sociales.

La bibliografía consultada está entre los más destacados libros, textos y alguna que otra revista sobre el Trabajo Social, el proceso educativo y formación inicial; todo este bagaje está recogido y materializado en la parte correspondiente a la bibliografía aclarando que debidamente se ha contrastado las posturas y enfoques de los autores, las diferencias entre la temática expuesta por ellos, así como el esfuerzo realizado para, mediante proceso de abstracción, recoger los elementos teóricos recurrentes que permitan estructurar un marco teórico pertinente.

El marco teórico en la presente investigación se constituye en el referente en el cual se exponen y se analizan los enfoques teóricos; allí se presentan autores destacados en relación con lo que es el Trabajo Social, la formación inicial de los trabajadores sociales y su ejercicio profesional. Entre ellos están Ezequiel Ander

Egg, Cristina de Robertis, Bárbara García, Sara Zamora, Paulo Neto, Silvia Fernández de Soto, Norma Aquín, entre otras personalidades.

También, y con la finalidad de lograr calidad y pertinencia en el marco teórico, se realizaron conversaciones sustanciosas con profesionales docentes jubilados. Docentes que conocen de planificación educativa y la historia de la Carrera como, por ejemplo, el doctor Juan Durán M, docente de la Facultad de Filosofía de la Universidad Central; el doctor Guillermo Rosero, docente de la Carrera de Trabajo Social; el magister Aquiles Cahueñas E, quien fuera en su momento director de la Carrera; y el doctor José Robayo, conocedor profundo de la historia de la Carrera. Las conversaciones tuvieron una aplicación inmediata en los resultados de la Tesis sobre todo para entender el papel del trabajo social y sirvió para aclarar aspectos contenidos en los documentos institucionales y medio para la triangulación de los resultados.

2.4 ¿Cómo se realizó el análisis comparativo de la evolución curricular de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad Central del Ecuador

En relación al estudio comparativo realizado sobre la evolución curricular de la Carrera, se procedió a recopilar información bibliográfica y documental que existe como parte de la historia de la Carrera y sobre elementos curriculares que dispone la institución los que describen el proceso que permite organizar y desarrollar un plan educativo que será el que rige en la formación de los estudiantes que optan por esta profesión.

También, y con la finalidad de obtener datos de fuente directa y calificada, se realizaron varias entrevistas a los docentes que para este tiempo son los que acumulan mayor número de años de ejercicio profesional universitario en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador: doctora Marcia Navas, licenciado Jorge Tulcanaza y el doctor Guillermo Rosero quienes proporcionaron información sobre la historia académica y curricular de la Carrera,

las formas de conducir la Práctica Pre-profesional e incluso las relaciones con los egresados; informaciones que sirvieron de base para hacer análisis crítico y encontrar las diferencias de las propuestas de planificación que se han sucedido. Lo primero que me llamó la atención fue que, a partir de la anexión de la Carrera a la Universidad Central en los años setenta, se descubrió que el primer Plan de Estudios fue solamente un listado de asignaturas. Por lo tanto, carecía de otros elementos que hoy son obligatorios en cualquier planificación educativa.

Con la finalidad de hacer un proceso comparativo sistémico de las planificaciones de la Carrera a través de su historia, se tomaron como punto de partida la existencia de estudios realizados sobre su pertinencia lo que implica tomar en consideración la demanda social, la que debe ser guía de la planificación. Pero no siempre se hizo así, sino que, más bien, se definieron los elementos curriculares de forma burocrática desde el escritorio, confiando más en la sabiduría de los hacedores que en las demandas de la sociedad.

Como sabemos, la demanda social investigada debe ser puesta en términos pedagógicos, lo que podemos llamar perfil de egreso; también se consideró la existencia de objetivos o finalidades educativas de la Carrera.

No podía olvidarse en el proceso comparativo de las planificaciones la ubicación contextual, el momento histórico que ha sido muy cambiante en los últimos años a partir de la década de los sesenta del siglo XX, lo que provocó la formación de una conciencia en los intelectuales universitarios diversa y esto, a su vez, se tradujo en propuestas y acciones educativas.

Estos son algunos elementos seleccionados como indicadores de comparación. Por otra parte, se determinó como clave la administración del Plan de Estudios en una malla curricular, asunto que fue también objeto de comparación.

2.5. ¿Cómo se realizó el trabajo de campo?

La selección de la muestra para esta investigación se determinó considerando varios criterios como: año de egreso de la Carrera, para determinar su perfil generacional; y el área de intervención en la que labora. En el capítulo respectivo, el V, se detalla este aspecto. Los profesionales que aceptaron participar en este trabajo de investigación dieron su consentimiento de forma voluntaria y se mantuvo su anonimato.

Previo a la aplicación de la entrevista, se procedió a hacer una prueba piloto en un grupo pequeño de trabajadores sociales que realizan su ejercicio profesional en algunas instituciones de la ciudad de Quito. El objetivo fue determinar la validez y confiabilidad del instrumento. De las quince preguntas que se consideraron inicialmente, se determinó que existían ítems cuya redacción estaba obscura y para lograr su mejor comprensión había que reformularlas, por ello, se eliminaron tres preguntas, quedando finalmente doce preguntas.

La secuencia de pasos que se realizaron para aplicar las entrevistas fue la siguiente:

- Los entrevistados trabajan en cuatro grandes áreas laborales, eso se explica como referente en lo metodológico. Lo importante, lo que permitirá estructurar los subgrupos de entrevistados, será los años que tengan de graduados. Porque eso tiene que ver directamente con las características del currículo al que estaban sujetos.
- El procedimiento consistió en que primero se aplicaron 12 preguntas que respondieron 16 entrevistados; posteriormente 16 entrevistas, de 4 preguntas, la realización de 12 preguntas inicialmente y cuatro después se realizó como una medida para afirmar y asegurar respuestas que reflejen lo que los entrevistados dijeron y la investigadora pueda encontrar respuestas seguras a la problemática investigada
- El universo de profesionales del trabajo social es muy grande en la ciudad de Quito por lo que fue necesario escoger grupos focales, dando un total de 32

entrevistados en cinco subgrupos, a saber: estudiantes (5 entrevistados); graduados con uno a cinco años de antigüedad (6 entrevistados); graduados con seis a quince años de antigüedad (9 entrevistados); graduados con dieciséis a veinticinco años de antigüedad (6 entrevistados); y graduados con más de veinticinco años de antigüedad (6 entrevistados). En total, 32 entrevistados.

- Ahora bien, ¿cómo se compaginan esas 32 entrevistas? Porque en 16 de ellas se responde a doce preguntas y en las otras 16 se responde a solo cuatro preguntas. Al inicio se aplicaron doce preguntas y posteriormente cuatro solamente con el interés de apuntar a que los entrevistados respondan sobre asuntos cardinales o esenciales del objeto de estudio.
- Las preguntas de las entrevistas corresponde a siete áreas a tratar: 1. Características de la formación inicial; 2. Rasgos de la Práctica Profesional; 3. Aceptación social de la profesión; 4. Práctica profesional ¿asistencialista o criticista?; 5. Grado de correspondencia entre enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional; 6. Diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones; y 7. ¿Qué propone para mejorar la formación profesional del trabajador social?
- El siguiente cuadro (N^o 1) permite visualizar adecuadamente y comprender mejor las razones explicadas en párrafos anteriores sobre la importancia de tener respuestas en asuntos principales que es la causa de haber realizado inicialmente doce preguntas y más tarde cuatro, entonces, cuáles son las preguntas del primer cuestionario de doce y las preguntas del segundo cuestionario de cuatro que se corresponden con los siete grandes asuntos en los que se agrupan y que pretendo se visualice en el cuadro que sigue

CUADRO N° 1

Aspectos que contemplan en las entrevistas aplicadas a los profesionales del Trabajo Social

Asuntos a tratar	Preguntas del primer cuestionario	Preguntas del segundo cuestionario
Características de la formación inicial	1°, 2°, 3°	

Rasgos de la práctica profesional	5°, 6°, 8°, 9°	
Aceptación social de la profesión	12°	
Práctica profesional, ¿asistencialista o criticista?	7°, 10°, 11°	3°
Grado de correspondencia entre enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional	4°	1°
Diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones.		2°
¿Qué propone para mejorar la formación profesional del trabajador social?		4°

Fuente: (Carrera de Trabajo Social-UCE, 2010)

En algunos asuntos hay varias preguntas que aparecen de unos entrevistados y en otros tan solo una. Lo importante será la calidad o significación de las respuestas pues este no es un trabajo de tipo cuantitativo, sino cualitativo.

Para la tabulación, se utilizará el Programa Atlas Ti que es explicado por Hernández Sampieri:

Es un excelente programa desarrollado en la Universidad Técnica de Berlín por Thomas Muhr para segmentar datos en unidades de significado, codificar datos y construir teoría (relacionar conceptos y categorías y temas). El investigador agrega los datos en documentos primarios (que pueden ser textos, fotografías, segmentos de audio o video, mapas y matrices) y con el apoyo del programa los modifica de acuerdo con el esquema que se haya diseñado. Las reglas de codificación las establece el investigador. En la pantalla se puede ver un conjunto de datos o un documento (por ejemplo, una transcripción de entrevista o ésta entera) y la codificación que va emergiendo en el análisis. Realiza conteos y visualiza la

relación que el investigador establezca entre las unidades, categorías, temas, memos y documentos primarios (pág. 451).

Este aspecto fue la tarea más delicada de todo este capítulo. No podía estimar a priori, de antemano, cuáles iban a ser esas categorías.

Para clasificar los subgrupos y el número de las entrevistas se adoptaron las siguientes siglas: estudiantes (EST); graduados con uno a cinco años de antigüedad, o profesionales jóvenes (PJ); graduados con seis a quince años de antigüedad, o profesionales intermedios (PI); graduados con dieciséis a veinticinco años de antigüedad, o profesionales experimentados (PEX); y graduados con más de veinticinco años de antigüedad, o profesionales muy experimentados (PMEX).

- El Programa Atlas Ti, finalmente se pudo, elaborar juicios globales o conclusiones; eso sí, siempre basados en lo que dijeron los entrevistados.
- Posteriormente, realicé un análisis sobre los significados más importantes que se desprenden de los cuarenta gráficos de redes típicos del programa Atlas Ti. Lo hice gráfico a gráfico. Y al final del capítulo respectivo procedí a formular algunos juicios sintéticos sobre el conjunto de relaciones de este entramado.

Capítulo III

Marco teórico:

La educación y el Trabajo Social

3.1. El proceso educativo

3.1.1 Pedagogía y educación

La educación es un proceso que existe desde cuando aparece el ser humano; por lo tanto, es acertada la idea de que la educación es un fenómeno exclusivamente social. La ciencia que se ha encargado de explicar cuáles son las transformaciones que opera el proceso educativo en el ser humano es la Pedagogía.

La Pedagogía, según un grupo de teorías, tiene la tarea de adaptar a las nuevas generaciones a las relaciones humanas vigentes en la sociedad.

Frente a ellas surgieron los pensadores conocidos como los utopistas quienes sostuvieron puntos de vista diferentes al estimar que la educación es un factor importante en la transformación de la sociedad.

Desde la época del Renacimiento, Tomás Campanella y Tomás Moro, que constituyen dos representantes de los llamados socialistas utópicos, hablan de un proceso educativo en el que los niños sean educados para la libertad y la justicia, una educación en la colectividad, en el trabajo y por el Estado. T. Campanella, tomado en Historia de la Edad Media dice que “todos viven juntos en amplias habitaciones. Los niños son educados por el gobierno... en los muros de los edificios están representados animales de todas clases, instrumentos de oficios, figuras geométricas, retratos de los grandes hombres. Bajo de cada imagen una explicación en verso” (1977 p 197) Más tarde, con el pensamiento de los Ilustrados, como Juan Jacobo Rousseau, se imponen conceptos como la necesidad del imperio de la razón como expresión de su lucha anti-feudal y anticlerical. J.J. Rousseau “la razón nos enseña por si sola a conocer lo bueno y lo malo: la conciencia, que hace que amemos lo uno y aborrezcamos lo otro, aunque independientemente de la razón, no se puede desenvolver sin ella” (1977 p 53)

En esa misma línea, aparecen otras personalidades como Pestalozzi quien dice que una verdadera educación humana no puede más que tener contradicciones con las relaciones materiales y morales inhumanas de las sociedades.

Estas reflexiones, que son compartidas por otros pedagogos y filósofos, afirman que los educadores deben ser formados en condiciones en las que su actividad profesional no se aísle de una práctica social tenga como finalidad convertir al educando en ente que transforme su propia vida y de toda la sociedad.

Para ellos, la educación puede ser un instrumento que transforme al ser humano para que transforme la sociedad. Por ejemplo, de manera destacada Bogdan Suchodolski (1999), teórico marxista de la educación, plantea la siguiente reflexión:

Debe considerarse a J.A. Comenio el creador de la verdadera pedagogía moderna y no solo porque fue el primero en analizar las relaciones de las que depende la eficacia de los métodos educativos, sino también y principalmente porque fue el primero profundizando y analizando los pensamientos utópicos, en esbozar una concepción pedagógica que permitiera concebir a la educación como factor principal de la mejora de las relaciones humanas (p. XIII)

Sin embargo, otros insisten en que la educación es, en esencia, una herramienta para sostener al sistema, es parte del sistema mismo de tal forma que en cada institución educativa se reproducen las formas de cultura, ciencia, arte e ideología de la sociedad en la que se desarrolla. Plantean que los pensamientos, las ideas, los valores, el sentido común, los modelos, los mitos, entre otros, que están en la conciencia de los seres humanos son producto de las condiciones de vida material en las que están inmersos.

En esa línea, muchos filósofos, economistas y sociólogos sostienen que las condiciones de vida en la que nos desenvolvemos son capaces de crear un estado de alienación que se caracteriza por ser un conjunto de procesos que arrebatan al ser humano su humanidad. Este fenómeno es mejor conocido como enajenación y contra el cual la educación debe tomar postura emancipadora. Sobre la afirmación realizada en relación con la alienación, Michel Foucault dice:

Cuando el sujeto masa consigue llegar a ser sujeto de poder, no vuelve a preocuparse de conseguir un mundo mejor. Es decir, el sujeto masa quiere un mundo mejor, pero a la vez quiere una mejor prosperidad individual. Cuando consigue esta segunda, se olvida del objetivo primero y contribuye a la fijeza y a la continuación de la inestabilidad y la posición del poder (...) El resultado de lo anterior es un estado de alienación sin parangón en la historia; la idea nos lleva de nuevo a la división entre el arquetipo de sujeto y la enajenación que sufren las personas al seguir este modelo sin cuestionarse absolutamente nada. www.javierabrego.com 2015

En estas circunstancias, la filosofía o el estudio de la pedagogía solas no van a dar solución al problema de la alienación sino la actividad práctica y transformadora de los sujetos inmersos en un proceso educativo; porque la actividad de los hombres es la que transforma la realidad, que a la vez los transforma a ellos mismos. Esta es una afirmación que hace la Pedagogía de la Liberación y que es absolutamente válida para el ejercicio profesional de los trabajadores sociales.

Por supuesto es asunto cardinal para los educadores el problema de la alienación porque su análisis justifica la necesidad de la unidad teoría-práctica y la importancia de una práctica transformadora que, en el caso de los trabajadores sociales y de la misma carrera formadora de profesionales, implica luchar contra el asistencialismo.

Ciertamente, existen enfoques dispares y hasta contradictorios sobre la naturaleza y la funcionalidad de la educación. Las ideas pedagógicas durante la segunda mitad del siglo XX son de diversa índole. Las diferencias sociales y económicas, muy profundas en América Latina, dieron pauta para que se desarrolle la Pedagogía Liberadora que tiene como representante destacado a Paulo Freire, cuyas obras como *Pedagogía del Oprimido* y *Pedagogía para la libertad* tienen destacada influencia en nuestra concepción. Él mismo dice: “Sería en verdad una actitud ingenua esperar que las clases dominantes desarrollasen una clase de educación que permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica” (en: Carrión y otros, 2015, p.36)

Los cambios dados en la realidad socio-económica van a determinar cambios en el pensamiento y por ende en la educación, precisamente para que ésta sirva a esa

realidad o la contradiga. La implantación del neoliberalismo y el desarrollo del mercado global impusieron concepciones educativas que buscan convertir al ser humano en una pieza del sistema. Son concepciones educativas que viniendo de la organización de las empresas buscan educar para formar competencias que preparen para el mundo del trabajo, como si esa fuera la única función nuestra.

3.1.2. Naturaleza de la educación

La pedagogía cubana tiene varios tratadistas sobre educación y uno de ellos Carlos Álvarez de Zayas, a quien me permito parafrasear su forma de exponer lo que es la educación. Él lo expresa en términos semejantes a lo que continuó diciendo: La escuela es la institución social seleccionada para la formación de las nuevas generaciones, lo hace a través de la apropiación por los estudiantes de la cultura, de lo que el hombre hasta ese momento ha acopiado.

Por su parte, Emilio Uzcátegui, destacado pensador sobre la pedagogía ecuatoriana de la segunda mitad del siglo XX, dice:

Educar es la ciencia y el arte de condicionar reflejamente la conducta humana con el objeto de construir en cada individuo una personalidad desarrollada integral, social y armónicamente, dentro de las limitaciones naturales, creadoras, susceptibles de constante mejoramiento y producción y adaptadas al medio ambiental a la vez que capacitada para hacerlo progresar. (1985, p. 56)

Entonces la educación no podrá limitarse a impartir conocimientos, sino que además debe estimular el descubrimiento de nuevos conocimientos, el desarrollo de capacidades y habilidades, así como la práctica de valores para cambiar el mundo.

Cuando se revisa a Paulo Freire u otros escritores no solamente sobre educación sino sobre cualquiera de las realidades sociales destaca que hay que entender al ser latinoamericano como un ser contextual, lo que niega el hacer un análisis universalista del hombre. ¿Es correcto pensar entonces en el hombre en abstracto, descontextualizado o debe ser considerado en su contexto, es decir, en su mundo?

Es necesario, según Leopoldo Zea, partir de nosotros mismos, de lo que somos, de nuestra propia realidad.

Por lo mismo es importante responder a las sempiternas preguntas ¿Qué es el hombre? ¿Cuáles son sus valores esenciales? ¿Cómo se produce el conocimiento? ¿Cuáles son los fines de la educación?

Un elemento que es parte de la esencia de la educación es referirse a su necesidad. Pero delimitando la reflexión no tanto a la educación en términos generales, porque ésta es consustancial al ser humano que se educa y apropia de la cultura de la sociedad en el momento histórico en que vive de forma asistemática y espontánea, sino a la Educación Formal que, en otras palabras, implica referirse a la necesidad de que la escuela exista.

La necesidad de existencia de la Educación Formal se justifica en cuanto solo ella está en capacidad de organizar el proceso de apropiación de la cultura por parte de las nuevas generaciones de forma sistemática, frente a la gran cantidad de conocimientos y saberes que existen y frente a las diversas necesidades humanas y a la enorme división social y técnica del trabajo que nos especializa y obliga a determinar fines, objetivos, elementos de la ciencia y la técnica, que cada quien debe recoger para desarrollar sus capacidades y formas de actuación social. Es importante también que en educación se discuta sobre los métodos y las metodologías adecuadas para el desarrollo de los conocimientos, las capacidades y valores que la sociedad determina como valiosos.

El análisis sobre la necesidad de la Educación Formal tiene que ver con el mandato que las clases sociales dominantes hacen a la escuela como reproductora de la cultura dominante en cada etapa social, lo cual no implica que la escuela no pueda jugar un rol que apoye al ser humano en las causas más importantes para construir una sociedad justa y equilibrada.

Balanceando las distintas concepciones, se desprende que la escuela no puede por si misma cambiar la sociedad puesto que no es todopoderosa. Sin embargo, puede

convertirse en una herramienta que transforme a los hombres que van a transformar la sociedad.

En el libro *Filosofía de la Educación*, de Tinajero y otros, se nos recuerda que José Martí, un líder libertario, había dicho: “El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la intencionalidad de su pensamiento y en la dirección de los sentimientos”. (p.59)

Históricamente, la esencia de la escuela y de la educación formal está ligada a esas aspiraciones humanas que son la respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son los fines de la educación? Pues la respuesta es: una escuela para la libertad; para la democracia; contra el autoritarismo; una escuela comprometida con las aspiraciones sociales de la nación, formando seres humanos críticos, creativos, lo cual se logrará reflexionando sobre educación desde la Filosofía, la Sociología, la Pedagogía, la Psicología pero, sobre todo, sacando a la institución educativa del estrecho espacio geográfico de las aulas y corredores hacia la comunidad, los barrios, los grupos de trabajadores, entre otros sectores del pueblo.

3.1.3 El currículo en la Educación Superior

La planificación de la Educación Superior ecuatoriana estaba tradicionalmente a cargo de un organismo dirigente denominado CONESUP, cuyos integrantes eran representantes de las propias instituciones educativas quienes decidían sobre aspectos de carácter administrativo, organizacional, académicos y de planificación.

A partir de la segunda década del siglo XXI, el Estado ecuatoriano, como parte de una política de intervención más directa en todas las actividades sociales y económicas y por supuesto educativas, decidió crear un organismo supra universitario: el Consejo de Educación Superior (CES), el mismo que ataría a todo el sistema a las políticas educativas, finalidades y objetivos, fundamentos y procesos que por cierto respondieron a las concepciones que sobre la educación tuvo el Gobierno de la denominada “Revolución Ciudadana”

De manera general la propuesta del Gobierno se sostuvo, al menos en términos teóricos, en los siguientes postulados:

- a) El Estado asume la rectoría sobre la política pública de educación superior.
- b) Las instituciones de Educación Superior (IES) deben hacer cambios para lograr la inclusión social, la protección ambiental y la defensa de la diversidad cultural.
- c) Lograr la calidad de la educación mediante la integración de las funciones de la educación superior: formación, investigación y gestión del conocimiento.
- d) Fundamentarse en el pensamiento de Edgar Morín (1999) referido a la contextualización e integración de saberes, comprensión de la complejización del conocimiento y la necesidad de su democratización.
- e) Tomar en cuenta las concepciones nuevas que plantea la epistemología que permitan la pertinencia de la educación superior.
- f) Comprender que la calidad no solo depende de cumplir ciertos estándares e indicadores sino además mejorar las capacidades y los conocimientos científicos y pedagógicos.
- g) Desarrollar la integración de saberes mediante procesos interdisciplinarios y transdisciplinarios.

El Consejo de Educación Superior (CES) detectó como principales los siguientes “cuellos de botella”, o nodos, que son aquellas tensiones y problemas críticos cuyo análisis implica la realización de un diagnóstico:

- a) Pertinencia del modelo educativo, a pesar de que, previo al estudio realizado por el CES y su propuesta en términos generales, la educación ecuatoriana y la educación superior carecían de un modelo.
- b) Egreso e inserción laboral: pues es bien conocido que las universidades no tenían como preocupación fundamental la de graduar a sus estudiantes y, peor, no incluían como parte de su responsabilidad que se insertaran en el mundo del trabajo.
- c) La necesidad de organizar, regularizar, diversificar y determinar denominaciones de las carreras universitarias.

- d) Necesidad de determinar políticas de formación y habilitación del personal docente
- e) Determinar procesos de admisión dentro del sistema para evitar deserción y repitencia.
- f) Desarrollo de la investigación y producción del conocimiento

A nivel del macro currículo, la concepción dada por el CES plantea varios elementos principales para desarrollar en la planificación de las IES:

Análisis de la pertinencia en la que, sobre todo, deben reconocerse las tendencias que respondan a cuál es el objeto, los problemas a los que deberá responder la profesión y, especialmente, investigar las tendencias del desarrollo de las ciencias que sustentan la profesión, cuáles son los enfoques teóricos y metodológicos pertinentes para abordar el objeto de estudio de la profesión.

De la misma manera hacer un estudio de las tendencias del desarrollo tecnológico aplicable o vinculado a la profesión y que son importantes para la planificación curricular. A la par se plantea reconocer cuáles son las tendencias del desarrollo de la profesión. Cuáles los perfiles profesionales que se pretende alcanzar; en base a qué tipo de formación, investigación y vinculación con la sociedad; y cuáles son los problemas que presenta la realidad a los que hay que responder o, mejor dicho, frente a cuya exigencia se debe tener pertinencia.

Lo planteado en líneas precedentes, tiene como fondo o base la necesidad de dar respuesta a la concepción del Buen Vivir que, en sus aspectos fundamentales, está recogida en el Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) y en la Constitución, en su artículo 276:

1. “Mejorar la calidad y esperanza de vida, y aumentar las capacidades y potencialidades de la población...”
2. “Construir un sistema económico justo, democrático, productivo, solidario y sostenible basado en la distribución igualitaria de los beneficios del desarrollo, de los medios de producción...”

3. “Fomentar la participación y el control social, con reconocimiento de las diversas identidades y promoción de su representación equitativa...”
4. “Recuperar y conservar la naturaleza y mantener un ambiente sano y sustentable que garantice a las personas y colectividades el acceso equitativo y de calidad al agua...”
7. “Proteger y promover la diversidad cultural y respetar sus espacios... preservar la memoria social y el patrimonio cultural”

Lo expuesto implica establecer las áreas del interés público a las que debe aportar la Carrera y de qué manera el currículo es fundamental en la formación del talento humano que demanda la matriz de servicios del Buen Vivir. Qué capacidades, competencias, habilidades debe incorporar al perfil de egreso el diseño curricular.

También estamos obligados a profundizar en que no solamente se trata de verificar numéricamente cuántos profesionales son necesarios en una región, localidad o zona geográfica-poblacional, lo que es importante; pero sobre todo y más allá, cuáles son las características de los perfiles de egreso de las carreras universitarias y de los propios profesionales en ejercicio para cubrir la demanda. Se deben considerar las políticas públicas y según esto la demanda de profesionales. Es importante tomar en cuenta lo establecido en el Plan Nacional de Desarrollo que, en el caso ecuatoriano, fue el Plan Nacional del Buen Vivir.

En cuanto a la construcción del objeto de la Carrera debe realizarse considerando:

- Qué se estudia, qué contextos o tensiones sociales hay en la realidad porque es necesario entender que el conocimiento debe explicar y transformar la realidad.
- Desde qué postura epistemológica se plantea el problema del conocimiento que sirva para la comprensión de la realidad donde interviene el profesional.
- Con qué modelos, métodos, técnicas, de carácter científico debe actuar el profesional.

3.2. El Trabajo Social

3.2.1 Su esencia como profesión

El nuevo siglo, y como producto de decenios de consolidación de procesos sociales, económicos y políticos, nos encuentra a los humanos en medio de una realidad atravesada por una ruptura profunda de las relaciones y esquemas lo que ha profundizado la pobreza a nivel global, ha ahondado las diferencias sociales y provocado la expulsión de grandes masas de sus territorios de origen hacia regiones con un nivel más alto de producción, aunque en realidad no se trata de que estén llamados por la luz sino más bien empujados por la oscuridad.

Es importante partir de tesis generales que orienten el orden y lógica del análisis posterior y en este caso establecer que la realidad en términos generales está conformada, en primer lugar, en la base, por relaciones sociales de producción y sus correspondientes concepciones filosóficas, epistemológicas, educativas, políticas. Entonces hay relaciones y estructuras, las mismas que deben ser entendidas para sugerir en consecuencia los caminos de la profesión en los términos del pensamiento crítico.

No podrá definirse el ejercicio profesional del trabajador social en abstracto, tampoco universalmente, sino en cada contexto social porque los sujetos involucrados aunque tienen características propias, particulares y únicas, son a la vez sujetos sociales. Según la sabiduría sudafricana: “Todos somos nosotros y a la vez somos el resto”. En otras palabras y conforme la categoría social: cada quien es único e irrepetible, pero también es igual al resto porque en su esencia están las cualidades de su especie.

De lo expresado se desprende que los objetivos, las metodologías, los procesos, deben ser entendidos como acciones de seres humanos que se desarrollan socialmente interactuando unos con otros, en relaciones con dimensiones

complejas: las relaciones y sus correspondientes estructuras, el Estado, el sujeto social, el sistema institucional, la sociedad civil, los organismos, los estratos sociales, la ciencia, la tecnología, los medios de comunicación, la actividad laboral, los valores, las tradiciones, entre otras, sobre los cuales ejerce y actúa el profesional del Trabajo Social.

Las dimensiones especificadas exigen un rol profesional en medio de una sociedad en crisis como la ecuatoriana, que se ha caracterizado desde hace siglos por tener una economía cuyos ingresos han provenido de la venta de recursos primarios, generalmente no renovables, o proveedora de alimentos de bajo costo hacia los centros mundiales industrializados.

En un país primario exportador como el Ecuador hay una alta concentración de la propiedad: las desigualdades en los ingresos tienen efectos en la salud de los habitantes, lo que se evidencia en procesos infecciosos, enfermedades surgidas por consumo excesivo de hidratos o el consumo excesivo de alcohol y sustancias que provocan daños permanentes en la salud física y mental; a la par que se produce un deterioro de las condiciones culturales por la intromisión irrespetuosa en los valores y prácticas sociales de los pueblos evitando el afianzamiento de su identidad entre otros problemas.

Dentro del sistema escolar son concurrentes los problemas de aprendizaje. Por eso, en la obra de varios autores, *La Osadía de lo Nuevo*, de la Fundación Rosa Luxemburgo, en el artículo de Alberto Acosta se señala: “Además de la expansión material, el capitalismo necesita expandirse ideológica y culturalmente. Necesita legitimar las ganancias, la acumulación y la concentración del poder de los capitalistas. Así despliega un discurso hegemónico que especialmente, desde la academia y la tecnocracia oculta las contradicciones...” (pp. 133-134)

Esto permite justificar cómo los países desarrollados, los llamados del viejo capitalismo o del capitalismo temprano, viven de los países subdesarrollados basados en una competencia desigual a nombre de la división internacional del

trabajo. Estas relaciones que se concretan en diferentes formas de explotación, manipulación, alienación, exclusión, coerción, entre otros, determinan que la exclusión en el aprendizaje no solo es producto de la exclusión social y económica sino además del capital cultural de que disponga un estudiante, el cual, en nuestros países no puede ser muy alto por las propias condiciones del subdesarrollo.

Hay que reconocer y establecer que la causa última de los fenómenos sociales hay que encontrarles en los fenómenos económicos. Las relaciones sociales y económicas se desarrollan en el largo devenir social, son relaciones multifacéticas y complejas. Tienen un carácter objetivo y cognoscible y la transformación de una relación depende de la transformación de las demás, esto quiere decir que los cambios cualitativos pueden producirse únicamente afectando todo el sistema en conjunto y no un aspecto por separado. Este desarrollo progresivo de lo inferior a lo superior se llama progreso social, sin que deba confundirse desarrollo con modernización.

El presente trabajo de tesis tiene que ver con las variables de formación en la Carrera de Trabajo Social que, por otra parte, son comunes a otras carreras universitarias. Debo señalar que esas relaciones se caracterizan por ser eurocentristas, descontextualizadas, con pretendida neutralidad, rígidas e inflexibles, entre otras características, en medio de procesos de estandarización, que se concretan en relaciones en la enseñanza-aprendizaje no ligadas a la reflexión y desarrollo del pensamiento crítico sino al adiestramiento, adoctrinamiento, dogmatismo, memorización, activismo.

Las estructuras orgánicas y legales que consolidan estas relaciones, aunque en medio de acciones contestatarias, son los órganos de dirección de las universidades, los órganos colegiados de diverso nivel, de apoyo y consultoría que tienen, además, sustento en la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). Otro aspecto fundamental, y que tiene relación estrecha con el afán de este trabajo, es el relacionado con la vinculación con la sociedad que se realiza a través de la

práctica pre-profesional y acercamiento a las comunidades. Estas actividades de formación de los futuros profesionales del Trabajo Social en términos básicos se caracterizan por ser asistencialistas, paternalistas, ligadas al utilitarismo e incluso de carácter populista, pues no se han concebido como procesos de aplicación de propuestas o verificación de la validez de lo aprendido. Estas características descritas y la orientación que tienen en cuanto a las relaciones y las estructuras que les corresponden, no son necesariamente producto de una decisión voluntaria y consciente de los involucrados sino producto de una acción enajenante proveniente de culturas que alienan y confunden.

3.2.2 Definiciones de Trabajo Social

Una definición del Trabajo Social que recoja las características necesarias y suficientes de la profesión es posible ya, como producto del análisis realizado. En la revista *Tendencias y Retos*, No 10, Rosa Margarita Vargas de Roa (2005) indica: “La misión es articular la dignidad humana y procurar que todas las personas desarrollen sus potencialidades y prevengan problemas relevantes. Ello no se promueve desde la buena voluntad y desde acciones fragmentadas por el estado o la sociedad civil...”. (p.122)

Existen definiciones del Trabajo Social de diverso tipo y también de diferente orientación y, para tener ideas más o menos claras, se recogen en la presente investigación algunas de ellas, de autores reconocidos. El interés implícito es direccionar la forma como debemos entender el rol del trabajador social en la sociedad para establecer, con los elementos teóricos que se encuentren y la investigación de campo, las contradicciones y acuerdos con la práctica profesional que en la cotidianidad se detecten.

Es una disciplina de las ciencias sociales que se dedica al estudio y transformación de una realidad social determinada a través de un método propio que es científico, con el propósito de incidir en esa realidad al objeto de obtener una realidad diferente que dé respuesta a las necesidades de los individuos en sociedad.

(Escartín y Suárez, 1994)

Nelia Tello (2007) la conceptúa: “Disciplina de las Ciencias Sociales que tiene por objeto el estudio la intervención social con sujetos concretos –individuos o colectivos- que tienen un problema o carencia en un momento determinado...”

El Trabajo Social es una disciplina y una profesión que tiene por objeto de estudio la intervención social con sujetos concretos, individuales o colectivos, que presentan problemas o carencias en el conjunto de personas que tienen características comunes por su identidad o semejanza, ya sea de carácter socio-económico, de género o de etnia; realidades que originan formas de inequidades y discriminación. En este sentido, debido a la descomposición social y a la realidad económica doliente en nuestras sociedades aparecen exclusiones y procesos que justifican el ejercicio profesional del Trabajador Social.

En la práctica diaria la definición de Trabajo Social debe contener ideas actuales ligadas a la comprensión del pensamiento crítico que busca no solamente dar solución a una carencia o problema colectivo o individual, como establece Tello, sino mediante procesos de organización convertir a los individuos o grupos en actores de soluciones a largo plazo, es decir, abandonar el asistencialismo que logra resultados inmediatistas.

La intervención del Trabajo Social posee una intencionalidad ético-política, es decir es teleológica, pues configura una sociedad y una realidad concreta aún inexistente donde el profesional actúa, guiado por valores, principios y proyectos. No existen prácticas asépticas o ingenuas, lo que permite comprender que el profesional debe escoger permanentemente entre opciones teóricas, ideológicas, políticas y éticas en su práctica.

Consecuentemente la misma sociedad demanda de una acción crítica, renovadora, transformadora, lo cual significa estar permanentemente enlazados al contexto socioeconómico y político, por medio de la promoción y desarrollo de proyectos de vinculación que generen beneficios a los sectores más necesitados de la

sociedad, en el marco de la política del Buen Vivir que constituye, en el caso ecuatoriano: recoger de la cultura de los pueblos andinos prácticas comunitarias del trabajo y del aprovechamiento de su producto.

La acción y la práctica desde esta perspectiva se orienta hacia una idea movilizadora que ofrezca alternativas a los problemas contemporáneos de la humanidad, para construir sociedades solidarias, corresponsables y recíprocas que vivan en armonía con la naturaleza, a partir de un cambio en las relaciones de poder; también debe fortalecer la cohesión social, los valores comunitarios y la participación activa de individuos y colectividades en las decisiones relevantes para la construcción de su propio destino.

Sumemos a lo expresado en los dos últimos párrafos el análisis que hace Foucault en ese instrumento de reflexión crítica sobre la escuela, *La Dialéctica saber/poder*, (en: Ovejero): “Tras de la verdad se esconde toda una voluntad de poder y esta verdad no es más que una justificación para aplastar y dominar. ... que excluye al silencio a los discursos excluidos y determina y ordena los discursos aceptables”. 2001 (pág. 99) . Ese planteamiento nos alerta para encontrar la esencia del Trabajo Social fuera del discurso oficial que determina y ordena.

Así también lo analiza Pelegri Viaña:

En primer lugar, porque el profesional del Trabajo Social convive cotidianamente con experiencias de injusticia que van íntimamente ligadas con las estructuras de poder, y ante las cuales no encuentra vías de solución efectivas, aún en el marco de un estado social y de una cierta política de bienestar social. Es parte de lo que Álvarez-Uría llama la ambigüedad constitutiva y constituyente del Trabajo Social, puesto que tiene que promover el cambio, pero sin alterar el orden. (1995)

En contraste con esas determinaciones, puede plantearse como alternativa una definición: El Trabajo Social transformador es una concepción teórico-práctica que aplica principios transformadores, utilizando la investigación-acción para

resolver de forma sostenible los problemas de los sectores vulnerables de la sociedad.

3.2.3. Contradicciones sociales: grupos sociales en pobreza extrema, pobreza y situación de vulnerabilidad, objeto de atención prioritaria del trabajador social

En el Distrito Metropolitano de Quito, a pesar de ser el centro político de la Nación y el lugar de mayor número de trabajadores ligados al aparato del Estado, los problemas sociales en los últimos años no han decrecido de forma significativa; la pobreza y la pobreza extrema siguen siendo una lacra social evidente; el discrimen de género y de etnia sobreviven de forma alarmante; los problemas entre los niños y adolescentes en las instituciones educativas no desaparecen; las familias sufren descalabros debido a la migración hacia los Estados Unidos y Europa.

Para apuntalar lo planteado, según Oxfam (2017) e INEC (2017) un miembro tipo, que se ubica en el decil VI (corresponde al ingreso medio bajo) que integra un hogar con ingresos mensuales que ascienden a 700 dólares en promedio, debería trabajar 36 años y 6 meses para igualar los ingresos de un mes promedio de un multimillonario ecuatoriano. En el decil I (que corresponde a ingresos bajos) esta relación pasa a ser de 159 años.

Los datos expuestos en el párrafo anterior demuestran que las diferencias sociales y económicas son abismales lo que es a su vez causa fundamental del surgimiento de problemas de toda naturaleza social, desde el hambre, la desnutrición, la baja escolaridad, la desocupación, procesos galopantes de alcoholismo y drogadicción, con las consecuencias en la delincuencia.

Y siguiendo con el análisis de los efectos de la injusta distribución de la riqueza, se puede colegir la situación en términos cuantitativos y cualitativos de los grupos sociales de pobreza extrema, pobreza y en situación de vulnerabilidad, sobre los

cuales el trabajador social, profesional formado en la Universidad Central del Ecuador, debe ejercer su acción, en la perspectiva de terminar no solamente con una realidad concreta de pobreza, delincuencia, desamparo, violencia de género, de etnia o de carácter socio-económico, sino fundamentalmente de desaparecer las causas que las motivaron.

3.2.4. Fundamentación epistemológica del Trabajo Social

Lo que importa para concluir adecuadamente sobre la validez de la formación inicial y su correspondencia con la práctica profesional es acertar en lo epistemológico sobre la teoría científica del Trabajo Social. Por supuesto, para eso es importante recolectar datos de esa práctica profesional en la ciudad de Quito tomando en consideración las características del contexto social como país subdesarrollado y dependiente porque no se debe planificar o estudiar un proceso cualquiera de forma abstracta, entendiendo a las instituciones o las personas de forma universalista.

Michel Foucault se ha constituido en uno de los filósofos de mayor influencia del siglo XX. Él establece una relación dialéctica entre saber/poder, dejando al descubierto que en nuestra sociedad el saber válido, el saber aceptado, es aquel que sirve a los intereses del poder.

En el caso de la acción profesional y la preparación de los profesionales de esta rama, la discusión para Foucault se refiere a la relación que tienen, tanto la Carrera universitaria con sus disciplinas como sus espacios organizativos, con la noción de poder y, correlativamente, con la idea del poder que ejerce el trabajador social en su práctica cotidiana.

La encrucijada en la que se encuentra el Trabajo Social como profesión y el trabajador social como profesional es la de resolver los problemas sociales acuciantes que presenta la población pobre, pero sin cambiar o transformar nada.

El análisis concreto de lo político, que no está aislado de la tenencia del poder, debe tomarse en cuenta en la discusión de la preparación y la acción profesional tanto en lo teórico como en lo práctico del Trabajo Social. Es necesario revisarlo críticamente con la finalidad no de acomodarse a las necesidades y mantener el *statu quo*, sino para adoptar en lo posible una postura anti hegemónica respecto de la dominación.

Es interesante mencionar que, al menos en los términos de la teoría, la Carrera busca ligarse a propuestas transformadoras cuando en su visión establece que “liderará la formación de profesionales comprometidos con los procesos de desarrollo social y humano, para alcanzar la justicia social, igualdad, equidad e inclusión, en el marco de la eficiencia, excelencia y responsabilidad social (Carrera de Trabajo Social, 2010)

Esto, indudablemente, abre un panorama de compromiso y acción profesional en proyección, sintonizados con la coyuntura nacional, que demanda de los trabajadores sociales un accionar comprometido y activo con la causa de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Las posiciones dialécticas de la epistemología explican que no existen fenómenos aislados sino que en la sociedad todo está interconectado en una acción y reacción de los fenómenos unos con otros; tomando en consideración el hecho que en última instancia los fenómenos económicos son causa de los fenómenos sociales, políticos e ideológicos, lo que permite colegir que la problemática que determina la necesidad del Trabajo Social tiene su origen en las desigualdades económicas entre los seres humanos, por una parte y, por otra, la comprensión necesariamente científica de esos fenómenos destaca que ellos existen independientemente de la voluntad individual de los seres humanos.

El diseño curricular de la Carrera 2010, en relación con la fundamentación epistemológica, dice: “Se sostiene la existencia de la realidad socialmente construida e interdependiente de sus contextos particulares, en permanente cambio y transformación”. Continúa afirmando que el Diseño de la Carrera se inscribe en

“una visión de totalidad concreta con estructura propia, según la cual el desarrollo de la Carrera de Trabajo Social está relacionado con el contexto histórico, social, en donde todos los factores intervinientes son inseparables y actúan entre sí, los elementos sujeto cognoscente y objeto conocido. El conocimiento no es una copia mecánica y directa de la realidad, sino una construcción mental del sujeto”. (p. 17)

Las afirmaciones que se advierten en el documento de la Carrera podría asumirse están dentro de la postura subjetivista, que en definitiva niega la relación real del sujeto y objeto puesto que deja como esencial en el proceso al sujeto que es quien determina el conocimiento como una construcción suya. El sujeto claro no está entendido de forma individual sino plural que justifica que el conocimiento es una construcción mental pero, éste es el producto de una relación de quien lo produce conjuntamente sin prevalencia con el objeto cognoscible. Es decir el conocimiento no es el resultado de asamblea, como se afirma a veces. El conocimiento no es democrático, no se resuelve por votación, “tampoco se prueba en la cabeza de nadie”.

La expresión científica de la epistemología tiene como sustento a la ciencia y además a la psicología y a la lógica con quienes está ligada para explicar el proceso del conocer: la psicología, el producto que son los conocimientos mismos; los conceptos, juicios y raciocinios estudiados por la Lógica y el problema de la verdad y su verificación en la práctica social.

La epistemología que establece correctamente el problema no privilegia el proceso ni al objeto porque eso implica caer en el empirismo, ni al sujeto para evitar el formalismo sino en definitiva es una relación en la que no hay prevalencia de ninguno de los elementos. Ambos son necesarios. Por otra parte, parafraseando al gran maestro ecuatoriano Agustín Cueva, 1977 diré, en relación con la producción del conocimiento social y la prueba de su validez, que este ocurre mediante abstracciones sucesivas que conducen a la construcción de determinados sistemas y leyes de carácter teórico, pero con la diferencia de que la validez o invalidez de los mismos no puede ser verificada mediante la

experimentación artificial que controla variables, sino a través y a lo largo (con todo lo que esto implica) de la experiencia proporcionada por el propio desarrollo histórico.

La concepción científica a la que se hace referencia considera por una parte que la práctica es la base y criterio del conocimiento. Afirma: la práctica es la base objetiva del conocimiento, de su grado de profundidad y de certeza de los fenómenos; la práctica es lo bastante mutable e indeterminada para evitar que el conocimiento se quede estático y sea más bien factor de desarrollo del conocimiento y, por último, la práctica es lo bastante determinada para separar los conocimientos correctos de los incorrectos.

Pero un elemento muy importante en la explicación epistemológica que permite entender de qué manera surge la ciencia es la forma y condiciones en las cuales el pensamiento se eleva de lo simple a lo complejo, de lo empírico a lo teórico. Ese camino es ir del concreto sensorial al concreto de pensamiento, pasando por la abstracción. Según Kopnin (1996): “El proceso de transición de la sensación al pensamiento lingüístico se llama abstracción que consiste en separar las características secundarias de los objetos y dejar las principales,.... Descubrir lo análogo y lo diferente, abstraer permite también llegar a generalizaciones que encierran a millones de objetos en un concepto. Ejemplo: el color rojo” (p.287)

En definitiva, del concreto sensorial al concreto de pensamiento pasando por la abstracción, es el camino del conocer. El producto: las leyes de la ciencia que son un reflejo de los fenómenos y leyes objetivas de los hechos en estudio. Ellas reflejan las conexiones profundas estables y necesarias del campo objetivo al que se refieren.

3.2.5 Fundamentación sociológica del Trabajo Social

A pesar del crecimiento continuo de la economía de los países de América existen grandes masas de trabajadores en situación de vulnerabilidad, pobreza extrema,

desocupación y discrimen de toda naturaleza; la sociedad capitalista en la que nos desenvolvemos busca sin saciarse ganancias. Por esa razón explota a los seres humanos sin consideración de edad o género y depreda la naturaleza hasta provocar desequilibrios ambientales y climáticos.

El materialismo histórico, que es la aplicación del método dialéctico al estudio de la sociedad, es la base o fundamento para consolidar en este estudio la fundamentación sociológica. Se entiende que el presente histórico se explica mediante una mirada crítica y científica al devenir social de un pasado inmediato. Para este caso, apuntamos que a partir de los años cincuenta y siguientes, América Latina sufrió un proceso de desarrollo de los procesos productivos; y de acuerdo con lo que ha planteado Verónica Edwards (1992) “Se produce una expansión en la cobertura educativa en la medida de que las necesidades de los cambios en la economía sustitutiva así exigían”. Ella misma afirma que “no se logró conciliar cantidad con calidad” (p.16), quedando esta última como la tarea de las generaciones actuales.

Los logros más importantes que se han alcanzado son la reducción del analfabetismo puro; la incorporación creciente de niños y jóvenes al sistema escolar, particularmente de los sectores pobres de la sociedad; la expansión de la matrícula de educación básica y superior; una mayor equidad en el acceso y retención por parte de grupos tradicionalmente marginados de la educación tales como las mujeres, los grupos indígenas y la población con necesidades especiales; el creciente reconocimiento de la diversidad étnica, cultural y lingüística y su correspondiente expresión en términos educativos.

En lo que se refiere a Educación Superior en Ecuador, se evidencia un crecimiento de las facultades ligadas a los procesos de desarrollismo como son Arquitectura e Ingeniería, para satisfacer la necesidad de crecimiento de las urbes; carreteras indispensables para el comercio que se sostienen con los ingresos de la economía rentista dependiente del banano y del petróleo y el crecimiento de la Facultad de Petróleo y Minas.

No obstante, en este trayecto fueron quedando pendientes y acumulándose muchos problemas, no sólo cualitativos sino también cuantitativos, que hacen a la equidad, a la pertinencia y a la calidad de la oferta educativa, a los contenidos, procesos y resultados de aprendizaje tanto de los alumnos como de los propios maestros.

Los neoliberales declararon fracasado al sistema de educación pública como modelo, como experiencia. Según ellos el sistema había fracasado totalmente y “tiraron el agua con el niño” en palabras de Boaventura de Sousa Santos obra *La Universidad del siglo XXI*, (2005), y pusieron como en Norteamérica la palabra *sale* y subastaron a favor del capital privado la educación en todos sus niveles lo cual acarreó como consecuencia la entrega al capital privado. En el Ecuador más de la mitad de alumnos estaban en centros educativos privados; compartiendo la responsabilidad con el estado, sin embargo en el caso de la educación superior, aparecieron multitud de universidades pagadas sin respaldo necesariamente de los niveles de calidad, que funcionaron con la lógica del mercado, por lo que muchas de ellas fueron suprimidas después de un proceso de acreditación y clasificación, de manera que de un total de 70 quedaron unas dos más de cuarenta en todo el territorio.

Hacia fines del siglo XX, la evaluación nacional de los compromisos adquiridos por el país en el marco de la iniciativa mundial de Educación para Todos (Jomtien, 1990), mostró escasos avances en las seis metas planteadas para la década de 1990 en relación a la educación básica, a saber: “La expansión de los programas destinados a la primera infancia, la universalización de la educación primaria, la reducción del analfabetismo adulto a la mitad de la tasa vigente en 1990”. Posteriormente Dakar 2000 menciona “El derecho a la educación impone a los Estados la obligación de garantizar a todos los ciudadanos la oportunidad de cubrir sus necesidades básicas de aprendizaje. La enseñanza primaria debe ser libre, obligatoria y de buena calidad. La enseñanza y el aprendizaje en el sistema educativo, desde el pre-escolar hasta la universidad, son desde hace tiempo

motivo de diagnóstico, insatisfacción y crítica pública, y sujetos a reformas intermitentes y superficiales”. (p.15)

La sociedad ecuatoriana a principios del segundo milenio, se caracteriza por la existencia del régimen capitalista dependiente; es un país subdesarrollado en el que las clases sociales que dominan la sociedad viven a expensas del trabajo de los obreros, campesinos, asalariados agrícolas y demás trabajadores; en el Ecuador se explota a la naturaleza mediante la extracción de hidrocarburos y otras materias primas de forma que se desarrolla una economía reprimarizada, lo que significa que de un proceso de industrialización sustitutiva de importaciones que fuera impulsada en los setentas, con la aplicación de modelos neoliberales, la economía ecuatoriana se inserta al mercado mundial nuevamente como fuera en la primera mitad del s. XX, a través de las exportaciones de materia prima.

En este contexto; la educación es una institución que reproduce las formas de la cultura dominante y defiende las condiciones de vida imperantes y el *statu quo*.

De acuerdo con los datos del Ministerio de Educación la tasa de analfabetismo para el año 2004 fue de 6,7%. En el sector urbano de 3,9% y de 12,9% en el sector rural. La pobreza trae consigo consecuencias en la educación como el abandono escolar, principalmente en edades de transición entre la educación básica al bachillerato. Este problema se profundiza en las áreas rurales, ya que los jóvenes se ven obligados a vincularse al mercado laboral para aportar al ingreso familiar o también la repitencia con lo que la escolaridad promedio apenas pasa de los siete años en un sistema que considera seis para la educación primaria. (Contreras, 2015)

Por otra parte, la realidad de la educación de los últimos ocho años, a partir de la denominada Revolución Ciudadana, es parte de la preocupación de los universitarios en razón de las condiciones que la han atado a cadenas dependientes del Estado que consolida el sistema capitalista y el modelo rentista, el cual no resuelve de forma profunda la situación del subdesarrollo, a pesar de las

declaraciones que se hacen desde el oficialismo y de la existencia de normativas apropiadas que garantizan derechos.

Parafraseando a Paulo Freire y otros pedagogos ligados a la “Educación para la libertad”, que tienen apoyo de parte de otros pensadores como Michel Foucault, se puede decir que la escuela y, por tanto, dentro de ese gran concepto, la universidad, es un instrumento que forma profesionales en diversas áreas del conocimiento y, claro, muchas veces con eficiencia académica pero, en definitiva, como efecto de ese fenómeno llamado enajenación, con una personalidad individualista, dócil y sumisa; la universidad neutraliza frente a una realidad económica y social dolorosa de la que es parte; la Universidad Central en los últimos tiempos, por efecto de esa cadena a la que le ha sometido el poder, organiza el tiempo, no deja horas para la libertad. El reloj y el control biométrico de asistencia medirán las actividades sujetando como cadena a docentes y estudiantes.

La alienación, fenómeno social que aísla a los jóvenes de su realidad, que como se ha criticado permanentemente, somete a los estudiantes a procesos de aculturación que hace que, aunque sigan teniendo los pies en el Sur, la cabeza está pensando y soñando vivir realidades ajenas: las del Norte. Frente a esto, la educación crítica es el gran desafío; su principio es no formar meros profesionales calificados, sino seres humanos que sean protagonistas de transformaciones sociales. Por eso la educación debe trascender los límites físicos de la escuela y vincular a educadores y educandos a las comunidades con fines académicos, científicos, investigativos y organizativos que realicen actividades de transformación social.

Esta es una postura antihegemónica que expresa lo audaz de lo nuevo que, aunque no es dominante, tiene representatividad en círculos de intelectuales y tanto en docentes como en estudiantes.

Pensar en el Trabajo Social Crítico como expresión de una postura sociológica del Trabajo Social no es el título de un artículo de revista y tampoco el cliché de una

propaganda sino una expresión que designa el deber ser del Trabajo Social y la postura que esclarece la concepción ideológica de la profesión, puesto que implica habilitar a los desposeídos para transformar las desigualdades e injusticias sociales existentes.

Nos preguntamos: ¿Es posible desempeñar un Trabajo Social crítico, transformador y emancipador que no se pierda en las coyunturas y funcionalismos? La verdad que ahí tenemos que entonar nuestro *mea culpa* con humildad y sin excusas.

Sin embargo, nos absuelve provisionalmente la afirmación de que el Trabajo Social Crítico es un recién llegado a la historia, lo que se quiere decir con esto es que, para acertar, el punto de partida siempre tiene que ser una perspectiva de izquierda que imprima en los textos una necesidad de transformar la realidad.

Los trabajadores sociales críticos están de acuerdo en que los sujetos socio-históricos no son ni total ni parcialmente responsables y, peor, culpables de sus circunstancias personales y sociales; por eso mejor adelante diciendo: hay que forjar unas circunstancias sociales humanas, humanizadoras porque unos humanos humanizan a otros humanos.

No nos humanizamos solos, por eso decimos que la causa de las desigualdades y los conflictos está en la misma sociedad que los crea. Por lo dicho, para entender el mundo social, se deben poner en primer plano los orígenes sociales de la opresión y por cierto, por lo mismo: hay que levantar fuertes críticas al Trabajo Social tradicionalista, ortodoxo, asistencialista y paternalista, que debe ser contrastado con los valores de equidad y justicia de forma que dirija sus prácticas con orientación antirracista y anti opresiva, que fortalezca el Trabajo Social feminista, el Trabajo Social comunitario, que convierta al sujeto en protagonista colectivo de las transformaciones sociales.

3.2.6. Bienestar Social: concepciones y características:

Bienestar social desde el neoliberalismo

Después de los años setenta, como ya se ha dicho, se inicia, por acción de los mismos sectores dominantes en América, la caída del modelo keynesiano que promueve la organización de la sociedad con la participación de un Estado regulador e intervencionista.

Los sectores dominantes de la sociedad promovieron una sociedad en la que todo se regule en el mercado y donde el Estado no tenga casi participación sino solo para asuntos de seguridad; en algunos países más que en otros se profundizó y en muchos casos a costa de muertes y cárcel para los pueblos, como en el caso chileno.

De todas maneras, el período del neoliberalismo implica una reestructuración general del capital frente a la crisis creada por los mismos que promueven el neoliberalismo. Frente al desarrollo de las luchas sociales, el neoliberalismo es la opción conservadora que enrumbo a las sociedades de forma que las brechas sociales y las contradicciones se profundizaron aún más, con el resultado de una organización contraria a los intereses de los trabajadores y contra las empresas estatales, las que paulatinamente fueron entregadas al capital privado a precios de regalo.

A la par que se privatizaron todos los procesos, se disminuyó el tamaño del Estado, se anclaron los sueldos y salarios, se consolidaron gobiernos autoritarios, se desmantelaron las centrales sindicales y la organización de los pueblos. Estos procesos tuvieron un carácter regresivo en materia de intervención social y garantía de los derechos de ciudadanía.

La educación va a constituirse en un negocio de pingües ganancias para el capital privado. La educación universitaria, en particular, es un servicio para quien pueda

pagar por ella. Los centros educativos públicos sufrieron en su conjunto las consecuencias de la falta de recursos y de procesos de planificación.

El desprestigio de la educación superior pública fue creciente, lo que favoreció a la educación privada, la que entiende la profesionalización como un asunto que tiene que ver con las leyes del mercado: la oferta y la demanda, donde la universidad funciona con la lógica del mercado, es decir, preparando a los profesionales que esta sociedad necesita y, aún más, internamente la universidad se organiza en los términos del mercado. Bajo sus principios, los docentes son considerados también como mercancía sujetos a las leyes de la oferta y la demanda. Sus derechos salariales, de seguridad social, casi desaparecen y los alumnos son tratados como clientes. Al estado neoliberal no le interesa educar con calidad sino solamente preparar para el trabajo. Se requiere una población para la sociedad de consumo.

En el Ecuador para el año 1992 existían 29 universidades entre públicas, privadas y cofinanciadas. En los siguientes 13 años, hasta el 2005, se crearon 42 universidades más, 34 de ellas privadas.

Boaventura de Sousa Santos, en su obra, plantea que la universidad neoliberal sufre de contradicciones que generaron crisis de diversa índole, pero, de todas maneras, causadas por el interés del capitalismo que las pone a su servicio con lo cual se pierde el carácter de universidad como defensora de los más altos valores y principios de la humanidad. A las crisis que sufre la universidad se las puede clasificar en tres tipos:

Crisis de hegemonía, por las contradicciones entre las funciones tradicionales y aquellas que le asigna el capitalismo neoliberal, que incapacitaron a la universidad para desempeñar cualquiera de las dos. Como consecuencia del liberalismo económico, se vio a la universidad y la educación en general como un negocio antes que como instituciones que forman profesionales y seres humanos. Se crearon muchas universidades privadas como “universidades de garaje”, es decir,

de bajo nivel académico, carentes de investigación, sin proyectos de vinculación a la comunidad, pero, por cierto, con claros intereses lucrativos.

La universidad sufrió una crisis de legitimidad, problema del que se culpaba a la propia universidad desde antaño en la medida en que no respondía a las demandas sociales. Porque se había alejado de verdaderos contenidos culturales, más allá de propuestas utilitaristas que solo responden a las demandas del mercado, lo que implica inexistencia de un carácter democrático. Se deslegitima a la universidad de los países del Sur cuando entre los requisitos potencialmente mejor reconocidos está el consumo en el Norte de un servicio educativo, siendo el ejemplo la continuación de estudios en el extranjero.

También la universidad en general sufrió una crisis institucional debido a la falta de solución a las contradicciones creadas por la falta de autonomía, no solo en procesos administrativos sino académicos, y la presión para funcionar con criterios de eficiencia, productividad empresarial, momentos estos en los que las universidades van a servir al mercado.

Boaventura de Sousa Santos destaca procesos que viven las universidades -que confirman lo que se dice en líneas precedentes- y se caracterizan por: “Reducción de la inversión estatal en las universidades públicas y globalización mercantil de la universidad. Estos dos son pilares de política universitaria” (p.8).

En realidad, la planificación, la determinación de programas de estudio, la gestión administrativa, la formación y capacitación docente, la desregularización en las formas de contratar al personal docente (lo que va en contra de la estabilidad laboral y la seguridad social), los procesos de evaluación de aprendizajes, los diplomas y títulos o grados que se ofertan; se determinan de acuerdo con las necesidades del mercado.

Frente a esto preguntamos: ¿Qué ocurre con la formación y ejercicio profesional de los trabajadores sociales? Existen varios problemas referidos no solo a la

cantidad de trabajadores sociales que el modelo económico va a permitir que se requieran. También se van a generar problemas en relación a cómo se inserta el Trabajo Social en el tejido de relaciones sociales.

Cómo han impactado estas relaciones económicas en la profesión del trabajador social, qué demandas se le imponen al trabajador social, cuáles son las formas de planificación curricular en las carreras de formación; ¿se impone lo humanístico o lo tecnocrático? Silvia Fernández Soto en la obra: *El Trabajo Social y la Cuestión Social*, en el artículo denominado “Los procesos de formación profesional. Ruptura con el sentido común crítica y acción transformadora” afirma:

...impacta desfavorablemente en la profesión, expresado en: reducción de puestos de trabajo, precarización del trabajo, demanda de conocimientos técnico operativos acordes a las modificaciones de la racionalidad política instrumental de las intervenciones sociales dominantes, aumento de la competitividad en las áreas históricas de intervención -que ahora están más debilitadas- por otros profesionales del campo de las ciencias sociales. (p.135)

Sería apropiado establecer, además, que se fue paulatinamente desarrollando una forma de intervención del trabajador social en términos de asistencialismo, como si se tratara de un profesional que solamente debe “ayudar” a dar solución a problemas economicistas de la población, fuera de propósitos que logren educarle o darle herramientas organizativas.

Un elemento importante y que se evidencia de forma objetiva, está en los documentos de planificación curricular de la Carrera a través de la muy difundida manera de hacerlo mediante competencias. Leandro Sepúlveda afirma que “El sistema educativo orientado por el concepto de competencias es un sistema que puede hacer frente a los desafíos de competitividad (**competencia/competitividad**) contenidos en la nueva organización mundial del trabajo” (p.15)

La formación por competencias se implementó en América en varios países en medio de una acción propagandística importante, pero con una baja observación

crítica y reflexiva sobre su real intencionalidad. No pretendo desconocer la importancia del contexto particular, regional y peor aún a escala mundial donde la integración global del capital, las tecnologías y los mercados, generan cambios necesarios en educación, en la Revista Digital UMBRAL No 8 de 2002 ““la educación no puede pensarse ni desarrollarse de espaldas al devenir de la sociedad y la historia, este excesivo condicionamiento ha sido motivo de críticas debido al predominio de una lectura estrictamente economicista en la formulación de la demanda” (2002 p. 2)

La propuesta de educar por competencias implica, entre otros elementos, responder a lo que algunos pedagogos llaman la enfermedad de la estandarización en educación donde lo teleológico, es decir, las finalidades, son comunes a todos, perdiendo la capacidad de flexibilidad. Tomado de la Revista Docencia 2009 “Los sistemas estandarizados de medición; tema del debate (2003) donde el doctor en Economía de la Educación, Juan Casassus, afirmó que el SIMCE es una forma de descontextualización educativa... no puede parecernos que sea aceptable que el sistema esté dominado por una escala homogénea” (2009 p.5). En la misma publicación se dice que, “para que el alma humana pueda florecer es preciso darle importancia al contexto, pues es allí donde ella se nutre” (2009 p. 5)

Los conceptos de eficiencia, calidad, eficacia, efectividad, se insertan en todo el proceso, donde lo cualitativo, que es muy importante, pierde espacio pues se trata de medir todo porque en el mundo laboral se trata de demostrar que los profesionales, “el capital humano” son eficaces, eficientes y el producto importa mucho. Cuánto se produce es la pregunta que en términos cuantitativos hay que responder.

El trabajo cooperativo no aparece con claridad ni la realización humana; el individualismo y el consumismo van a hacer parte del comportamiento; los sujetos sociales se masifican, pierden identidad frente al conjunto. Individualismo y pérdida de identidad podrían entenderse como causa y efecto, a la vez de una misma realidad porque, la causa se transforma en efecto y viceversa y, la pérdida

de identidad es efecto de la formación individualista porque nuestra identidad humana es siempre entendernos como ser social y al no serlo ya no se tiene identidad de ser uno como ser particular y a la vez universal.

La misión de la educación es formar seres humanos integrales para la vida laboral pero también para la vida familiar, social, política, para fortalecer la vida comunitaria; por eso la educación por competencias es reduccionista como que responde a la necesidad de formar un trabajador robotizado sin pensamiento crítico.

La postura deseable es considerar que el trabajo es la actividad humana más importante, somos producto del trabajo y el trabajo es producto nuestro, afirman los antropólogos. Pero el trabajo que humaniza no es el trabajo cuyo resultado es riqueza enajenada por otro ser humano.

Cuando los defensores de la educación por competencias la definen, suelen decir que las competencias son un conjunto de habilidades, capacidades, destrezas, conocimientos, valores y actitudes que un estudiante debe desarrollar, sobre todo como candidato para obtener un puesto de trabajo pero, el trabajo que humaniza es el trabajo que deja al productor como dueño del producto del trabajo, es decir desaparece la enajenación.

El problema que se trata de explicar y comprender es el relacionado con el trabajo cuyo producto no es apropiado por un tercero lo que en el sistema que vivimos no es posible y, las competencias como propuesta de formación constituyen el propósito de la formación para éste sistema

Para consolidar las ideas expuestas en todo este conjunto de reflexiones sobre competencias, se reproducen en esta tesis las definiciones que recoge Sergio Tobón (Ouellet, 2000, p. 37) en su obra *Formación basada en competencias*:

Como advertencia al lector se establece que siempre la lectura que se haga de las definiciones deberá estar relacionada con el contexto o pensando en él caso contrario se podría asumir una explicación abstracta.

“Como principio de organización de la formación, la competencia puede apreciarse en el conjunto de actitudes, de conocimientos y de habilidades específicas que hacen a una persona capaz de llevar a cabo un trabajo o de resolver un problema particular” (2005 p. 45)

Por otra parte, Gómez (1997) señala que:

Las competencias incluyen una intención (intereses por hacer las cosas mejor, interés por hacer algo original), una acción (fijación de objetivos, responsabilidad sobre resultados, asunción de riesgos calculados) y un resultado (mejora de la calidad, en la productividad, ventas e innovación en servicios y productos). (p.52)

Otro autor, Levy-Leboyer, en el mismo libro menciona “Las competencias son repertorios de comportamientos que algunas personas dominan mejor que otras, lo que les hace eficaces en una situación determinada”. (p. 45)

También Bunk en la obra mencionada:

Posee competencia profesional quien dispone de los conocimientos, destrezas y actitudes necesarias para ejercer su propia actividad laboral, resuelve los problemas de manera autónoma y creativa y está capacitado para actuar en su entorno laboral y en la organización del trabajo. (p. 45)

Los tratadistas de las competencias hacen alguna clasificación de ellas. Así, por ejemplo, hablan de competencias básicas y las explican cómo las competencias para desenvolverse y vivir en sociedad y en el ámbito laboral. Según Sergio Tobón, en su obra *Formación basada en competencias*:

“Las competencias básicas se caracterizan por (1) constituyen la base sobre las cuales se forman los demás tipos de competencias; (2) se forman en la educación básica y media; (3) posibilitan analizar, comprender y resolver problemas de la vida cotidiana; (4) constituyen un eje central en el procesamiento de la información de cualquier tipo”. (p.65)

Entre las competencias básicas se establecen: Competencias comunicativas, matemáticas, de autogestión del proyecto manejo de tecnologías, afrontamiento del cambio y liderazgo.

Tobón establecerá también competencias cognitivas básicas, competencias genéricas, pero también y, esto es lo básico, se establecen competencias particulares, las mismas que determinan el tipo de destreza a desarrollar en relación con el tipo de actividad laboral que se está buscando profesionalizar.

Bienestar Social en la concepción del Buen Vivir

La propuesta del denominado Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) planteaba la redistribución de la riqueza y la superación de la pobreza en el Ecuador y en aquellos países donde se implemente dicha postura.

La propuesta buscaba demostrar que es posible superar la pobreza y la indigencia, a partir de la transferencia de recursos y riqueza desde los sectores más acaudalados de la sociedad, específicamente del decil más alto en ingresos. Se estimaba que en dos décadas se superaría la pobreza sobre todo mediante políticas redistributivas.

Tradicionalmente se ha considerado que el crecimiento económico es el camino adecuado para superar la pobreza, a través de la creación de empleo, el aumento de la producción y otros mecanismos de mercado. Eso podría ser más fácil en países de alto crecimiento del PIB, pero sabemos que el Ecuador, teniendo una economía extractivista y reprimarizada, tiene al menos un tercio de su población en la pobreza.

El problema o conflicto que crea este tipo de decisiones que se deben adoptar se expresa en una reacción rabiosa de algunos sectores sociales que incluso confunden a los sectores sociales a quienes les interesarían estos cambios.

Larrea y Greene, en el texto *La Osadía de lo Nuevo*, se hacen al respecto estas preguntas: “¿Qué proporción del PIB actual es necesario transferir a los hogares afectados para eliminar la vulnerabilidad social? ¿En qué magnitud se afectan los hogares de mayores ingresos por esta transferencia?” (p.50).

En términos generales, vamos a tener que inferir desde los objetivos y propuestas que se hagan para desarrollar una nueva estructura social cuál debe ser el papel del trabajador social. Pues bien, sabemos que el mercado aspira a tener ganancias sin fin. Para ello, impone una economía y una cultura de consumismo.

A la vez el capitalismo necesita justificarse en lo ideológico y cultural para legitimar las ganancias. La propuesta, por lo tanto, no es superar el subdesarrollo sino superar el capitalismo. Entre las alternativas surgió la propuesta del Sumak Kawsay o Buen Vivir que implicaría una vida armónica entre los seres humanos con su comunidad y de los seres humanos con la naturaleza.

Solamente a título de reflexión, la propuesta del Sumak Kawsay debe ser alimentada con concepciones que vienen desde los movimientos de mujeres, ecologistas, de defensa de la vida, pero sobre todo de la ideología materialista que defiende de forma holística la libertad en términos de la concepción proletaria, de la justicia, de la equidad.

Es importante fortalecer la idea de bienestar que se viene justificando en una sociedad para la que se requiere una transformación cultural, la construcción de una nueva sociedad con otro tipo de civilización, acabar con el mensaje consumista y el culto al emprendimiento y a la llamada “forma imperial de vida”, que no es otra cosa que la aspiración de las clases medias a vivir como los ricos. Como diría Eduardo Galeano, “a ser como ellos”, cuestión imposible en términos económicos, políticos e ideológicos.

El ejercicio del trabajador social que haya tenido una formación ligada al pensamiento crítico, debe entender que junto a la solución de los problemas concretos de la población (sean económicos, de salud, de aprendizaje o comportamiento disciplinario en las instituciones educativas, entre otros) también siempre debe tener como faro hacer de los sujetos factor organizado de lucha por la libertad, la justicia y la equidad.

Perspectiva de la Concepción Liberadora

Por cierto, que cuando los pedagogos, los teólogos inclusive, los docentes de base y cualquier profesional o individuo hablan de la concepción liberadora, se refieren a una propuesta en educación o en sociología o religión, surgida en América Latina como respuesta a las condiciones paupérrimas de vida que imperan en el continente, pues hay diferencias sociales abismales. Entonces, algunos maestros consideran que la educación no solamente debe servir para aprender conocimientos o habilidades sino como instrumento de transformación social, lo mismo que ciertos sacerdotes e importantes grupos de universitarios e intelectuales. Es así como en Brasil, Centro América y Colombia se produjeron movimientos de la llamada Teología de la Liberación y también la Pedagogía Liberadora.

La perspectiva liberadora hace algunos planteamientos, los que son expuestos a continuación:

- Desarrollo de una formación inicial del trabajador social para el cambio de las estructuras sociales que permita superar las desigualdades e inequidades originadas por los grupos hegemónicos de poder.
- Impulso de una educación que promueva el ejercicio pleno de la ciudadanía, de los derechos y responsabilidades individuales y colectivas.

- Generación de un entorno con conciencia ecológica cultural, que permita la convivencia armónica enmarcada en principios humanísticos como ciudadanos de mundo.
- Educación y conocimientos al servicio del desarrollo social como aporte a la solución de las problemáticas locales, nacionales, regionales y mundiales.
- Fomento de una sociedad que reconozca y respete la diversidad humana y su vivencia en el marco de los derechos humanos.
- Promoción de una educación emancipadora y descolonizadora que genere una relación de interculturalidad entre los sujetos colectivos o comunidades etno culturales que conforman la sociedad ecuatoriana.
- El Trabajo Social de investigación participativa es una alternativa, con orientación científica y comprometido con la práctica de la construcción de otro tipo de civilización, que niegue el culto al emprendimiento y a la ganancia. Una tarea que debe enfrentar la teoría y práctica del Trabajo Social crítico es revelar el carácter no científico del eclecticismo por ser ideológicamente no convincente.

Hay que diferenciar entre lo que implica el eclecticismo como tal y el desarrollo del Trabajo Social de forma dialéctica; a la práctica antigua que es la tesis se enfrenta una forma diferente de hacer el Trabajo Social, su opuesto, que es la antítesis y la niega, pero ésta, a su vez, es negada por la síntesis que es lo nuevo pero que ha tomado elementos de lo viejo y lo ha superado; es diferente y superior.

La intervención en el Trabajo Social cualitativamente superior debe ser entendida como la acción organizada y desarrollada por los trabajadores sociales con los grupos y comunidades. Sus objetivos están orientados a suprimir los obstáculos que impiden avanzar en la liberación del ser humano; intervención profesional que se basa en los fundamentos éticos, epistemológicos y de la metodología científica de análisis de los fenómenos sociales desde un enfoque dialéctico y de calidad.

Hay que empezar por dar voz a los sujetos, pero solamente a condición de que los procesos sean pertinentes y cuando son pertinentes para los involucrados, son transformadores. Porque “vivir con el capitalismo es invivible”. Buscando caminos hacia una práctica del Trabajo Social crítico podría ser el título de un portal académico que se llene de ideas para impulsar la historia de nuestra profesión que avanza, en medio de dificultades, de la opresión a la liberación.

El principio es no formar meros profesionales calificados, sino ciudadanos y ciudadanas que sean protagonistas de transformaciones sociales. Para eso hay que trascender los límites físicos de la escuela y vincular a docentes, estudiantes y profesionales de Trabajo Social a movimientos sociales a comunidades y sectores organizados como un medio de consolidar una conciencia social, democrática, cívica y progresista. Lo que la universidad llama vinculación con la colectividad. Una noción primera es la de aclarar que la discusión de si el Trabajo Social es teoría o práctica, no tiene sentido porque, en realidad, se trata de ver que es teoría y práctica, puesto que no pueden separarse una de otra.

Otro elemento fundamental se consolida cuando comprendamos que cada uno de nosotros es un pequeño eslabón en la vasta corriente del proceso social. Solo si tenemos conciencia de la amplitud de esa corriente comprendemos la importancia del eslabón que somos. Una práctica del Trabajo Social que no se abre a una acción conjunta con otras fuerzas sociales progresistas, corre el grave riesgo de ser cooptada por la estructura mundialmente hegemónica.

El Trabajo Social de nuevo tipo debe ser pensado como una acción de los opuestos, es decir en la que los intereses de unos, representados por el Estado, aquellos que tienen el poder económico y político, deben encontrar resistencia considerando las nociones de estrategia y táctica entre los trabajadores sociales que han tenido la oportunidad de luchar contra la enajenación para no encontrar solamente soluciones parciales y secundarias sino de mayor aliento y permanentes.

El Trabajo Social crítico busca también articular las reflexiones políticas, filosóficas y éticas con propuestas metodológicas que direccionen acciones profesionales, de forma que sean los grupos sociales ignorados los que problematicen el modelo capitalista. El Trabajo Social crítico como proceso en el siglo XXI busca otras salidas, más consecuentes con la transformación de las realidades que permitan la consolidación de condiciones de vida dignas, más allá de soluciones puntuales y por demás asistenciales que han caracterizado históricamente nuestras prácticas profesionales.

El teólogo brasileño Frei Betto, en una conferencia en la ciudad de Quito, en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, señaló que el reto que se precisa es una práctica transformadora que permita implementar una práctica crítica incorporando la dimensión de los derechos y fines emancipadores de justicia social.

Creemos en una profesión que despierte los sueños de nuestra sociedad, que cultive la solidaridad y el deseo de aprender a transformar el mundo. Queremos una sociedad que se asemeje a un café libro en el que se converse, haya música, arte y política, donde ya no se piense tanto en macro economía sino en el ser humano, en las minorías, en los pobres, en los jóvenes, que construya un mensaje práctico de libertad, que comparta los beneficios del trabajo. Una sociedad que disienta y acuerde; puesto que solo imaginándonos otros mundos se acaba por cambiar también éste.

También Fernández (2005 p.137) ha señalado que:

Ante este panorama, entendemos que es necesario desde el campo profesional del Trabajo Social establecer, a partir de una reflexión crítica, estrategias profesionales adecuadas para responder a las problemáticas emergentes, visualizando los límites objetivos que se nos presentan, así como las posibilidades históricas de superación de una práctica restringida e inmediateista, reducida en el contexto del neoliberalismo a “administrar la crisis” , focalizar “a los pobres” , trabajar en “micro” espacios, construyendo “micro” políticas (desconsiderando el movimiento macro social, las definiciones macro políticas y las relaciones que se establecen con lo “micro”)

3.3. Historia del Trabajo Social en la Universidad Central del Ecuador

Las posturas dialécticas parten de estudios de carácter histórico, que explican los caminos que han seguido los pueblos, las naciones y nacionalidades, los grupos y las clases para descubrir las leyes de la regularidad del desarrollo social. Con lo cual se puede intervenir en base a la causalidad de los hechos, diferenciando lo necesario y lo casual, lo universal y lo particular, puesto que “un conocimiento correcto conduce a acciones correctas”. Estas posiciones expresan que no es suficiente cambiar las estructuras, sino que es necesario derrumbar las relaciones paternalistas y asistencialistas y a veces caritativas.

Haciendo un breve repaso por el tiempo, el Trabajo Social es una institución construida históricamente en la dinámica contradictoria del sistema capitalista con funciones asignados por el entrecruzamiento de la intervención del Estado, la sociedad civil y la academia. Funciones asignadas, además, por las condiciones propias surgidas en la regularidad de los procesos sociales para garantizar la expansión y consolidación del capital.

Un repaso cronológico nos permite recoger que, entre 1939 a 1941, bajo dependencia de la Corte Nacional de Menores, funcionó un curso de Visitadores Sociales que, más tarde, por razones de financiamiento, suspendió sus actividades.

En 1938 entró en vigencia en el Ecuador el Código de Menores, para cuya protección y promoción, en su normativa, se consideraba el auxilio técnico del Servicio Social profesional, situación que obligó al Estado a cubrir este requerimiento preparando a profesionales, aunque no tenían el nivel universitario, con un cursillo de dos años.

En marzo de 1945 se fundó la Escuela de Servicio Social “Mariana de Jesús”, de clara orientación católica. En noviembre del mismo año se creó la Escuela

Nacional de Servicio Social adscrita al Ministerio de Previsión Social, la que se mantuvo como formadora de trabajadores sociales laicos con auspicio estatal.

El teólogo brasileño Frei Betto, en una conferencia sobre “Procesos de transformación estructural en América Latina”, a los veinte y cinco años del acuerdo de paz celebrado en El Salvador, dijo: “Nosotros sabemos que, en los últimos cincuenta y cinco años, América Latina ha pasado por grandes ciclos políticos; las dictaduras militares, los gobiernos mesiánicos neoliberales y tercero los gobiernos llamados progresistas”. Con la finalidad de ubicar la historia del Trabajo Social en el tiempo, tomamos como referencia esos períodos indicando que las dictaduras persiguieron ferozmente en términos políticos y jurídicos de manera ilegal a los pueblos y exhibieron altos niveles de concentración de la riqueza a la par que exhibieron fracasos económicos.

Las investigaciones sobre la realidad social impulsada por el desarrollismo y el incremento en el número de trabajadores sociales adquirieron especial importancia en la década de los años cincuenta y sesenta, en el Ecuador, época en la que factores internos y externos favorables caracterizaron la llamada “Fiebre del Banano”, que generó un significativo excedente económico, en gran parte transferido a los consorcios norteamericanos y a la oligarquía criolla. Una pequeña parte de recursos económicos se destinó para la incipiente modernización del Estado ecuatoriano y la economía en un proceso denominado desarrollismo, que consideró, también, la necesidad de un conocimiento tecnificado de la problemática social. En esta etapa se creó la Junta Nacional de Planificación, lo que implicó la existencia de un Estado planificador que se encargó de determinar las prioridades de atención e inversión de recursos, generalmente mediante experimentos paternalistas y políticas paliativas para la clase trabajadora.

A renglón seguido, en el Ecuador, desde los años sesenta con el denominado boom bananero y los años setenta con el inicio de la explotación petrolera, caracterizados por una aparente prosperidad, se inicia la industrialización sustitutiva de importaciones y la inversión pública con un Estado intervencionista.

En esta época la corriente reconceptualizadora del Servicio Social que se daba en otros países como Chile y Argentina ejerce influencia en la Escuela de Servicio Social de la Universidad Central, sacudiendo los lineamientos de profesionalización, lo que provocó cambios en los procesos teórico-práctico-metodológicos.

Durante los años sesenta, como una necesidad del Modelo Desarrollista ejecutado por una Junta Militar de Gobierno y a través del Plan Decenal de Desarrollo (1964-1973), se establecen reformas sobre la tenencia de la tierra, reformas tributarias y apoyo a la manufactura. También se amplió el espacio ocupacional de los trabajadores sociales, profesionales en cuya formación se discutían nuevas formas de intervención y metodologías de trabajo.

Los profesionales del Trabajo Social, durante esos años, eran preparados con énfasis en la organización y desarrollo de la comunidad, planificación y administración de servicios de apoyo a personas de los sectores populares, con tendencia al asistencialismo paternalista. Así lo señala un documento institucional.

Los programas estatales destinados a neutralizar la tensión social necesitaban de Trabajadores Sociales “capaces de comprender y transmitir” las soluciones concebidas por las élites de poder, ya sean en el plano económico social o político ideológico de tipo modernizante. Esta situación condujo a que en la década de los sesenta se multiplicaran las Escuelas de Trabajo Social a nivel universitario o que las existentes se incorporaran a las universidades. La ideología del trabajo social en esos años se basó en la corriente funcionalista del capitalismo. (CTS-UCE, 2010)

Por esos años, la Escuela Nacional de Servicio Social se incorporó a la Universidad Central del Ecuador y es así como en el Gobierno de Clemente Yerovi, en el año 1966, lo estableció mediante el Decreto Supremo 443. El proceso de anexión fue acelerado por la decisión de una acción huelguística liderada por los estudiantes quienes esperaban elevar el nivel de sus

conocimientos y dar un salto cualitativo en su profesionalización, al ser parte de una institución de Educación Superior.

Más tarde, en la década de los setenta, por América Latina camina una nueva concepción del Trabajo Social que implicaba determinar lineamientos enmarcados en una reformulación de los contenidos teórico-prácticos y metodológicos basados en los métodos de caso, grupo y comunidad que se aplicaron a partir de 1971.

La reconceptualización implicó determinar para los primeros años de la Carrera, una etapa inicial de tipo teórico que consolidase su fundamentación científica; se planteó además una acción política transformadora de la sociedad, a tono con todo lo que sucedía en la sociedad latinoamericana; muy justa por otra parte, aunque subsistía la contradicción de la postura transformadora frente al hecho de que el diseño curricular y la formación de los trabajadores sociales está condicionado por la realidad económico-social.

Se introdujeron cambios en el pensum de estudios, acordes con los postulados de la denominada segunda Reforma Universitaria liderizada en el Ecuador bajo la dirección de un connotado rector universitario, Manuel Agustín Aguirre, destacado dirigente de la izquierda ecuatoriana (en la Reforma, se emulaba, más que en los términos técnicos, en los conceptos ideológicos y políticos, a la primera Reforma Universitaria propuesta en Córdoba, Argentina, en 1918).

Se incluyeron asignaturas como Materialismo Histórico, Materialismo Dialéctico, Economía Política, Problemas del Mundo Contemporáneo, lo que condujo a un mejor conocimiento y comprensión de la realidad social mediante una relación activa con la metodología científica del Trabajo Social; se propuso además una nueva metodología de inserción en la comunidad (MIR).

Al proceso de formación coadyuvó de forma eficaz la creación del Departamento de Prácticas, lo que permitió, en base a la aplicación del método científico, un

conocimiento reflexivo y crítico de la realidad comunitaria y de los grupos sociales vulnerables.

Fue en esta época, según escritos del docente Jorge Barreiro, cuando se dieron cuenta que “la corriente reconceptualizadora no produjo los efectos esperados y se determinó la necesidad de recuperar el método dialéctico invocando la política revolucionaria como guía de la actividad del trabajador social”. Lo valioso que quedó fue el avance teórico metodológico que condujo hacia una nueva visión del mundo y del hombre con mentalidad crítica entendiendo que nuestra profesión no debe estar al servicio de la clase dominante.

Después de las dictaduras, en el año 1979 triunfa el candidato social demócrata Jaime Roldós quien promueve a través del Ministerio de Previsión Social y Promoción Popular la acción política del Estado como promotor de la capacitación y movilización popular y sus organizaciones. Parecía lógico que los trabajadores sociales encontrasen las condiciones propicias para reivindicar y ampliar su acción profesional a través de un trabajo directo con los sectores marginales.

Por su parte, el profesor de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central, Francisco Pazmiño, en la revista *Búsqueda*, dijo: “El proceso reconceptualizador ha llevado al Trabajo Social a una verdadera crisis tanto de generaciones como de planteamientos y supuestos teóricos y políticos que a su vez han arrastrado a la profesión desde el más aferrado quehacer empírico y un conservador estructural funcionalismo hasta ciertas dogmáticas corrientes del pensamiento revolucionario” (p.40)

La consecuencia es que se graduaron algunos profesionales amorfos. Collage poco estético entre el tradicionalismo asistencialista y la reconceptualización progresista.

Pasados los años y con el advenimiento del siglo XXI, la Constitución del Ecuador del 2008 obligó a los centros de educación superior en su conjunto a revisar su diseño curricular y actualizar la propuesta educativa y de formación en base a parámetros e indicadores pre establecidos; se ha argumentado que la guía de toda acción pública debe conducir hacia el Sumak Kawsay o Buen Vivir como política general, lo que implica sujetar las finalidades y objetivos institucionales y en el caso de la Carrera también, al Plan Nacional de Desarrollo.

Es por esa razón que el *Diseño de la Carrera de Trabajo Social* 2010, ha atendido más a una concepción desarrollada en Europa con el Proyecto Tuning por una parte y, por otra, respondiendo a una necesidad de planificar una educación funcionalista al sistema. Esto ha sido por unos defendido y por otros criticado en la medida que se ha vinculado a las competencias como respuesta a la sociedad de mercado y a las necesidades de la industria y los servicios, es decir formación profesional funcionalista al régimen económico y sostenedora del *statu quo*.

Finalmente, en el año 2016, por mandato del organismo estatal, rector de la Educación Superior, el Consejo de Educación Superior (CES), se construyó un nuevo Diseño Curricular que relleva la importancia de la pertinencia de la Carrera en relación con las exigencias sociales. Este diseño curricular organiza los aprendizajes en base a logros del aprendizaje.

Con la vigencia de la LOES y del Reglamento de Régimen Académico, a partir de los últimos tres años, la Escuela de Trabajo Social adquiere el nombre de Carrera de Trabajo Social.

3.4. Ejercicio profesional del Trabajador Social

3.4.1. Primeras reflexiones sobre la profesión de Trabajo social

Luego de haber reflexionado someramente sobre la formación inicial de los trabajadores sociales en la Universidad Central, de acuerdo con lo establecido en

los elementos teóricos planteados por autores o disciplinas filosóficas como la epistemología o disciplinas científicas como la sociología o el pensamiento crítico, es menester, ahora, reflexionar sobre el ejercicio profesional del trabajador social.

El trabajador social, para hacer su trabajo con eficiencia, con pertinencia a los intereses de los sectores sociales a los que está ligado, debe desarrollar las capacidades siguientes:

1. Valorar las necesidades;
2. Planificar la intervención;
3. Ser capaz de tomar decisiones;
4. Organizar innovaciones;
5. Supervisar y controlar los esfuerzos que se realizan y
6. Evaluar los resultados de los mismos.

El esquema puede ser simplificado de la siguiente manera: 1. Objetivos; 2. Métodos; 3. Resultados; y 4. Conclusión, lo que confirmará una intervención adecuada y oportuna. No está por demás recordar que todo el proceso está contenido en un paraguas teórico y epistemológico que sea la guía de su actuación, ya descrita en líneas anteriores.

Para partir de una definición que ayude a reflexionar en el ejercicio de la profesión del Trabajo Social, se puede manifestar que ésta es una práctica social y disciplina de la Ciencia Social que se encarga del estudio e intervención en la problemática de las relaciones sociales entre la sociedad civil y el Estado, centrándose en las carencias en la calidad de vida y privación de los derechos humanos de las personas.

La profesión ha definido sus métodos, los ha conceptualizado y ha creado modelos de intervención operativos. Entonces se podría afirmar que el Trabajo Social se basa en un sistema de conocimientos complejos que son a la vez teóricos, metodológicos y técnicos que le van a posibilitar conocer un objeto de estudio para intervenir en éste, con el objetivo de modificar las condiciones que limitan una vida humana digna.

Además, el Trabajo Social es también una práctica de transformación y de cambio de la realidad social, tanto a nivel individual como colectivo. Para alcanzar dicho objetivo, la profesión ha elaborado sus métodos y técnicas que son los procedimientos organizados.

Los conocimientos elaborados por las disciplinas en Ciencias Humanas y Sociales (incluyendo Salud y Derecho) contribuyen al Trabajo Social. Sus conocimientos son adaptados y orientados a los objetivos de la intervención profesional. Se trata de conocimientos pluridisciplinarios que contribuyen a proporcionar una visión global de la persona y una comprensión de la sociedad, y ofrecen pautas de análisis para descifrar la complejidad de las situaciones y elaborar un diagnóstico social.

Para ser justo con las afirmaciones anteriores y no devaluar la profesión del trabajador social, se recoge el preámbulo del Convenio de Arrábida (Portugal, noviembre 1994) “Solo una inteligencia que dé cuenta de la dimensión planetaria de los conflictos actuales podrá hacer frente a la complejidad de nuestro mundo y al desafío contemporáneo de la autodestrucción material y espiritual de nuestra especie. (*Carta de la Transdisciplinarietà, 1994*)

Así también se indica que la intervención constituye **“Una praxis que asume distintas modalidades según las condiciones sociales y prácticas que prevalezcan, los fines que persigan las instituciones sociales, lo mismo que de la concepción ideológica que oriente al Trabajador Social y a las instituciones”**.

El ejercicio profesional de los trabajadores sociales ha alcanzado reconocimiento sobre su utilidad social, que se expresa en las legislaciones puesto que la norma legal obliga a la existencia del profesional que permita atender las necesidades y carencias de la población, de los sujetos, de los grupos y comunidades.

La aceptación y reconocimiento sociales son también proclamados por la imagen positiva proyectada en los usuarios y canalizada a través de los medios de comunicación y la opinión pública en general.

3.4.2 El trabajador social como planificador

La planificación nace vinculada a los problemas administrativos y económicos de las actividades humanas como el propio Trabajo Social en el que, por la desarticulación y deficiente gestión de los procesos, se exigen mejores maneras y formas de actuar ante la realidad. La planificación no solamente es un conjunto de acciones y operaciones, sino que también implica una concepción y teoría de ella misma; también se refiere al conjunto de todas las actividades, proyectos y programas que deben realizarse durante un tiempo estimado en la misma planificación.

La planificación, según los intereses de las instituciones, puede asumir un enfoque a veces económico en el que se pretende dar forma a las inversiones requeridas, evaluación de recursos humanos y otros aspectos. En el caso del Trabajo Social, la planificación toma un enfoque sociológico atendiendo de forma particular a las formas de superar los factores que son causa de fracaso o conflicto. Tiene que ver con la solución de las necesidades que surgen de los problemas sociales objeto de la profesión. Cada planificación debe contener sus correspondientes proyectos y programas para aterrizar en la práctica.

La planificación en el Trabajo Social es un proceso continuo de previsión de recursos y servicios necesarios para conseguir los objetivos determinados, según las prioridades, permitiendo elegir las soluciones entre las alternativas encontradas.

Son elementos: la definición de objetivos; la utilización de recursos de acuerdo con la problemática encontrada; las necesidades; las estrategias, el control y

monitoreo; la evaluación como actividad para determinación y verificación de los logros y la toma de decisiones.

Se trata de determinar qué hacer y cómo hacerlo para conseguir un cambio de la realidad intervenida en los diferentes escenarios sociales y comunitarios. El papel del Trabajador Social en la planificación consiste en:

- Detectar las demandas y valoración de necesidades
- Elaborar programas y proyectos que solucionen las necesidades
- Diseñar estrategias de solución
- Priorizar las intervenciones
- Aportar datos que demuestren la factibilidad de las acciones seleccionadas
- Contribuir en la elaboración de políticas sectoriales

3.4. 3. Opción teórica, ideológica, política y ética

En el argot de los trabajadores sociales en el Ecuador, se dice que “La práctica está a la altura de la teoría”, lo que constituye una verdad casi axiomática. Sin embargo, a diferencia de las Ciencias Naturales, en las que la cualidad de la neutralidad es fácilmente practicable frente a las diferencias de clase, en la práctica profesional en las que se requiere del fundamento de las Ciencias Sociales, la neutralidad es imposible por cuanto existen intereses políticos y económicos en juego.

El trabajador social ve alumbrada su práctica por una opción ideológica que adoptan los profesionales dentro de la mencionada ausencia de neutralidad, aunque es menester puntualizar que no por eso los conocimientos sociales pierden objetividad.

La práctica del Trabajo Social dirige su actuación en base a conocimientos indispensables y necesarios de los problemas, a través de la investigación para transformar las situaciones de los diversos grupos sociales; por lo tanto, se

confirma la importancia de la elaboración teórica a partir de la realidad práctica y la creación de nuevos conocimientos.

La intervención del profesional en Trabajo Social se basará en un procedimiento de referencias de valores filosóficos y principios éticos que guían su acción, deberá movilizar ideales de equidad social, de respeto de dignidad humana, en definitiva, de igualdad entre los seres humanos.

El trabajador social, en el proceso de su accionar profesional, deberá asumir una actitud ética en la que se entienda que la libertad de los demás es también mi libertad; asumir que los involucrados deben estar informados de las características de la intervención; que los resultados obtenidos deben estar al servicio de los grupos sociales o las personas individuales y no van a servir a intereses ajenos a ellos. El proceso ético implica que frente a la existencia de conflictos entre los intereses de los grupos humanos que requieren la solución de sus necesidades, se privilegiarán los intereses de las personas que acuden al profesional de Trabajo Social.

El compromiso y la responsabilidad del trabajador social en torno a la construcción de una práctica profesional estarán sustentada en un análisis crítico de la realidad social de intervención, la comprensión de la situación real en la que se desarrollan los sectores sociales vulnerables; en consecuencia, promoverá la participación activa y responsable de estos sectores.

Consecuente con lo que se plantea anteriormente, la intervención del profesional va a favorecer la consolidación de una ciudadanía activa; para lo cual es necesario implementar estrategias de acción oportunas soportadas en valores del ser humano como un sujeto histórico, social y político; así como la responsabilidad profesional que ejerce con las organizaciones, la sociedad y con otros profesionales.

En la medida de que el trabajador social no se convierta en el gestor único de la planificación y organización de las actividades será posible construir una conciencia ética y política, la que será producto de una actitud participativa de liderazgo compartido.

3.4.4 La intervención profesional y sus características

La intervención en el Trabajo Social se considera como la acción organizada y sistemática desarrollada por los trabajadores sociales a través de acciones que se estructuran en relación con las demandas que presentan las personas individualmente atendidas, los grupos sociales con necesidades comunes y las comunidades. La actuación que permita la atención y resolución de esas demandas, se inscribe en un contexto social, histórico, político, económico y cultural.

Las dimensiones que permiten administrar adecuada y eficazmente la actuación del trabajador social tienen algunas características que hacen referencia: al objeto, la epistemología, los objetivos, la ética profesional, la metodología, los ámbitos de intervención profesional o de actuación, elementos que requieren ser investigados para verificar su cumplimiento concreto.

Margarita Rozas (1998), citada por Ana Arias y otros, dice: “La intervención profesional es la reconstrucción histórica del campo problemático e implica una lectura epistemológica del sobre qué, cómo y con quién se desarrolla el ejercicio profesional”. (p.43)

A partir de estas consideraciones previas, se precisa resaltar algunas características generales de la intervención de la profesión de acuerdo a lo que antecede y se expresa de acuerdo a las siguientes características:

- El objeto de la intervención profesional de los trabajadores sociales está direccionado a las situaciones de dificultad que atraviesan las personas y los obstáculos del entorno social en el que se desenvuelven. La intervención

incidirá en procesos importantes como: transformar, corregir o superar las dificultades, potenciar las capacidades y recursos.

- En relación a los objetivos, la intervención del Trabajo Social pretende generar cambios para contribuir a que las personas, grupos o comunidades, satisfagan sus necesidades; a superar las dificultades materiales y no materiales, los problemas sociales y la posibilidad de obtener resultados favorables a los involucrados.
- La intervención social del trabajador social debe partir de los valores filosóficos y los principios éticos, de la dignidad a la persona, respeto, autodeterminación, equidad social, igualdad de oportunidades y participación.
- El método o los métodos en Trabajo Social, en cualquier caso, presentan una estructura y procesos que se configuran en torno a las fases interrelacionadas que viabilizan investigar, diagnosticar, establecer un plan de acción, ejecutar dicho plan y evaluar los procesos y los resultados alcanzados; por lo que se logra profundizar en el conocimiento e intervenir con las personas, grupos o comunidades para producir cambios o transformar la realidad social.
- La intervención profesional se realiza desde una perspectiva interdisciplinar e intradisciplinar, para profundizar y proporcionar respuestas más efectivas a las situaciones complejas que caracterizan la realidad social. Para este propósito, los trabajadores sociales participan en ámbitos de intervención con otros profesionales y coordinan las diversas acciones con psicólogos, pedagogos, sociólogos, abogados, médicos y trabajadores de la salud en general. Además, están vinculados con los agentes políticos, sindicales y comunitarios.
- Los diversos sectores de la acción del Trabajo Social son, entre los fundamentales: el sector comunitario, el sector de la salud, de Derechos Humanos, el sector educativo, los centros de rehabilitación social y el sector laboral, tanto en las instituciones públicas como privadas, de forma estable, orgánica, legal y legítima.

Los campos de acción del trabajador social se ubican en los espacios derivados de las necesidades que se advierten en el devenir social y que deben ser resueltas a través de las siguientes acciones que se articulan en áreas:

- a) Área de atención efectiva y participativa en las acciones con las personas y colectivos que presentan las consecuencias de situaciones carenciales, conflictos y crisis.
- b) Área de prevención: se orienta a encontrar las causas de la problemática social que por lo tanto demanda intervención a fin de impedir que éstas se desarrollen. La intervención se centra en las causas de las dinámicas de marginación, exclusión y desintegración social, con la finalidad de evitar su surgimiento.
- c) Área de promoción y educación: el profesional del Trabajo Social orienta su trabajo hacia descubrir y potenciar las capacidades y conocimientos de los beneficiarios, grupos y comunidades, para que éstos sean actores de sus propios procesos de transformación.
- d) Área de mediación: los Trabajadores Sociales intervienen para mediar en la resolución de los conflictos que afectan a las familias y grupos sociales, tanto en el interior de sus relaciones, como en su ambiente social.
- e) Áreas de planificación y evaluación: la intervención se desarrolla en el diseño de la planificación, organización, ejecución y en la evaluación de los planes, programas y proyectos que conducen su acción.
- f) Áreas de gerencia y administración: la intervención profesional se realiza en los procesos de organización, coordinación, dirección del personal hacia la consecución de los objetivos y obtención de resultados esperados.
- g) Área de investigación y docencia: los profesionales a través de la investigación pretenden profundizar en el conocimiento de las necesidades y problemas. Los trabajadores sociales no solamente deben intervenir para solucionar problemas y cubrir necesidades sino para investigar las causas y efectos de los problemas en los que están interesados.

Bajo estas consideraciones, la intervención está orientada a acompañar, facilitar y capacitar a las personas en sus procesos importantes para ser responsables, para ser libres de elegir y ejercer la participación, así como contribuir a los cambios de aquellas situaciones que se consideran un obstáculo para el desarrollo humano y la justicia social.

3.4.5. Método y metodología en el Trabajo Social. Reflexiones teóricas

Sin pretender que haya acuerdo entre los tratadistas, la concepción que en este trabajo investigativo se tiene sobre el método es la de ser un conjunto de capacidades que están incorporadas al pensamiento y que permiten intervenir en una realidad para interpretarla y transformarla.

Ana Arias y otros (2001) dicen: “Al método se lo entiende como un medio facilitador del conocimiento de la problemática objeto de intervención, como orientador de la modalidad de intervención y como un conjunto de procedimientos que ordenan la acción del T.S.” (p.43)

La metodología, por su parte, en la postura dialéctica, son los modos, las maneras, las formas y técnicas de actuar, las cuales pueden ser muy variadas y dependen del objeto que se pretende conocer.

Siempre, y en todo caso, el producto de la sujeción al método en el trabajo científico o profesional es el nuevo conocimiento y el ejercicio profesional que, a la vez, constituye el lugar donde se verifica la validez del conocimiento y la puesta en práctica de acciones y propuestas innovadoras y transformadoras. Es la praxis social a la que se está haciendo referencia.

Por lo tanto, la metodología es el conjunto de métodos, técnicas e instrumentos que se establecen como estrategia para lograr un objetivo; proporciona estructura al proceso; ordenando las operaciones cognoscitivas (acción-reflexión) y las prácticas en la acción profesional agrupa los principios teóricos y epistemológicos; así como los procedimientos para conocer o actuar sobre una realidad.

3.4.6 El proceso metodológico y las escuelas epistemológicas

3.4.6.1 El Empirismo

El empirismo como postura epistemológica busca explicar el origen del conocimiento de la realidad. En contra del intelectualismo, representado por John Locke (1623-1704), dice:

- El empirismo afirma que el conocimiento es “Reflejo de lo vivido”
- Todo conocimiento se origina en la experiencia que nos entregan las cosas, sin racionalizarlas.
- No existen ni ideas ni principios innatos a la razón, sino que son, en la conciencia, reflejos de lo vivido.
- Los conocimientos forman una conciencia común que surge de a) la experiencia externa sensorial y b) la experiencia interna como reflejo en la conciencia reflexiva.
- El intelecto es “una hoja en blanco”.

El empirismo establece que, en la relación que se da entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible, el objeto es prevalente sobre el sujeto. Por lo tanto, el objeto determina el conocimiento.

3.4.6.2. El Racionalismo

En contra del empirismo, del sensorialismo materialista, Descartes coloca a la razón como la fuente de todo conocimiento válido, encuentra en ella “ideas innatas y principios explicativos no adquiridos” que no proceden de la experiencia externa. Por el contrario, son las que construyen la experiencia: “El mundo no es como lo sentimos sino como lo racionalizamos”.

Para Descartes, el conocimiento puede ser construido deductivamente a partir de unos primeros principios. Estos primeros principios no se pueden extraer de la actividad empírica, sino que se encuentran ya en el entendimiento: el innatismo de las ideas.

El racionalismo considera a la matemática como una ciencia ideal puesto que es el resultado, dicen, del poder de la razón, que no tiene límites y es la expresión de nuestra humanidad compartida y puede alcanzar a todo lo real.

El racionalismo plantea que, en la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible, el sujeto es prevalente sobre el objeto; por lo tanto, el sujeto es determinante en el proceso del conocer.

3.4.6.3. Empirismo, Racionalismo, Concepción Dialéctica y Trabajo Social:

Los seres humanos en medio de sus experiencias, en su vida social y en sus relaciones con la naturaleza y la propia ciencia y conocimiento, construyen una carga mental, una estructura de la conciencia en la que existen conocimientos científicos, valores, sentido común, arquetipos, pensamientos cotidianos o populares, antivalores, prototipos, formas de pensar que son el resultado de sus prácticas sociales, pero, a la vez, formas de pensar que devienen en prácticas sociales.

Eso ocurre con los trabajadores sociales, quienes son poseedores de formas de la conciencia social producto de todo un devenir como seres humanos y las formas de pensar de la profesión producto de su formación inicial en la Carrera.

Para expresarlo de mejor manera, los trabajadores sociales pueden adoptar en el ejercicio profesional, y muchas veces sin saberlo, posturas empíricas de forma que realizan una práctica que podemos ligar al “activismo”, en la que predomina el hacer sobre el pensar.

Por otra parte, podrían existir prácticas ligadas al racionalismo. Esto en la medida de que los profesionales del Trabajo Social acuden a los conocimientos y las reflexiones que se encuentren en libros como único instrumento válido para solucionar los casos sometidos a su decisión.

En cambio, el trabajador social que adopta una postura dialéctica entiende que no es posible conocer y explicarse la realidad social, de una comunidad, de un grupo o clase mediante una práctica social ciega, es decir empírica o mediante una

actividad teórica estéril sino que es menester, a partir del devenir histórico de los hechos y fenómenos, buscar las contradicciones y ligarse estrechamente con los sujetos sociales e históricos determinados, interpretar las realidades concretas como parte de lo universal para encontrar las soluciones adecuadas a cada particularidad. Así es como, al calor de la ciencia y de un marco teórico, sociológico, filosófico y científico, se puede interpretar el mundo para transformarlo.

3.4.7. La metodología en el Trabajo Social

El Trabajo Social debe ser considerado como una forma de acción social que se expresa en una variada gama de actividades. Utiliza métodos de trabajo, técnicas y estrategias propios de la investigación científica social. Recurre, además, a conocimientos de ciencias como la Sociología, la Psicología, la Historia, la Antropología.

Un elemento determinante del método es la realidad en la que se ha de aplicar. Un método de acción social no tiene existencia a-histórica y a-espacial lo que significa que no tiene validez para cualquier momento, cualquier lugar y contexto. Sin embargo, las analogías pueden ser válidas en la medida de coincidencias de factores intervinientes.

Lo dicho en el párrafo anterior puede demostrarse con la forma de intervención que existía en los años setenta, cuando los trabajadores sociales dejaron de realizar su tarea profesional dirigida fundamentalmente a personas singulares y se instaura el Trabajo Social de Grupo, aunque la postura para hacerlo fue entender los problemas sociales desde una postura psicologista, asumiendo que estos eran el resultado de conductas anormales o desviadas. Esta posición puede ser calificada como propia del Conductismo que entendería una relación directa entre un estímulo y una respuesta, desentendiendo los problemas sociales como resultado de un conjunto de factores que no pueden reproducirse en el laboratorio y tampoco son medibles como cosas o cantidades dadas.

Entender las difíciles condiciones de vida de las comunidades por efecto de crisis económicas de más amplio alcance, exigieron que los estados asumiesen responsabilidades de impulsar el desarrollo nacional. Hay quienes dirían, para frenar con esto nuevos procesos de cambio social y los trabajadores sociales serían los profesionales punto de apoyo para este cometido, pues se convertirían en los organizadores de una práctica que supere problemas estructurales lo que, a la larga, no se logró porque en esencia estos aún subsisten en América Latina.

No cabe duda de que en la actualidad la mayor tensión está entre el teoricismo y el pragmatismo empirista como tendencias teórico metodológicas en el Trabajo Social y en el trabajo frente al fenómeno social. Esta contradicción no solo que tiene que ver con el aspecto académico y formativo de los trabajadores sociales sino con la práctica profesional de los mismos.

El resultado de la polarización de ambas tendencias produce una simplificación en la comprensión de la realidad social. Se producen prácticas profesionales inmediatistas, pragmáticas y empíricas, que solamente ven lo singular olvidando que esto es parte de lo universal y que es menester generalizar para avanzar en soluciones comunes; las soluciones instrumentalistas que fragmentan las acciones y las realidades han ganado terreno en el Trabajo Social.

En la sociedad actual, se trata de privilegiar lo tecnicista, lo instrumental, que recomienda lo utilitario, lo cual conduce a una realización voluntarista del Trabajo Social. La idea de progreso y desarrollo está distorsionada y su aplicación a la profesión del trabajador social también, puesto que está ligada a lo tecnológico y procedimental frente al fenómeno social.

3.4.8. Secuencias, niveles y procesos

La metodología en Trabajo Social implica, además, la reflexión puntual sobre dimensiones que ya han sido consideradas en este trabajo como la epistemológica, ideológica y ética. El estudio sobre metodologías y métodos de Trabajo Social

implica, en consecuencia, hacer evidentes y explícitas las relaciones entre estas dimensiones, con nuevos conceptos que permitan su comprensión.

La metodología de intervención de Trabajo Social, por lo tanto, es un conjunto de procedimientos que ordenan y dan sentido a la intervención, que debe ser a la vez dialéctica, flexible y crítica; lo que permite diferenciarla de las posiciones que expresan un formalismo instrumental, que ha sido frecuente en la práctica profesional convirtiendo a los procesos profesionales en mecánicos, repetitivos y empíricos.

El proceso metodológico del Trabajo Social puede recrearse en distintos niveles: individual-familiar, grupal y comunitario o articulando los mismos. En estos distintos niveles de intervención se utilizan distintas técnicas e instrumentos que hacen en términos de Vélez Restrepo (2003), “a la instrumentalidad de la profesión, el uso de estas técnicas está vinculado con las concepciones y visiones que se tienen sobre la práctica profesional y la realidad social, no estando aisladas de los contextos donde se aplica, ni de los postulados teóricos o metodológicos que las fundamentan”. (p.95)

Ya se ha discutido y mencionado. Sin embargo, resulta necesario aclarar, pues forma parte del desarrollo histórico de la profesión del trabajador social, el hecho de que se pasó de un nivel de intervención de Caso muy típico de principios del siglo XX al trabajo social de Grupo desde la década de los treinta. Ello por la necesidad de resolver problemas de carácter más general y como consecuencia de las guerras mundiales que provocaron verdaderos cataclismos sociales. En las crisis de postguerra empezaron a usarse formas de intervención a nivel de comunidades que además fueron medios que apoyaron, como se ha dicho, a la postura desarrollista.

En concordancia con Natalio Kisnerman (1998): “Las técnicas son mediadores entre el trabajador social y la realidad para conocer y transformar el objeto de intervención” (pág. 229). Se puede agregar que como “generadoras de situaciones y actos de comunicación, las técnicas posibilitan la lectura, comprensión y análisis

de los sujetos, contextos y situaciones sociales (específicas y generales) donde se actúa” (Kisnerman, 2010, p. 97).

El proceso instrumental o procedimiento, nuevamente siguiendo a Natalio Kisnerman (1998): “Es el conjunto de operaciones específicas, que el profesional realiza para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos, lo más concreto del ejercicio profesional, y lo que da cuenta de cómo se realiza la acción profesional” (pág. 229). Considerando lo anterior, “el proceso metodológico, es un proceso teórico práctico de aproximaciones sucesivas al objeto de intervención” (Barros, Barros y Quezada 1982, p.24)

La viabilidad de una metodología de intervención como es el caso del Trabajo Social, está garantizada en la medida que hay una comprensión rigurosa no sólo de la problemática del objeto de intervención sino también del movimiento particular de los actores, de la interpretación correcta de sus necesidades, intereses y aspiraciones.

Este aspecto permite rescatar la capacidad transformadora de los actores sociales que es asunto esencial en el Trabajo Social y, por otro lado, es central para definir el lugar del sujeto en la intervención profesional.

Esta consideración se relaciona con la comprensión tradicional de la metodología y los métodos en Trabajo Social. Su operacionalización está situada al nivel de los procesos, las etapas y los procedimientos que llevan a la acción los objetivos propuestos mediante técnicas y procedimientos específicos que hacen referencia al conocimiento/habilidad operativa que permite el control, registro, transformación o manipulación con respecto a la realidad abordada desde Trabajo Social.

A esto se puede añadir la necesidad de considerar cuatro métodos comportados en las metodologías de Trabajo Social y sus correspondientes técnicas en cuanto a los fines propuestos en los diferentes momentos o fases del proceso global de la praxis del Trabajo Social: métodos y técnicas de investigación; métodos y

técnicas de programación; métodos y técnicas de ejecución; y métodos y técnicas de evaluación.

Las fases metodológicas que son interrelacionadas y que viabilizan conocer, diagnosticar, establecer un plan de acción, ejecutar dicho plan y evaluar los procesos y los resultados alcanzados, deben utilizarse de forma general en las diferentes áreas de intervención, en los diferentes contextos y necesidades.

En consecuencia, los métodos en Trabajo Social presentan una estructura y procesos que se configuran en torno a las fases interrelacionadas que posibilitan conocer, diagnosticar, establecer un plan de acción, ejecutar dicho plan y evaluar los procesos y los resultados alcanzados. Coincidiendo con lo que se ha planteado permanentemente, cito nuevamente lo que dice Ana Arias (2001): “Al método se lo entiende como un medio facilitador del conocimiento de la problemática objeto de intervención, como orientador de la modalidad de intervención y como un conjunto de procedimientos que ordenan la acción del Trabajo Social” (p.43)

Cuando se hace un análisis relacionado con la práctica de una profesión y los aspectos que deben ser analizados para tener un conocimiento pleno de su calidad, Margarita Rozas nos plantea que su estudio implica una indagación sobre el qué, el para qué, cómo y con quién se desarrolla el ejercicio profesional. El proceso metodológico que el trabajador social utiliza, en cuanto al orden que debe seguirse para llegar al conocimiento de la realidad es: la inserción, diagnóstico y planificación, lo que no implica o debe entenderse como un procedimiento lineal.

Mari Carmen Mendoza propone el siguiente modelo metodológico que reúne y relaciona la teoría con los objetivos, el método con la técnica y los instrumentos en el Trabajo Social. Dice: “La metodología es ante todo una posición científica que se ubica necesariamente en una posición teórica, en una opción ideológica y a través de ella el ser encuentra su capacidad de modelar la posible solución para la historia y sus acontecimientos” (p.33)

En cambio, cuando se refiere la misma autora a lo que debemos entender por método, dice que “es un procedimiento rigurosamente planeado y diseñado para

descubrir las formas de existencia de los procesos objetivos para desentrañar sus conexiones” (p.33). No es ajeno al Trabajo Social la utilización de los métodos alternativos de resolución de conflictos y la investigación participativa: lo que debe evidenciarse en el diseño de la planificación y de la evaluación de los planes, programas y proyectos.

3.4.9. La mediación en la intervención del Trabajo Social

El Trabajo Social se enfrenta a una realidad dinámica y contradictoria que se desarrolla en un contexto social, económico, político y cultural; sustentado en fundamentos epistemológicos, sociológicos, éticos y metodológicos, su intervención se dirige a plantear alternativas a problemas ya sean familiares, sociales, de orden económico, escolares, laborales, de derechos, de discriminación, de etnia, entre otros, como resultado de las inequidades y las injusticias; acciones que permitan realizar cambios sustanciales en la población objeto de estudio del Trabajo Social.

Bajo estas consideraciones, cuando se habla de equidad social y justicia no puede haber bienestar social de las personas, grupos y comunidades sino a condición de satisfacer las necesidades básicas que les permitan desarrollarse en condiciones óptimas. Porque persisten conflictos entre los dueños del poder económico y los sectores populares, generando de esta forma las contradicciones sociales que se agudizan en el medio laboral, familiar, educativo, comunitario y en organizaciones de nivel público y privado.

El trabajador social, en su intervención frente a las contradicciones que se producen socialmente, utiliza a la mediación como método alternativo de solución de conflictos y su aplicación se realiza en los campos y sectores descritos anteriormente, posibilitando varios propósitos, ya sea generar actitudes de interés y respeto por el otro; reconocer los intereses y necesidades propios y de los

demás; e incrementar el desarrollo de actitudes cooperativas en el desarrollo del conflicto al adoptar soluciones adecuadas para las partes.

El accionar del profesional en Trabajo Social se enmarca en funciones comunes al proceso de la mediación como alternativa a los conflictos sociales, entre las cuales se determinan la imparcialidad, exploración preliminar, legitimación, la empatía, aceptar las diferencias, comunicación, paciencia, voluntariedad, utilización de técnicas individuales y grupales, potenciar la creatividad, generar estrategias de intervención y acuerdos que potencialicen a las partes, y la confidencialidad como principio ético de la intervención.

Susana Cazzinaga (2009) afirma: “El Trabajador/a Social se constituye en un profesional intermediario ya que su accionar está en medio de las necesidades o problemas de las personas y las soluciones, es decir entre la teoría y la realidad, se trata de una construcción donde se entran supuestos teóricos epistemológicos, ideológicos y éticos que conforman una comprensión de la realidad a modificarse y desde allí se generan caminos y estrategias para afrontar un fenómeno”

La intermediación que realiza el Trabajo Social se constituye en un proceso que le permite al profesional participar de forma activa en la asunción de los conflictos ya que constituye una de las principales competencias del profesional, cuyo objetivo será lograr identificar los recursos teóricos y prácticos para la resolución de conflictos y valorar de forma constructiva las posibles soluciones promoviendo condiciones de bienestar social. Para que la mediación sea un instrumento eficaz debe revestirse de imparcialidad frente a los intereses en conflicto; debe ser aceptada por las partes; no usar medios punitivos sino el diálogo como instrumento de negociación en la que se entenderá que los logros para uno de los interesados son logros mutuos que favorecen a las partes; los acuerdos y los procesos deben tener grados de confidencialidad y obligatoriedad. En estas condiciones, el Trabajador Social es un profesional que participa y recomienda siempre la mediación para lograr los objetivos de interés común.

3.4.10. La instrumentalización en el Trabajo Social

La consolidación de las formas de actuar del profesional del Trabajo Social frente a la problemática de la profesión no se desarrolla exclusivamente mediante el trabajo teórico en las aulas y ambientes universitarios sino que, como la teoría sin la práctica es estéril, es pertinente y necesario fundamentar y encontrar las modalidades, estrategias y técnicas de enseñanza-aprendizaje que justifiquen las necesidades de vincular la teoría con la práctica como medio de afianzar los conocimientos y verificar su validez. Para alcanzar este propósito es necesario desarrollar un encuadre de elementos metodológicos e instrumentales que permitan una intervención en los diferentes contextos sociales en los que actúa el trabajador social.

La metodología que utiliza el Trabajo Social debe considerarse como un proceso dinamizador, que regula y ordena la actividad científica, proponiendo orientaciones y procedimientos que aseguren la realización de las acciones, provisto de una reflexividad que intervenga en la consolidación de propuestas posibilitadoras de la construcción del conocimiento de la realidad, objeto de la intervención del trabajador social y su transformación permanente.

Rosa Vélez Restrepo (2003) afirma que:

La metodología es una dinámica relación entre acción y reflexión. La multiplicidad de relaciones lógicas que conforman una realidad social específica sólo puede ser comprendida con el apoyo de la teoría. El trinomio teoría-método-metodología orienta el quehacer profesional validándolo, superando el nivel de lo empírico, adentrándose en la comprensión de la esencia de lo real, visualizando las múltiples vías de aproximación a esa realidad que permita establecer actividades y tareas, procesos, acciones de control, afirmaciones.

En relación con lo planteado por la autora se precisa que la actuación del trabajador social en la realidad social y las diversas relaciones que se desarrollan en esta realidad, debe superar lo empírico, como se planteó anteriormente, ya que la metodología orienta, instrumentaliza, indica los procedimientos y caminos del proceso de aprehensión y comprensión de los problemas objeto de estudio, determinando el procedimiento y estrategias a utilizar.

Para Rosa Vélez Restrepo (2003), lo instrumental se constituye en un eje operacional de la profesión, en tanto intervienen capacidades, competencias y habilidades como categoría y recurso metodológico. Lo instrumental muda de piel, de sentido, de acuerdo a los fines y propósitos políticos, sociales, institucionales y cognitivos de la acción social. (p.95). En concordancia con lo establecido anteriormente, se aprecia que la metodología que comporta el Trabajo Social necesita de un entramado tanto de metodologías, técnicas e instrumentos que se utilizan como dispositivos de producción y regulación de las situaciones sociales, permitiendo descubrir y construir todos los fenómenos que se producen en los diferentes escenarios de intervención, desvirtuando la afirmación que las técnicas e instrumentos son meros recolectores de información sin sustento ideológico y epistemológico.

Capítulo IV

Análisis comparativo de la evolución curricular de la carrera de Trabajo Social en la UCE

4.1 Tres modelos curriculares de la Carrera de Trabajo Social: 1970, 2000 y 2010

La historia de la Carrera de Trabajo Social en el Ecuador y, particularmente, en su Universidad Central, ha sido reseñada en la parte final del capítulo III de esta tesis y a ella me remito.

De esa larga historia de una profesión que ya tiene alrededor de ocho décadas, se decidió trabajar de modo especial las últimas décadas, a saber, desde 1970 hasta el currículum del 2010. Ello porque recién a finales de la década del sesenta, la Escuela Nacional de Servicio Social fue insertada en la estructura académica de la Universidad Central del Ecuador. A partir de allí, el primer pensum de estudios comenzó a regir desde ese 1970.

En cuanto al currículum último, elaborado en el 2016, obviamente, no ha podido dar ni siquiera sus primeros frutos académicos, por lo que no lo incluí en esta comparación.

En esa etapa, han existido tres modelos curriculares, a saber: el de 1970, el del 2000 y el del 2010. Se apreciará, en el capítulo subsiguiente, que el trabajo de campo lo centré en egresados de diversas promociones correspondientes a cada uno de los tres modelos curriculares, pues existen graduados de hace apenas uno o dos años hasta de más de veinticinco años atrás.

Esa es la razón fundamental para haberme centrado solo en esos tres currículos. Sin embargo, no fue fácil localizar las fuentes documentales atinentes a cada uno de los tres modelos curriculares, particularmente en lo que tiene que ver con el de 1970.

Los tres documentos básicos, fuentes primarias para el estudio de este capítulo, son, respectivamente,

- *Plan curricular (1970)*
- *Plan Director de la Carrera (2000)*
- *Diseño de la Carrera de Trabajo Social basado en un modelo por competencias profesionales, (2010)*

Estos tres documentos se compararán fundamentalmente desde cinco puntos de vista en este capítulo: el contexto social al que aluden; la caracterización que hacen de la Carrera de Trabajo Social; los fundamentos teóricos e institucionales que dan soporte al modelo curricular respectivo; las características del profesional de Trabajo Social que aspiraban formar; y la estructura y los contenidos de las mallas curriculares de 1970, 2000 y 2010.

4.2 Contexto de la sociedad ecuatoriana planteado en los tres modelos curriculares

Para el establecimiento del Plan de Estudio de 1970 no dispusieron los integrantes de la Escuela de Trabajo Social de un diseño de dicho Plan o, al menos, no existe fuente primaria alguna donde dicho diseño, si es que existió, conste.

Sin embargo, sí logré disponer del primer ejemplar de la revista *Búsqueda*, editada por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador (UCE) como su órgano oficial. Ese ejemplar es de junio de 1985. En él, varios profesores y directivos de dicha Escuela, en sendos artículos, explicitaron las concepciones y las teorías a las cuales se adscribían. Allí se muestran las concepciones en boga

para las décadas de los setenta y ochenta. A falta, pues, de un documento general oficial, usaré dichas interpretaciones para analizar diversos asuntos relativos al diseño curricular de 1970.

¿Qué contexto nacional dibujaban esos docentes? ¿Qué tipo de trabajador social querían ellos perfilar para actuar en la sociedad ecuatoriana que caracterizaban? Obviamente muchos de esos docentes se adscribían al marxismo como corriente interpretativa de la sociedad y la historia y caracterizaban al Ecuador de los años 70 como “sistema capitalista dependiente” en proceso de “modernización” (p. 14). Para ellos, en ese entonces las contradicciones sociales y políticas se agudizaban ya que “los sectores populares permanecían al margen del proceso de modernización” (p. 14). Ese proceso iba “en beneficio de la burguesía agro-exportadora e importadora” (p. 18).

Este grupo, al parecer hegemónico, de profesores marxistas logran introducir cambios en el pensum de estudios de 1970 incluyendo asignaturas como: Problemas del Mundo Contemporáneo, Materialismo Histórico y Materialismo Dialéctico (p. 15).

Sin embargo, en varios artículos de la citada revista *Búsqueda* aparecen otras voces y otros enfoques, otorgándole un cierto carácter de eclecticismo al diseño curricular y a la filosofía institucional de la Escuela de Trabajo Social. Porque otro autor, por ejemplo, José Robayo, fue capaz de dibujar un escenario muy conflictivo para la sociedad ecuatoriana al indicar que “los problemas sociales van estallando como bombas explosivas de un campo minado por enemigos en conflicto” (p.37) para, inmediatamente, indicar que el rol del Trabajador Social debía ser “desactivar los explosivos existentes y evitar el conflicto para establecer la paz social” (p.37). Evidentemente, la filosofía de éste y otros profesores de ese entonces no era la marxista puesto que apuntaba no a la canalización de los conflictos entre las clases sociales sino más bien a su apaciguamiento.

Por su parte, otro docente, Francisco Pazmiño, era capaz de penetrar con agudeza en las contradicciones existentes en la propia Escuela de Trabajo Social que, en líneas generales, se declaraba revolucionaria radical pues su pensum estaba marcado por la dialéctica marxista pero, en realidad, señalaba el profesor Pazmiño, los profesionales que egresaban de ella "indirectamente se encuentran contribuyendo al mantenimiento del sistema de injusticia y reproducción de un esquema de explotación" (p. 40).

En definitiva, y en la lógica del eclecticismo que antes señalé, en esa Escuela de Trabajo Social de los años setenta, coexistían, según Pazmiño, "desde el más aferrado quehacer empírico y un conservador estructural-funcionalismo hasta las más dogmáticas corrientes del pensamiento revolucionario" (p. 40).

En el año 2000 se elaboró un documento oficial, el Plan Director de la Carrera, de difícil acceso y el cual pude obtener luego de laboriosas pesquisas. En ese documento se alude al año preciso, 1993, en el cual desaparecieron del pensum las asignaturas que lo teñían oficialmente de marxista. Obviamente, como allí señalan, tal ruptura ideológica se hizo al calor de la desintegración de la Unión Soviética, la caída del muro de Berlín y la hegemonía neoliberal en el Occidente, lo cual provocó la interpretación de "la pérdida de vigencia del marxismo" (p. 8).

En cambio, comenzó el predominio de la formación tecnicista del profesional de Trabajo Social, tal como veremos más adelante cuando realicé una detallada comparación de las sucesivas mallas curriculares en Trabajo Social. También se eliminó la práctica pre profesional de los primeros años de la Carrera y se le ubicó tan solo en los últimos semestres; ya que, siguiendo la moda de las universidades norteamericanas, el régimen académico se semestralizó.

En cuanto a la caracterización que se hace en este documento de la sociedad ecuatoriana ciertamente que es severamente crítica, tendiendo al nihilismo. El minucioso cuadro de carencias, problemas, conflictos, injusticias y desigualdades que se dibuja se relaciona con la nueva categoría madre, la de los derechos

humanos. Evidencia una gran coherencia y prolijidad. La coherencia se refiere a las correspondencias entre los grandes grupos de derechos humanos y los campos o áreas de intervención del Trabajador Social.

Tal vez la visión intensamente negativa de la realidad ecuatoriana haya sido el precio pagado por aquellos que suprimieron al marxismo como teoría oficial de la Escuela de Trabajo Social. Sin embargo, tal tipificación enormemente crítica de la sociedad que iniciaba el siglo XXI no contaba con un eje integrador o sintetizador que la denominara. En cambio, los teóricos institucionales de los años 70 sí caracterizaban globalmente a la sociedad ecuatoriana de su momento. La denominaban “capitalista dependiente”. La sociedad del año 2000, en cambio, no está caracterizada... aunque, no se experimentaron cambios radicales.

En cuanto al tercer modelo curricular que se analiza, el del 2010, debo decir que mantiene una retórica fuertemente anti-sistema sobre la sociedad ecuatoriana. Ella se expresa en distintos momentos. Se plantea, por ejemplo, que “los problemas del pasado siglo están presentes en este, muchos de ellos irresolutos y agravados por el sistema imperante” (p. 10). Se caracteriza también al “pacto social excluyente” de la realidad ecuatoriana como culpable de haber “excluido sistemáticamente a ecuatorianos y ecuatorianas de los procesos de redistribución de la riqueza y del poder” (p. 22).

En relación con esa tan negativa sociedad, la profesión de trabajo social debe enfrentar “barreras, desigualdades e injusticias existentes” (p. 9). En resumidas cuentas, los trabajadores sociales “enfrentan la pobreza, las desigualdades, los desequilibrios, las iniquidades, las injusticias sociales, los índices de enfermedades mentales, los índices de violencia familiar, suicidios y problemas relacionados con la justicia de menores, los problemas de género y las discriminaciones socio-económicas, de identidad sexual, conflictos culturales, laborales e inter étnicos (p. 10).

Sin embargo, frente a tal contexto social signado por las inequidades e iniquidades, el documento doctrinal de este nuevo cambio curricular incurre, como el de su predecesor del 2000, en contradicciones e incongruencias, pues postula el perfil de un trabajador social más bien funcional a tal sistema social en ocasiones o también desarrolla un perfil transformador.

Exactamente lo muestra cuando plantea que la misión del trabajo social es “facilitar a todas las personas el pleno desarrollo de sus potencialidades, enriquecer sus vidas y prevenir disfunciones” (p. 9). También cuando, con un enfoque netamente asistencialista, indica que las intervenciones del trabajador social se orientan apenas a “ayudar a las personas a obtener servicios y recursos en la comunidad” (p. 9), no a organizarse para luchar por la consecución de sus derechos.

Más todavía, del enfoque netamente clasista asumido en la década del 70 se pasa abiertamente a un enfoque individualista y subjetivista de la problemática social. Digo esto porque taxativamente el documento del 2010, cuando habla de “algún tipo de modificación” de la realidad social, inmediatamente dice que “esta modificación se centra fundamentalmente en el sujeto, como principal responsable de su situación de indigencia y miseria” (p. 10). Este tipo de enfoque históricamente ha sido emitido por los grandes gamonales y sus corifeos ideológicos para hacer descargar toda la responsabilidad de las injusticias sociales en los propios sujetos que las padecen.

Faltaba algo más. El remate de esta concepción individualista es también su carácter moralista, pues se hace reposar toda esperanza de cambio social en los cambios de los individuos en ese plano. Se dice exactamente que la “situación de indigencia y miseria” antes aludida está impregnada “de un carácter moralizante y moralizador de hábitos y costumbres” (p. 11).

El obvio colofón de esta postura es la pérdida total del ethos transformador de esta profesión. Encima, así lo dicen claramente los redactores de este documento:

“Ajuste y adaptación fueron conceptos fundamentales en el proceso de institucionalización de la profesión” (p. 11).

Y ya en el plano netamente político, el documento del diseño curricular del 2010 incurre en una adaptabilidad no vista e impensable en los documentos del 2000 y de 1970. Por primera vez en la historia institucional de esta Carrera, se indica que “El trabajo social será consecuente con lo que estableciere el Plan Nacional de Desarrollo” (p. 14), otorgando una sumisa carta blanca a lo que dispusiese el gobierno nacional de esa época.

¿A qué se debe tal obsecuente incondicionalidad con el plan estratégico del gobierno de turno? A un diagnóstico tajante que se plantea, a saber, que el Ecuador de ese entonces había roto con el Consenso de Washington y que el Buen Vivir, lema central del gobierno correista representaba la reivindicación latinoamericana “frente al modelo económico neoliberal” (p. 13). De allí que el trabajador social debía adscribirse, sin duda alguna, al modelo socio-político del gobierno imperante para lograr “intervenciones de transformación que pretendan mayor justicia social, igualdad de oportunidades, en definitiva, un mayor bienestar humano” (p. 13).

4.3 Caracterización de la Carrera de Trabajo Social en los tres modelos curriculares

1970	2000	2010
La Escuela de Trabajo Social “está identificada con la atención a los problemas sociales definidos como procesos estructurales” (p 36) “La profesión es	1.Inexistencia del profesional pertinente: - Falta de claridad en los objetivos de la formación profesional - Insuficiente vinculación de la Escuela de Trabajo Social con las necesidades de la sociedad. - Desactualización y desvinculación de la teoría con la práctica frente a la realidad - Falta de un proceso de reforma curricular permanente (en base a un diagnóstico)	1-Limitada investigación social 2-Falta de participación en la planificación social 3-Falta de intervención en la participación, organización y seguridad ciudadana

<p>un instrumento claramente asistencial” (p36) La Escuela de Trabajo Social, ha transitado “desde el más aferrado quehacer empírico y un conservador estructural – funcionalismo hasta las más dogmáticas corrientes del pensamiento revolucionario” (p. 40).</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Desvinculación con los centros educativos y organismos clasistas nacionales e internacionales. - Deficiente definición de roles, tareas y funciones del profesional en Trabajo Social. <p>2. Insuficiente e inadecuada investigación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Carencia de políticas de investigación - Falta de sistematización de la investigación - Falta de compromiso institucional frente a los procesos de investigación - Falta de vinculación de la docencia con la investigación y la realidad del país. - Falta de motivaciones y facilidades para investigar en el sector estudiantil <p>3. Inadecuada gestión académica</p> <ul style="list-style-type: none"> - Deficiencia en el interés y compromiso por los cambios, objetivos y políticas por parte de los docentes - Deficiencia en el control de la gestión académica por parte de los organismos pertinentes -Deficiencia de programación, seguimiento y evaluación académica - Ausencia total de evaluación académica al docente - Falta de estímulo para el docente - Escasa vinculación entre teoría y práctica <p>4. Inadecuado manejo de la administración de la carrera</p> <ul style="list-style-type: none"> -Deficiente planificación para la gestión académica-administrativa. No existe cumplimiento de responsabilidades - Jornadas diarias de trabajo no equitativas - Atraso permanente de los profesores en la entrega de calificaciones trimestrales - Período de prácticas insuficientes - Desconocimiento parcial por parte de todos los estamentos sobre el estatuto y reglamento de la Escuela. <p>5. Deficiente gestión administrativa y financiera</p> <ul style="list-style-type: none"> - Deficiente interrelación de la Escuela con Facultades y Universidades - Ausencia de gestión para la consecución de recursos externos - Falta de seguimiento y evaluación de la gestión - Exiguo presupuesto - Ausencia de participación en la elaboración y distribución presupuestaria de 	<ul style="list-style-type: none"> 4-Excesiva práctica profesional asistencialista 5-Descoordinación entre la teoría y la práctica 6-Falta de emprendimiento en el ejercicio profesional 7-Ausencia de participación en la solución alternativa de conflictos 8-Ausencia de participación en la defensoría ambiental 9-Limitada participación en la promoción y en organismos de defensa de los derechos humanos 10-Débil participación en la prevención y mitigación de desastres naturales 11-Restringido posicionamiento de la carrera (p. 27).
--	---	--

Fuente: (CTS-UCE, 2010)

Elaborado por: La Autora

La Escuela de Trabajo Social, lo mismo que la Universidad entera, va ajustando su quehacer a las condiciones sociales imperantes y a los modelos de desarrollo regional o global. Así, en los años sesenta y setenta, época de cambios sociales, la universidad en su conjunto aparece como una institución contestataria a la situación de injusticia social que existe en el Ecuador. Las organizaciones estudiantiles, la planta docente y, por supuesto, el currículo asumen formas y contenidos acordes con esta situación: se incluyen asignaturas humanísticas y relacionadas con el método dialéctico en la formación académica; se logra insuflar conciencia social ligada a intereses populares en los jóvenes universitarios. En cambio, hacia el año 2000 cuando se está implementando la receta neoliberal, la universidad pública experimenta una crisis, como dirá Bonaventura de Sousa Santos, en su obra *Universidad del siglo XXI*: “A lo largo de las tres últimas décadas, la inducción de la crisis institucional de la universidad tuvo dos razones: la de reducir la autonomía de la universidad hasta el punto máximo y hasta la eliminación de la producción y divulgación del pensamiento libre y crítico” para subordinarla al servicio de intereses del capitalismo y de una economía primaria (p. 24).

Por otro lado, el rediseño curricular del 2010 es producto de haber puesto a la universidad, según el mismo autor, “al servicio de proyectos modernizantes autoritarios”. La universidad que desarrolla una formación profesional la denominó como “gestión social”, lo que da a entender una dirección tecnicista.

Este proceso de formar con una mirada hacia lo técnico antes que lo ideológico es una cara de la moneda hacia la formación para el mercado; mientras que la otra cara de esa moneda es la falta de apoyo del Estado que pauperizó la universidad y las carreras en beneficio de la universidad privada. Fue un pingüe negocio de la empresa privada. La Carrera de Trabajo Social se circunscribía a la Pontificia

Universidad Católica del Ecuador (PUCE); a la Universidad de Portoviejo y a la Universidad de Guayaquil, ambas ciudades del Litoral, y a la Universidad de Ambato, en la serranía, además de en la pionera UCE.

Hay que reconocer que, a diferencia de la Carrera del año 2000 y anteriores, a partir de 2010 y de la sujeción de todas las carreras a la evaluación en base a estándares e indicadores que deben ser cumplidos para acreditarse, los planes curriculares, la disciplina en calendarios, las asistencias, los horarios, el cumplimiento de carga académica, los procesos de práctica preprofesional y vinculación que deben tener responsables docentes, son aspectos positivos. Pero se descuidaron otras acciones educativas a pesar de conocer de las falencias que desde el pasado existían, como acercar los conceptos y actividades educativas a otras áreas o sectores; como el aprendizaje ante los posibles desastres naturales y la defensa del medio ambiente. De todas maneras, la Carrera asumió niveles de calidad más altos en lo formal; la administración de los períodos en semestres que redujeron espacios de enseñanza; por otra parte, los profesores de la Carrera se convirtieron en escribanos que más se preocuparon de tener “al día” documentación que debían presentar -como programas de asignaturas, proyectos de investigación, documentos curriculares-, lo que se empezó a llamar para ironizar “la evidenciología” a la que los sometieron, lo que hizo que descuidaran su función fundamental que es la de educar.

4.4 Fundamentos teóricos e institucionales en los tres modelos curriculares

La comparación de los distintos fundamentos teóricos e institucionales en los tres modelos curriculares, propiamente hablando, no es posible realizarla por dos razones: primera, el modelo de 1970 no contiene ninguno de los fundamentos ontológicos, epistemológicos, axiológicos, pedagógicos y psicopedagógicos que sí figuran expresamente en los modelos del 2000 y del 2010. Tan solo podemos encontrar que los tres modelos desarrollan una fundamentación sociopolítica.

La segunda razón que imposibilita la comparación es que, literalmente hablando, el modelo curricular del 2010 copia al modelo del año 2000. De allí que no es posible comparación alguna, puesto que comparar supone establecer con alguna nitidez un abanico de semejanzas y diferencias entre dos o más elementos. En este caso, no existen diferencias significativas entre los fundamentos de ambos modelos.

De allí que se haya decidido simplemente transcribir en su totalidad, o al menos en parte, la fundamentación en los planos filosóficos, pedagógicos y psicopedagógicos de los dos modelos, del 2000 y del 2010. Se indicarán las páginas de cada documento donde figuren tales contenidos, en el entendido, ya señalado, que el modelo del 2010 repite textualmente a los contenidos del modelo del 2000.

4.4.1 Fundamentos ontológicos

El modelo del 2000 sostiene “la existencia de realidades socialmente construidas e interdependientes de sus contextos particulares, en permanente cambio y transformación” (p. 15).

Para que se aprecie la identidad con esta formulación de lo planteado en el modelo del 2010, valga transcribir lo que en este se señala: “La existencia de realidad socialmente construida e interdependiente de sus contextos particulares, en permanente cambio y transformación” (p. 17). ¿Qué ha cambiado? ¿Qué se ha añadido? Nada. En realidad, la única modificación es que, en el 2010, se alude a “la realidad socialmente construida e interdependiente”, en singular, mientras que, en el 2000, se aludía a “realidades socialmente construidas e interdependientes”.

4.4.2 Fundamentos epistemológicos

Similar patrón de clonación de los contenidos del modelo del 2000 se aprecia en el modelo del 2010, pues en el primero de los modelos considerados se indica que “La Reforma se inscribe en una visión de totalidad concreta con estructura propia según la que (sic) el desarrollo de la Escuela de Trabajo Social está relacionado con el contexto histórico, social, ideológico, político, económico, científico, técnico y cultural; en donde todos los factores intervinientes son inseparables y actúan entre sí, los elementos sujeto cognoscente y objeto conocido” (p. 15).

Pues bien, en el modelo del 2010 se repite exactamente todo el contenido, salvo en dos palabras, a saber: donde iniciaba en el 2000 con “La Reforma se inscribe...”, en el 2010 se inicia con “El presente diseño se inscribe...”.

El otro cambio alude a que en el 2000 la nomenclatura institucional en boga era la de “Escuela de Trabajo Social”, mientras que, para el 2010, la nomenclatura en boga era la de “Carrera de Trabajo Social”.

El resto, absolutamente todo el resto de los conceptos mencionados en el 2000 se reiteran tal cual en el modelo del 2010.

4.4.3 Fundamentos axiológicos

Nuevamente hay, en este caso, una copia en el 2010 de los contenidos del modelo del 2000. En este primero se indican como fundamentos axiológicos “valores inherentes al paradigma asumido: sentido crítico de la realidad en la que se vive, ruptura de la dependencia, participación, solidaridad, creatividad, praxis social, cambio y transformación cualitativos, para propiciar una sociedad más humana, justa y de servicio” (p. 15).

El modelo del 2010 transcribe exactamente (p. 17) las ideas plasmadas en el modelo del 2000. Solo se permite un pequeñísimo cambio. En vez de hablar de

“ruptura de la dependencia”, alude a la “independencia”. En todo lo demás, existe identidad conceptual...

4.4.4 Fundamentos psicopedagógicos

En este caso, los conceptos y teorías que fundamentan en lo psicopedagógico los respectivos modelos curriculares son exactamente los mismos. Lo que sí varía es la extensión con la que unos y otros se expresan.

En el caso del 2000 se dice que la reforma curricular de la cual surge el nuevo modelo, “se inscribe en el enfoque del Constructivismo Social que postula el proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto de una construcción social del conocimiento, como producto de una interacción dialéctica entre las estructuras conceptuales, procedimentales y actitudinales, elaborado por los sujetos para desempeñar (sic) dentro de un contexto determinado y las estructuras de una comunidad científica con visión transformadora de la sociedad” (p. 18).

En el caso del 2010, se repite textualmente la totalidad del mismo párrafo inmediatamente citado. Tan solo, dentro de él, hay una variante: en vez de aludir a “las estructuras conceptuales, procedimentales y actitudinales”, se alude a “las estructuras del saber, hacer y ser” (p. 20).

También se mencionan expresamente, en el modelo del 2000, que los enfoques que se asumen en lo psicopedagógico se originan en “las aportaciones teóricas de Piaget, Ausubel y de la Escuela Histórico-Cultural” (p. 18).

En el modelo del 2010, se asumen como fuentes teóricas dominantes exactamente los aportes de los mismos autores: Vygotsky por la Escuela Histórico Cultural; Piaget y Ausubel. Hay un añadido, los aportes de J. Bruner... (pp. 18-20).

4.4.5 Fundamentos sociopolíticos

Al inicio de este capítulo, en el acápite 4.2, desarrollé la comparación sobre la caracterización de la sociedad ecuatoriana en los tres modelos curriculares. A esas comparaciones e interpretaciones me remito en relación con los fundamentos sociopolíticos presentes en dichos modelos.

4.4.6 Fundamentos pedagógicos

Encuentro que este es el único fundamento en el cual sí pueden apreciarse muy significativas diferencias aunque coincidencias a la vez, entre los modelos del 2000 con influencia de ideas transformadoras y, del 2010. La colonización intelectual promovida por la hegemonía cultural capitalista en el terreno del diseño curricular hizo variar la fundamentación pedagógica ya que en el segundo caso, hay influencia del constructivismo y del pensamiento complejo.

Los criterios en el año 2000 para estructurar el plan de estudios se basaban en criterios renovadores y críticos, tales como:

- El plan de estudios debía superar la “enseñanza verbalista, memorística, dogmática, enciclopedista y carente de rigor científico”
- Hay que establecer “la vinculación entre la teoría y la práctica en la formación”
- El plan de estudios ha de concebirse “como un todo, resultado de la interrelación de todos sus elementos”.
- Hay que vincular “las ciencias sociales con las disciplinas específicas”
- El plan de estudio debe orientarse “en función de las necesidades de información, educación, promoción, movilización social, recreación e investigación”. (p.10)

En cambio, aunque el modelo del 2010 indica que “se orienta a formar hombres y mujeres comprometidos con su tiempo, cultos, críticos, creativos, emprendedores, solidarios con los problemas y el desarrollo del país, capaces de innovar y renovar responsablemente la realidad, respetuosos y congruentes con lo que piensan, sienten y actúan con conducta científica y conciencia histórica y social” (pp. 16-17), en realidad cree dogmáticamente que la gran pedagogía es introducir el modelo de competencias (escrito con mayúsculas) tomado del mundo empresarial,

con lo cual se hace visible la ideología poco pedagógica y muy alienadora que lo impregna.

4.4.7 Misión y visión de la carrera de Trabajo Social

Este es el último ejemplo de cómo existe una semejanza significativa en el pensamiento dominante en la Carrera de Trabajo Social. Lo mostraré, en este caso, transcribiendo textualmente lo que se dice en 2000 y en el 2010 sobre la misión y la visión de la Carrera. En el primer caso los parecidos son semejantes a los de una gota de agua con otra gota de agua.

Misión de la Carrera (2000) : Formar, actualizar, capacitar y especializar a los trabajadores sociales en pre y post grado con un conocimiento integral de la profesión y enfoque científico-humanista que contribuya eficientemente en la prevención y búsqueda de alternativas de solución a los problemas sociales del individuo, la colectividad y el ambiente, a través de la investigación, la planificación y la administración de servicios sociales; incorporando los Derechos Humanos como principio rector de su praxis profesional.(p.32)

Misión de la Carrera (2010): Formar, a los futuros trabajadores sociales, actualizar y capacitar a los existentes con un conocimiento integral de la profesión con enfoque científico-humanista que contribuya eficientemente en la prevención y búsqueda de alternativas de solución a los problemas sociales del individuo, la colectividad y el ambiente, a través de la investigación, la planificación y la administración de servicios sociales; incorporando los Derechos Humanos como principio rector de su praxis profesional.(p.21)

En cuanto a la visión de la Carrera en ambos modelos, se apreciarán varios cambios en el diseño del 2010, manteniéndose lo esencial de la formulación del 2000. Parece llamativa la eliminación de la promoción de los Derechos Humanos como elemento sustancial.

Visión de la Carrera (2000): La Escuela de Trabajo Social será una institución de educación superior orientada a la formación de profesionales comprometidos con los procesos de cambio, innovación y transformación con la justicia social, centrada en la dignidad del ser social, la defensa y promoción de los Derechos Humanos en el marco de la ética, la calidad y la excelencia. (p.32)

Visión de la Carrera (2010): La Carrera de Trabajo Social liderará la formación de profesionales comprometidos con los procesos de desarrollo social y humano, para alcanzar la justicia social, igualdad, equidad e inclusión, en el marco de la eficiencia, excelencia y responsabilidad social (p.21)

4.5 Características del profesional en Trabajo Social en cada modelo curricular

4.5.1 Perfil de egreso

1970	2000	2010
<p>El trabajador social será capaz de interpretar la problemática social ecuatoriana de preferencia, la latinoamericana y mundial, profesionales capaces de contribuir en la atención a las necesidades sociales de los sectores populares, manejando técnicas y recursos científicos (pp. 89-90).</p>	<p>-Vasto conocimiento y solvencia técnica en el manejo de problemática social. -Una persona humanista. -De robusta personalidad. -Capacidad para intervenir y resolver problemas sociales -Capacidad de actuación en la dinámica social -Adecuado nivel de autoestima frente al cambio -Actitud de compromiso. El Plan establece además algunas características de la personalidad del trabajador social: extrovertido, con iniciativa e imaginación (pp. 30-31).</p>	<p>El trabajador/a social poseerá un sólido soporte teórico conceptual, metodológico y axiológico, para analizar, interpretar e intervenir en la realidad social, generando procesos de cambio, para asegurar el adecuado desarrollo humano individual y social y concretar el buen vivir, sobre la base de la elaboración, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos sociales alternativos e innovadores que promuevan la participación y organización social con ética, compromiso, criticidad, creatividad y actitud emprendedora a fin de coadyuvar en la consecución de la justicia social. Se ciñe a las observaciones y decisiones del Proyecto Tuning (p. 28).</p>

Fuente: (CTS-UCE, 2010)

Elaborado por: La Autora

El Plan curricular del año 1970 establece elementos sobre todo de carácter social, de formación de los futuros profesionales del Trabajo Social en conocimiento de la realidad nacional y mundial, sin dejar de establecer la base científica y técnica que deben tener. En cambio, en el Plan Curricular del año 2000, se insiste en la personalidad del futuro graduado, la cual debe ser “estable”, “analítica con capacidad de síntesis”, “equilibrio emocional”. “Debe poseer cualidades intelectuales, sociales, éticas, emocionales y físicas” (pp. 30-31).

Por su parte, el Rediseño Curricular del año 2010, en la medida de que se fundamenta en formación basada en competencias en la búsqueda de consolidar la

sociedad de mercado, tiene un carácter más técnico, pero por la historia y la raíz de la Carrera, no descuida la necesidad de formar profesionales con sensibilidad social, lo cual lo hace un rediseño curricular de carácter ecléctico.

La planificación del rediseño 2010 establece la formación en serie de profesionales con las competencias que el sistema requiere para solucionar los problemas sociales que aparecen en una sociedad subdesarrollada y haciendo de cada nuevo trabajador social un profesional funcional ante las disfuncionalidades del sistema.

4.5.2 Análisis comparativo de las áreas de intervención del profesional de trabajo social

1970	2000	2010
Salud: Funciones: Asistencialismo Concientización Prevención Recreación Investigación Planificación Formación y capacitación	Salud: El trabajador social participa en los Programas de medicina preventiva y curativa.	Salud: Se articula a la ejecución de las políticas de Estado y de gobierno. Interviene en los servicios de consulta externa, emergencia y hospitalización, y además en programas de salud mental, alcoholismo, deficiencia mental, violencia intrafamiliar, drogadicción, enfermedades catastróficas, discapacidades.
Seguridad Social y Defensa Civil: Funciones: Asistencialismo Concientización Prevención Recreación Investigación Planificación Formación y capacitación	Seguridad social: Trabajador Social actúa como planificador y ejecutor de políticas tendientes a brindar Seguridad Social en las áreas de mortuorio y montepío, jubilación, cesantía, riesgos del trabajo, Seguro Social Campesino, hospitales.	Seguridad Social: El Trabajador Social actúa como planificador y ejecutor de políticas tendientes a brindar Seguridad Social al conjunto de la población (IESS, ISSFA, ISSPOL).
	Laboral: Participa en los programas de educación y capacitación en agencias de colocación, Dirección General de Trabajo, generación de empleo en las empresas públicas o privadas.	Laboral: Desarrolla estrategias de intervención profesional como mediador entre los empleadores y empleados, donde se ponen de manifiesto los objetivos de la empresa o institución y los intereses de los trabajadores en particular; mediante el estudio de sus condiciones de trabajo y las múltiples

		necesidades del obrero y su impacto en el ámbito familiar, promoviendo espacios de participación.
Educación: Funciones: Asistencialismo Concientización Prevención Recreación Investigación Planificación Formación y capacitación	Educación: Orientar y presentar ayuda profesional ante los problemas sociales de la comunidad educativa También está presente en los programas del Ministerio como Programas de Escuela para Padres, Programa de la salud materno infantil, Programa equidad de género, Plan Nacional para la educación sexual y el amor.	Educación: Orienta a las autoridades educativas para que en el proceso de interaprendizaje el docente conciba al educando como un ser integral, no solo cognitivo sino socio afectivo-cultural. Se integra también a los departamentos de orientación y bienestar estudiantil de los establecimientos de educación formal para investigar, planificar, coordinar, prevenir y ejecutar actividades de adaptación e integración a la comunidad educativa.
Protección de Menores /Rehabilitación: Funciones: Asistencialismo Concientización Prevención Recreación Investigación Planificación Formación y capacitación	Rehabilitación social: Protección y rehabilitación de menores (cuidado diario, programas de recepción temporal, internamiento y libertad asistida). Rehabilitación de adultos: de los privados de la libertad, régimen de pre libertad y libertad controlada.	Rehabilitación Social: La intervención del Trabajo Social en el sistema de Rehabilitación Social de menores y adultos, específicamente en los departamentos de diagnóstico, tratamiento y comunidad terapéutica para contribuir con el sistema penitenciario para la rehabilitación, reinserción, prevención de la reincidencia.
Vivienda Funciones: Asistencialismo Concientización Prevención Recreación Investigación Planificación Formación y capacitación	Vivienda: Interviene en la promoción de los programas del MIDUVI cooperativas, mutualistas ONG's, para encontrar soluciones habitacionales.	Vivienda: El Trabajo Social interviene en la promoción y organización, con el propósito de coadyuvar en la búsqueda de soluciones habitacionales para las familias excluidas y explotadas; además como asesores en la legalización, acreditación y tenencia de la vivienda.
Promoción Popular y Desarrollo Comunidad Funciones: Asistencialismo Concientización Prevención Recreación Investigación Planificación Formación y capacitación	Desarrollo local: En el sector rural y urbano marginal, junto a instituciones privadas o públicas para promoción, organización, educación y capacitación.	Desarrollo Local: Participa en los procesos de desarrollo del sector gubernamental (organismos seccionales, gobiernos locales, gobiernos provinciales, ministerios, etc.) y del sector privado, en el cumplimiento: promoción, capacitación, educación, investigación, organización, movilización y planificación participativa.
	Medio ambiente:	Medio Ambiente: La promoción de la legislación ambiental a las comunidades conjuntamente con la

		educación, investigación, organización y planificación del cuidado y conservación del medio ambiente y sus recursos.
	Grupos vulnerables:	Protección social: Ante la existencia de grupos vulnerables y excluidos (niños, jóvenes, adultos mayores, madres solteras, discapacitados, etc.), la acción del Trabajo Social implica la investigación, educación, organización y movilización, la canalización de los recursos necesarios, y la ejecución de estas políticas públicas.
		Desastres Naturales: El contingente del Trabajo Social está presente en la investigación de los hechos, organización de los damnificados y la planificación y movilización de recursos.
Fuerzas Armadas y Policía: Funciones: Asistencialismo Concientización Prevención Recreación Investigación Planificación Formación y capacitación		

Fuente: (CTS-UCE, 2010)

Elaborado por: La Autora

La planificación educativa de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador de 1970 establece como parte de la formación profesional áreas y campos de acción en las que, según la realidad social, las leyes del Estado y la propia planificación, intervendrá el profesional, sin determinar subáreas, pues solamente las deja enunciadas, planteando de manera muy general las “funciones” que en cada una de las áreas podría cumplir el trabajador social dejando abierta la opción al mejor criterio del profesional.

Por otra parte, es importante rescatar que, en la planificación de 1970 y siguientes años de la década, aparece la necesidad de contar con trabajadores sociales para el

sector de los militares y la policía, lo que, por cierto, siendo una cuestión correcta, fue el resultado del ascenso de los militares al poder político del Estado.

Por su parte, en las planificaciones de los años 2000 y 2010, se establecen algunas funciones y aspectos aclaratorios que orientan su trabajo, los que han sido enunciados en el cuadro precedente y donde aparecen diferencias en las siguientes áreas:

- En el área de Salud, el diseño del año 2010, a diferencia del diseño del año 2000, aclara las instituciones donde el trabajador social ejerce su acción profesional, en los momentos de la prevención y curación. Tanto el Plan Curricular 1970 como el del año 2000, de forma general plantean que el Trabajador Social debe participar en los programas de prevención y concientización en el área de Salud. En el diseño 2010, se manifiesta que su trabajo debe articularse a las políticas de Estado y se detallan los problemas que debe enfrentar en esta área.
- La acción del trabajador social, en el diseño del año 2010, es más abarcativa de todos los aspectos de la seguridad social, no solamente en caso de jubilación y muerte sino durante toda la vida laboral activa de los ciudadanos en relación con lo establecido en el año 2000.
- El diseño 2010 establece mayores funciones del trabajador social pues se evidencia aquella de promover participación y conciliación empleador-trabajador. En los casos de los planes curriculares de los años 2000 y 2010, se determina que el trabajador social debe ser un mediador entre los empleadores y los trabajadores, cuestión que ubica a su acción hacia la solución inmediata de problemas puntuales.
- En el Plan Director de la Carrera del año 2000, se establece que el trabajador social tiene el rol de mediador de los problemas de aprendizaje que se presentan durante la enseñanza aprendizaje mientras que, según el diseño del 2010, el trabajador social se integra al Departamento de Orientación Social y Bienestar Estudiantil en una acción más interdisciplinaria y completa con

otros profesionales como el psicólogo, y profesionales médicos y odontológico.

- En el caso del área de Vivienda, el trabajador social se preocupa de que las soluciones habitacionales construidas por los organismos del Estado lleguen a las personas que requieren de su asignación por razones de carácter socio-económico.
- En cuanto al área de Desarrollo Local o Promoción Popular, se evidencia que el Diseño 1970 establece en términos generales: asistencialismo y concientización. Las dos funciones, mientras que el Diseño del año 2010 apunta a un trabajador social que busca el desarrollo más no la transformación. La Promoción Popular es entendida como desarrollo dentro de los límites y parámetros cuantitativos; aunque en el diseño 2010 se incorpora la participación comunitaria en la planificación de sus soluciones.
- Las áreas de Fuerzas Armadas y Policía solamente constan en el diseño de 1970 como parte de una necesidad social, a partir de la pauperización de las bases de esos sectores sociales y profesionales.
- En cuanto al área del Medio Ambiente y Desastre Naturales, figura solo en el diseño del 2010 y ello como expresión de la nueva toma de conciencia acerca de los problemas ambientales que padece la humanidad y nuestra nación.

4.5.3 Las competencias profesionales

El Diseño Curricular 2010, en los títulos en los que establece las competencias a desarrollar, explica que “se aspira con el nuevo diseño curricular que el/la profesional en Trabajo Social al concluir la carrera obtenga las siguientes competencias:” (p. 27).

En la *Revista Digital UMBRAL 2000*, nro. 8, enero 2002, www.reduc.ci, en el artículo “El Concepto de Competencias Laborales en Educación”, de Sepúlveda, Carnoy y Castells, se señala que “La educación en la era de la información debería orientarse en desarrollar las habilidades de resolución de problemas y autoaprendizaje necesarios para enfrentar los desafíos del nuevo orden

productivo” (p. 1). Lo anterior implica profundos cambios en los currículos de las carreras y propuestas de formación profesional.

La determinación de las competencias genéricas, se inicia desarrollando competencias que permitan al futuro profesional del Trabajo Social interpretar el mundo social en el que se desenvuelve de forma científica, competencias que le permitan hacer planificaciones de proyectos y programas alternativos en busca de una sociedad más justa.

Aunque declarativamente podría concebirse como positivo al conjunto de las competencias genéricas propuestas, según lo que se ha planteado en este trabajo de tesis, es esta una sociedad en la que la propia competencia de mercado es la que está por sobre todo otro interés. Ello permite establecer que se quedarían como buenos deseos o lo que podría ser aún más peligroso como formas de confundir a los profesionales docentes.

De acuerdo a lo que establece el documento *El Currículo de la Educación Superior desde la Complejidad Orientación para el Rediseño Curricular*, editado por la Universidad Central del Ecuador en 2014, se trata de estar de acuerdo con las nuevas tendencias de la Educación Superior a nivel latinoamericano y mundial, “si queremos hacer de las IES instituciones pertinentes y de calidad” (p. 2). Esta postura responde a la nueva situación del desarrollo del régimen social y económico que propugna la globalización.

Las competencias genéricas que establece el documento *Diseño Curricular 2010* están ligadas a crear, al menos en los términos de su formulación escrita: el pensamiento complejo, crítico y creativo, comunicación oral y escrita, digital y simbólica, articulación de saberes, trabajo en equipos colaborativos, aprendizaje autónomo y participación en redes.

Además, en relación con el conocimiento, es importante basarse en desempeños profesionales que privilegien la gestión del conocimiento, así como la

investigación científica, el desarrollo de la innovación tecnológica y social, los modelos de intervención, entre otros elementos.

Sí es procedente hacer una comparación desde la perspectiva de la organización académica y gestión del conocimiento; entre los diseños curriculares o Planes Directores de la Escuela/Carrera de Trabajo Social en el pasado y las tendencias últimas del 2010 e incluso 2016, se encuentran diferencias como las siguientes:

Planificación Curricular 1970 y 2000	Rediseño Curricular 2010
Se hacía un abordaje de los problemas teóricos en función de intereses académicos y de las demandas concretas del mercado ocupacional	Los perfiles de egreso y organización de la malla curricular en función de investigaciones de las necesidades sociales regionales y locales y en función de los intereses académicos muchas veces con interés individual
Educación y organización de la malla de forma disciplinar, asignaturista, con la lógica de la ciencia lineal	Intenta desarrollar procesos interdisciplinarios y transdisciplinarios con una mejor visión dialéctica o en términos del pensamiento posmoderno: de forma compleja

Fuente: (CTS-UCE, 2010)

Elaborado por: La Autora

A pesar de que existen esas formas de entender la importancia de las competencias, en la práctica lo que hace el Rediseño 2010 es enunciar una competencia y, a renglón seguido, enlistar asignaturas que supuestamente van a tributar a su logro, lo que ya es caer en lo que se critica: el asignaturismo.

La evaluación de los logros obtenidos se pretende hacerla mediante indicadores que medirían los “productos académicos” lo que es nuevamente caer en lo que se critica, el positivismo, medición cuantitativa en menoscabo de lo cualitativo, del desarrollo de lo ético, los valores y actitudes.

Si las competencias pretenden formar para un buen desempeño laboral y social, no sería equivocado hacer una comparación, aunque en tiempos separados por siglos, con lo que ocurría allá en los años finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX cuando la Revolución Industrial preparaba a los alumnos para desempeños concretos y se medían sus conocimientos de manera homogénea

como si se tratara de cosas hechas en serie. Hoy, se hace algo parecido para una sociedad que en América del Sur no existe puesto que nosotros estamos reprimarizados en nuestra economía, y con alto desarrollo del sector de servicios.

Nuevamente, cito la *Revista Digital UMBRAL 2000*, nro. 8, enero 2002, www.Reduc.ci: “Algunos autores han advertido que el traspaso del concepto de competencias al mundo de la educación induce a la idea de que un currículo basado en competencias es canal de un modelo de desarrollo económico y social que tiende a substituir valores tales como la ciudadanía social, la igualdad y la solidaridad por la competitividad” (p. 20).

4.6 Comparación de las mallas curriculares de 1970, 2000 y 2010

Categoría	1970	2000	2010
Trabajo Social	Análisis crítico y evolución del Trabajo Social	Introducción al Trabajo Social	Introducción al Trabajo Social
	Social I, II, III y IV	Metodología del Trabajo Social I, II	Fundamentación Metodológica del Trabajo Social: Caso, Grupo y Comunidad
		Diseño y Elaboración de Proyectos Sociales	Diseño de Proyectos Sociales
		Monitoreo y Evaluación de Proyectos Sociales	Monitoreo y Evaluación de Proyectos Sociales
		Trabajo Social: Laboral y Seguridad Social	Trabajo Social: Laboral y Seguridad Social
		Trabajo Social: Educación	Trabajo Social y Educación
		Trabajo Social: Salud	Trabajo Social y Salud
		Trabajo Social: Medio Ambiente y Vivienda	Trabajo Social y Medio Ambiente y Vivienda
		Trabajo Social: Desarrollo Local	Trabajo Social y Desarrollo Local
		Trabajo Social: Rehabilitación Social y Grupos Vulnerables	Trabajo Social en Protección a la Niñez y Adolescencia y Rehabilitación Social

		Intervención Familiar	Orientación Familiar
		Sociología Aplicada al Trabajo	
		Gerencia Social	Gerencia y Gestión Social
		Microempresa	Economía Solidaria
			Talento Humano
			Seguridad Social
			Planificación para el Desarrollo
			Métodos Alternativos de Solución de Conflictos
			Fundamentos Psicoterapéuticos
Realidad ecuatoriana	1970	2000	2010
	Problemas Socioeconómicos del Ecuador y Latinoamérica	Políticas Sociales	Políticas Sociales
	Problemas Sociales Ecuatorianos I, II	Realidad Nacional I, II	
	Legislación I, II, III	Elementos de Derecho y Legislación Social	Legislación Familiar y de Menores, Legislación Laboral y Legislación Comunitaria
Metodología de la investigación	1970	2000	2010
	Metodología de la Investigación Científica	Investigación Científica	Investigación Científica
	Investigación Social I, II	Investigación Social I, II, III	Métodos de Investigación Social, Técnicas de Investigación Social e Investigación Operativa
			Seminario de Elaboración de Tesis
			Elaboración de Tesis
Formación general	1970	2000	2010
	Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico		
	Estadística I, II	Estadística I, II	Estadística y Estadística Social
	Psicología Evolutiva	Psicología de la Persona y del Desarrollo Humano	Psicología General y Psicología del Desarrollo
	Psicología Social	Psicología Social	
		Psicopatología y	Fundamentación

		Principios de Psiquiatría	de Psicoterapéutica
	Problemas del Mundo Contemporáneo		
	Corrientes Sociológicas		Sociología General
	Sociología del Subdesarrollo	Sociología Urbana	Sociología del Desarrollo
	Organización Social		
	Antropología Social	Antropología Social	Antropología Social
	Economía I	Economía	Economía
	Economía Política	Microeconomía	
	Planificación		
	Relaciones Públicas	Relaciones Públicas y Humanas	
		Derechos Humanos	Derechos Humanos, Organismos de Internacionales de Protección de los Derechos Humanos
			Comunicación Social
			Desarrollo del Pensamiento Crítico
			Desarrollo Humano, Desarrollo Personal y Relaciones Sociales
			Epistemología
			Lógica
Formación básica	1970	2000	2010
	Composición Castellana		
	Lenguaje y Comunicación		
	Idioma	Idioma Nacional	
	Cultura Física		
Vinculación	1970	2000	2010
	Práctica I, II, III y IV	Práctica I, II, III y IV	Formación Operativa I, II
		Pasantía	Vinculación del Trabajo Social al Desarrollo Social

			y Humano
			Elaboración de Tesis

Fuente: (CTS-UCE, 2010)

Elaborado por: La Autora

- En el primer campo de comparación, relativo a la formación específica en Trabajo Social, se pueden apreciar continuidades básicas y múltiples elementos diferenciadores. Obviamente, las asignaturas denominadas Trabajo Social, Metodologías del Trabajo Social y Fundamentación Metodológica Del Trabajo Social de Caso, Grupo y Comunidad, constituyen eje fundamental de la formación para la identidad profesional.

Pero, por supuesto, a medida que avanzaron las décadas, la especialización como tendencia formativa se hace notar. En el pensum del año 2000 se trifurca la especialización, inexistente en el pensum de 1970, en tres vertientes: la primera, en siete asignaturas que abarca las áreas de intervención del trabajo social; la segunda, en tres asignaturas que vinculan el trabajo social con el mundo del trabajo, la gerencia y la microeconomía; la tercera, con dos asignaturas, abre el camino para la formación en el diseño, elaboración, monitoreo y evaluación de proyectos sociales.

En el pensum del año 2010, se incrementa la tendencia a la especialización. Porque de las tres vertientes anteriores, dos de ellas aumentan el número de asignaturas, a saber: las relativas a las áreas de intervención del trabajo social pasan de siete a nueve asignaturas; y las asignaturas vinculadas con el mundo de la economía aumentan de tres a cuatro. Y se mantienen las dos asignaturas que capacitan para el desarrollo de proyectos sociales.

- La comparación de los contenidos curriculares relativos a la importantísima área que denomino “Realidad ecuatoriana” muestra más diferencias significativas que semejanzas. Por empezar por estas últimas, se aprecia que en los tres pensum se le dé suficiente importancia al estudio legal relativo a las áreas de actuación del trabajador social. Pero, evidentemente que el pensum de

1970 y del 2000 se ubican en un terreno más general, mientras que el pensum del 2010 se centra en tres áreas del Derecho, atinentes a varias áreas de intervención del profesional, a saber: campo familiar, el de los menores, el mundo laboral y el del sector comunitario.

En cuanto a las diferencias, valga destacar que en los pensum del 2000 y 2010 desaparece la formación relativa al espacio latinoamericano, con la posible consecuencia del achicamiento de la cosmovisión para los nuevos profesionales del siglo XXI. En cuanto a la realidad ecuatoriana, todavía, hasta el año 2000, se mantenían dos asignaturas donde ella se estudiaba. Pero, lamentablemente, en el pensum del 2010 no solo se borró el análisis latinoamericano sino también el análisis de la realidad social ecuatoriana; lo cual debilita enormemente la conciencia profesional y ciudadana del trabajador social.

- En relación con la categoría que denomino Metodología de la Investigación, se encuentra que en los pensum de estudio o plan de estudios de la Escuela de Trabajo Social o Carrera de Trabajo Social actualmente, se da importancia a la asignatura. Temprano como en 1970 existían tres asignaturas donde estaba presente la investigación como elemento formativo. y para el año 2000 aparece una novedad importantísima: la realización de una investigación *ad hoc* para elaborar una tesis de licenciatura. Como preparación para esa tarea, se incrementaron desde ese pensum a cuatro las asignaturas metodológicas.

Ahora bien, esa tendencia se fortificó en el pensum del 2010. Las cuatro asignaturas metodológicas están conceptualmente muy bien planteadas y delimitadas. Porque se inician con las generalidades propias de la investigación científica; continúan con la presentación de los principales métodos para la investigación social; se despliegan posteriormente en el nivel de las técnicas de investigación; y se cierra la preparación metodológica de los estudiantes con la aplicación operativa de dichos métodos y técnicas. El

propósito ha sido preparar al estudiante para elaborar su tesis de licenciatura, tarea a la cual debe dedicar dos semestres.

- En cuanto a la categoría de formación general, como su nombre lo indica, comprende la presentación de muchas ciencias concurrentes al trabajo social. Hay una media docena de comparaciones interesantes de realizar. La primera, y más llamativa, es que las asignaturas que identificaban una particular ideología, el marxismo, que marcó toda una época institucional a partir del pensum de 1970, desapareció a partir del año 2000. En este caso, se trata de tres asignaturas: Materialismo Histórico, Materialismo Dialéctico y Economía Política. En cambio, desde el pensum del 2000 se enseñó a la inversa la economía porque la asignatura sustituta de la Economía Política fue la Microeconomía.

Como novedad significativa aparece en la malla curricular del 2000, y se mantiene en la del 2010, la concepción de los Derechos Humanos que ya para el siglo XXI adquirió un lugar estelar en la constelación ideológica de los organismos internacionales y de los predios académicos.

También valga destacar la aparición, si se quiere tardía, de la vertiente filosófica para la formación del trabajador social. Pues hubo que esperar el pensum del 2010 para encontrarnos con dos asignaturas del campo filosófico, a saber: la Epistemología y la Lógica, las cuales brillaron por su ausencia en los dos pensum anteriores.

En cuanto al área de formación en Psicología, se puede apreciar la importancia significativa que se le venía dando en los pensum de 1970 y 2000 porque no solo se proporcionaban nociones básicas de la Psicología Evolutiva, sino también se incluía la Psicología Social y rudimentos de la Psiquiatría y Psicoterapia. Ello se mantiene en el último pensum, pero de manera inexplicable en el desaparece la Psicología Social, lo cual es inaceptable en cuanto mutilación de la capacitación profesional de un trabajador social.

Sin embargo, algunas áreas de formación básica o general si se mantienen en los tres pensum. Baste citar como ejemplo el de la Estadística que hace presencia con dos asignaturas en cada uno de los casos.

- La formación básica de los estudiantes de la Carrera solo se contemplaba en el pensum de 1970. Esta afirmación tajante se basa en que para ese entonces al menos se intentaba desarrollar las capacidades de expresión, comunicación y redacción de los estudiantes, lo cual desapareció del todo tanto en el pensum del 2000 como en el del 2010.

Igualmente, resulta lamentable el que la asignatura de Idioma que en el pensum del 1970 permitía que el futuro profesional aprendiese siquiera los rudimentos del idioma quichua, ya para el pensum del 2000 se había transformado en una excluyente asignatura denominada “Idioma Nacional”, entendido este como el idioma castellano oficial del Ecuador. Lamentablemente, a pesar de que la Constitución del 2008 establece el multiculturalismo como eje central de la nacionalidad, en el pensum del 2010 tal espíritu no se recoge porque se borra del todo la enseñanza de cualquier idioma. Realmente resulta muy grave que el trabajador social tenga como misión trabajar con grupos en condiciones de vulnerabilidad, y con comunidades indígenas; pero no se considera necesario siquiera proporcionarle conocimientos básicos del idioma quichua para que pueda entenderse mejor con la población que habla ese idioma.

- En cuanto a la vinculación ha de hacerse notar que en los tres pensum existe. En el primero, en 1970, desde el primer año hasta el último los estudiantes realizaban prácticas sociales y comunitarias; lo cual se mantuvo en el pensum ya semestral del 2000. Cuatro asignaturas semestrales y todo un semestre de pasantía testifican que la importancia de formarse en la praxis se mantuvo. En cambio, en el pensum del 2010 lo que se denomina “Formación operativa” se relegó a los dos últimos semestres de una Carrera de ocho, perdiéndose la riqueza formativa que este eje de vinculación significa.

4.7 A manera de conclusión

Los diseños en estudio fueron comparados en función del contexto social ecuatoriano; la caracterización de la carrera de Trabajo Social; los fundamentos teóricos e institucionales de la formación; el Plan de Estudio de la Carrera en sus tres momentos.

La carrera de Trabajo Social de la Universidad Central del Ecuador tiene una vigencia de 52 años y la formación ha sido desarrollada a través de tres diseños curriculares. Cada uno de ellos ha respondido a un momento histórico del país.

Estos diseños curriculares fueron contruidos más con la lógica de pensamiento de sus creadores que no han sido necesariamente docentes o concedores de la Pedagogía o el Currículo. Por ello existen diversas estructuras formales, alguna de las cuales muy incompleta con respecto a los cánones de construcción de los diseños curriculares.

Las contradicciones ideológicas y políticas existentes en el interior de los tres diseños curriculares permiten visibilizar estructuras eclécticas que constituyen un collage de ideas y modelos.

Se encuentra que la profesión a partir de 1970 plantea la necesidad de trabajar por la transformación social, pero a la vez resolviendo los problemas concretos de los sujetos sociales. En cambio, el Diseño del año 2010, producto de la fuerte influencia neoliberal, plantea que el profesional del Trabajo Social debe desarrollar competencias como si se tratara de producir un empleado para el mercado.

La planificación meso-curricular y en particular la malla curricular de cada momento, contempla asignaturas que responden a la orientación ideológica

educativa dominante que se deriva del momento histórico en el que fueron estructuradas.

La malla curricular tanto del Plan Director de la Escuela en el año 1970 como de los Diseños Curriculares de los años 2000 y 2010 se diferencian unos de otros por ser, transformador en el primer caso y funcionalistas al sistema en los dos casos últimos.

Ahora bien, un importante asunto en el que se asemejan los tres diseños es en lo referido a la vinculación con la sociedad, la cual se encuentra presente de forma permanente, se desarrolla en las instituciones y sobre todo en los sectores comunitarios.

En definitiva, más allá de la letra de los diseños curriculares analizados, han existido, a lo largo de la historia de nuestra carrera, contradicciones perennes entre la teoría y la práctica. Ellas se ubican en las relaciones entre docentes y estudiantes: en las intencionalidades de la formación en relación con los problemas sociales y las estructuras autoritarias, interesadas y manipuladoras establecidas para la gestión; entre los objetivos de formación crítica y la normativa verticalista y las características tradicionalistas de los organismos universitarios; además de las expresiones tradicionalistas en las formas de enseñanza. Eso conduce a la supervivencia de relaciones de poder que impiden que aparezcan nuevos procesos cualitativamente más avanzados.

Capítulo V

Análisis de las opiniones de los egresados de la Carrera de Trabajo Social en la UCE

Este capítulo intenta recoger, con el auxilio de la técnica del Atlas Ti, la multiforme gama de opiniones que expresaron los dos grupos de profesionales a los cuales entrevisté, a lo largo de tres laboriosos meses, según las pautas metodológicas establecidas en mi proyecto de investigación.

Las preguntas de la entrevista que se estructuraron son el resultado de comprender la formación inicial, en medio de todos sus elementos curriculares, desde los fundamentos la parte constitutiva del meso y micro currículo y también se tomó en cuenta aspectos del ejercicio profesional. Para afinar la estructura el contenido y la forma de las preguntas se realizó un pilotaje a un grupo de profesionales.

A cada uno de ambos grupos de profesionales se le formularon sendos bloques de preguntas. Se apreciará que no son muchas por el criterio de focalizarlas estrictamente en los objetivos de la investigación. Además, también podrá apreciarse que ellas se imbrican y complementan. Tales preguntas son las siguientes:

BLOQUE A:

1. Componente: formación inicial:

1. Exprese en pocas palabras las fortalezas y debilidades de la formación inicial en la Carrera de Trabajo Social.
2. ¿Durante sus estudios universitarios, la vinculación con la comunidad le permitió obtener conocimientos, capacidades y conciencia social?
3. ¿El sistema de práctica preprofesional de la Carrera satisfizo los intereses de su formación profesional?

2. Componente: conducta profesional

4. Explique brevemente tres o cuatro aspectos generales de las funciones que debe desempeñar en la institución donde labora.
5. ¿Cuál es el procedimiento metodológico que utiliza para su intervención?
6. ¿Permite que los involucrados participen en las formas de solucionar los problemas que les aquejan?
7. ¿Usted desempeña además de las funciones propias de su profesión, otras que le asignen sus jefes?
8. ¿Existen procesos interdisciplinarios con otros profesionales en su institución?

3. Componente: conciencia profesional

9. ¿Procura organizar a las personas que necesitan de su intervención profesional?
10. ¿En los procesos de evaluación utiliza la crítica y la autocrítica para verificar el cumplimiento de los objetivos planteados en su quehacer profesional?
11. ¿En los procesos de evaluación utiliza la crítica y la autocrítica para verificar el cumplimiento de los objetivos planteados en su quehacer profesional?

4. Componente: aceptación social

12. ¿Existe reconocimiento social por el trabajo realizado en su profesión?

BLOQUE B:

1.- ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

2.- ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia socio-política cree que existan entre los Trabajadores Sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de veinte años?

3.- ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

4.- ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

Las preguntas del bloque A las formulé a 16 personas de los siguientes grupos:

- Profesionales jóvenes (menos de 5 años de graduados)
- Profesionales intermedios (entre 6 y 15 años de graduados)
- Profesionales experimentados (entre 16 y 25 años de graduados)
- Profesionales muy experimentados (más de 25 años de graduados)

En cuanto a las preguntas del bloque B, las formulé a otras 16 personas de los siguientes grupos:

- Estudiantes
- Profesionales jóvenes (menos de 5 años de graduados)

- Profesionales intermedios (entre 6 y 15 años de graduados)
- Profesionales experimentados (entre 16 y 25 años de graduados)
- Profesionales muy experimentados (más de 25 años de graduados)

Tal como se explicó con alguna prolijidad en el capítulo II, procedí a sintetizar en frases breves lo esencial de las respuestas de los distintos entrevistados y, al compararlas entre sí, llegar a una síntesis nítida que pudiese ser encuadrada en los gráficos típicos de la técnica del Atlas TI.

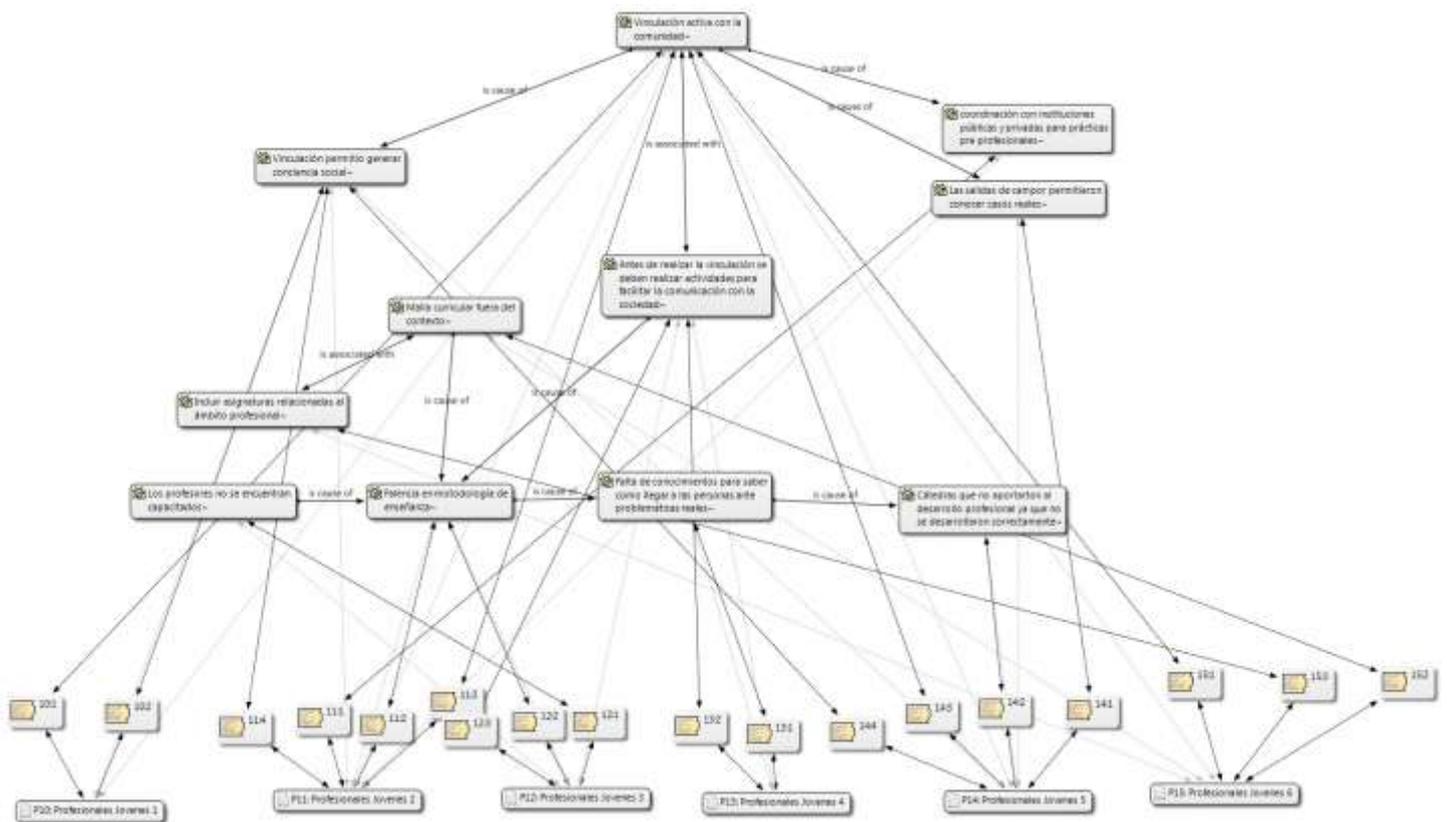
Inmediatamente de realizada tal labor de síntesis conceptual, le apliqué, con el apoyo técnico del doctor Juan Carlos Cobos, el programa Atlas Ti. Los resultados de tal aplicación lo constituyen los cuarenta cuadros que inmediatamente se presentan en este capítulo.

Sobre cada uno de esos cuarenta cuadros presento algunos juicios interpretativos de la información allí presentada. También, al término del capítulo se realiza una apreciación global sobre el contenido de los mismos.

Para facilitar el análisis lo que no implicó dejar a un lado el trabajo reflexivo de la investigadora utilicé el Atlas.ti. Esta ayuda tecnológica permitió segmentar datos en unidades de significado, codificando, categorizando y a la vez para construir teorías. La ayuda tecnológica consistió en proporcionar datos, textos y con el apoyo del programa los codificó de acuerdo con el esquema de la problemática investigada, es decir la relación entre la formación inicial del trabajador social y el ejercicio profesional.

PROFESIONALES JOVENES

D1- Características de la formación inicial



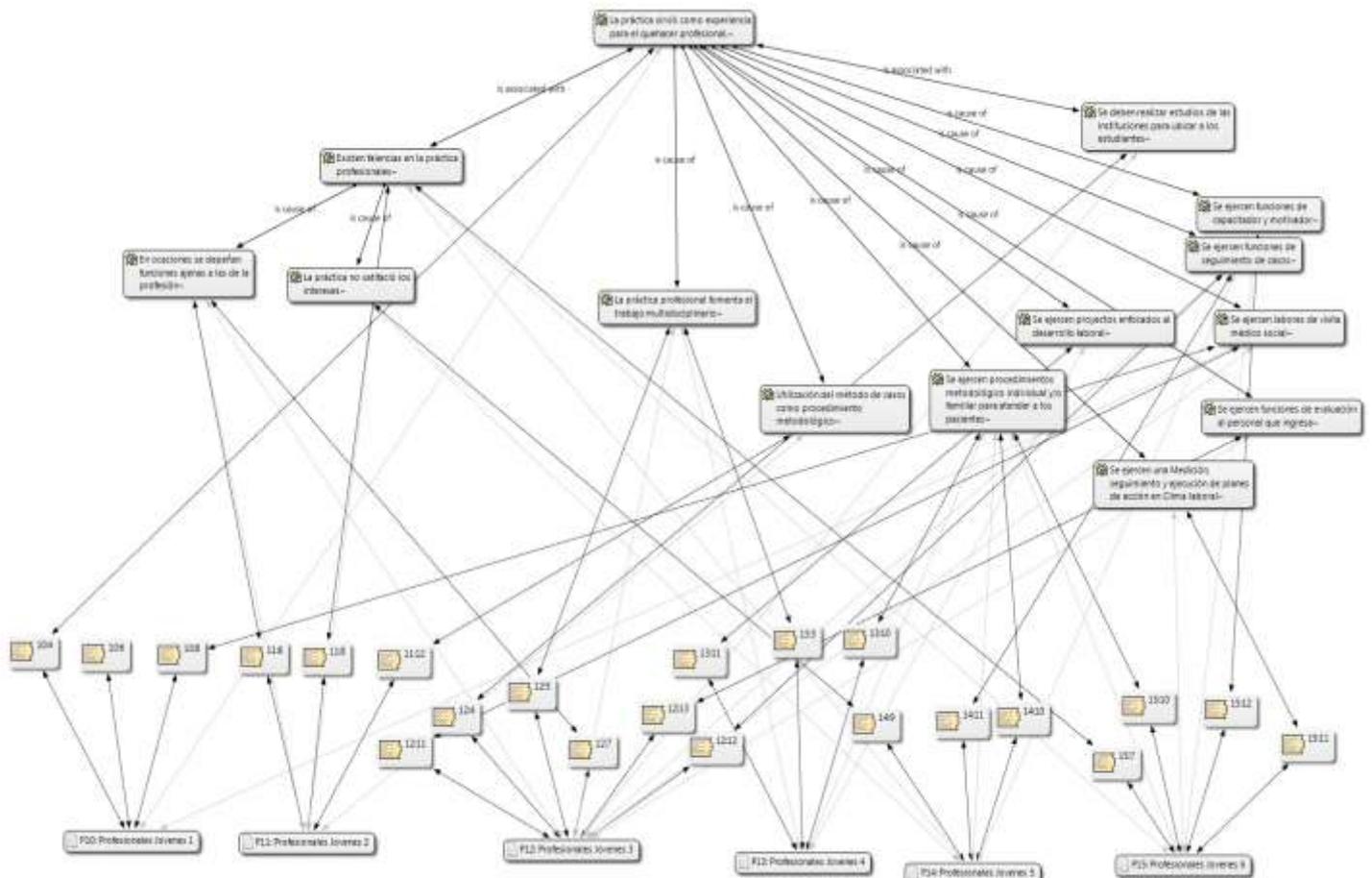
Los profesionales jóvenes, en cuanto a la formación inicial que recibieron exponen valoraciones mixtas y también realizan algunas propuestas. En cuanto a las valoraciones positivas, destacan dos: la vinculación (que en Ecuador significa la relación directa de los profesores y estudiantes universitarios con las comunidades locales) con la comunidad permitió generar conciencia social; porque las salidas de campo les facilitó conocer casos reales.

En cuanto a las valoraciones negativas, destacan cinco: la malla curricular consideran que estuvo alejada del contexto social; de allí que tuviesen un déficit de conocimientos para saber cómo tratar a las personas en problemas reales; ello se originó en cátedras que no se desarrollaron correctamente, aportando poco al desarrollo profesional; también causales de esa deficiente formación fueron las falencias en metodología de la enseñanza; y tales falencias fueron la consecuencia lógica de “profesores que no se encuentran capacitados”.

Finalmente, también sugirieron estos profesionales jóvenes tres mejoras curriculares: incluir asignaturas relacionadas con el ámbito profesional; que se realice una mejor coordinación con instituciones públicas y privadas para acordar las prácticas pre profesionales; y que, antes de realizar la vinculación, se les forme para comunicarse mejor con las personas de los sectores con los que van a trabajar.

PROFESIONALES JOVENES

D2-Rasgos de la práctica profesional



En cuanto a los rasgos de la práctica profesional, la mayoría de nuestros informantes se centraron en el señalamiento de las funciones profesionales que desarrollan y en algunos procedimientos metodológicos que utilizan. Sin embargo, en el gráfico también figuran algunos conceptos relativos a la práctica pre profesional. Los tomaremos en cuenta para el análisis en tercer término.

En cuanto a la práctica profesional propiamente dicha, la mayoría de los sujetos se desempeña en funciones propias de la profesión, salvo alguno que en ocasiones desempeña funciones ajenas a la profesión. En el resto de los casos, ellos destacan, en cuanto a lo metodológico, que la práctica profesional fomenta el trabajo multidisciplinario y que suelen utilizar el método de casos como un procedimiento usual.

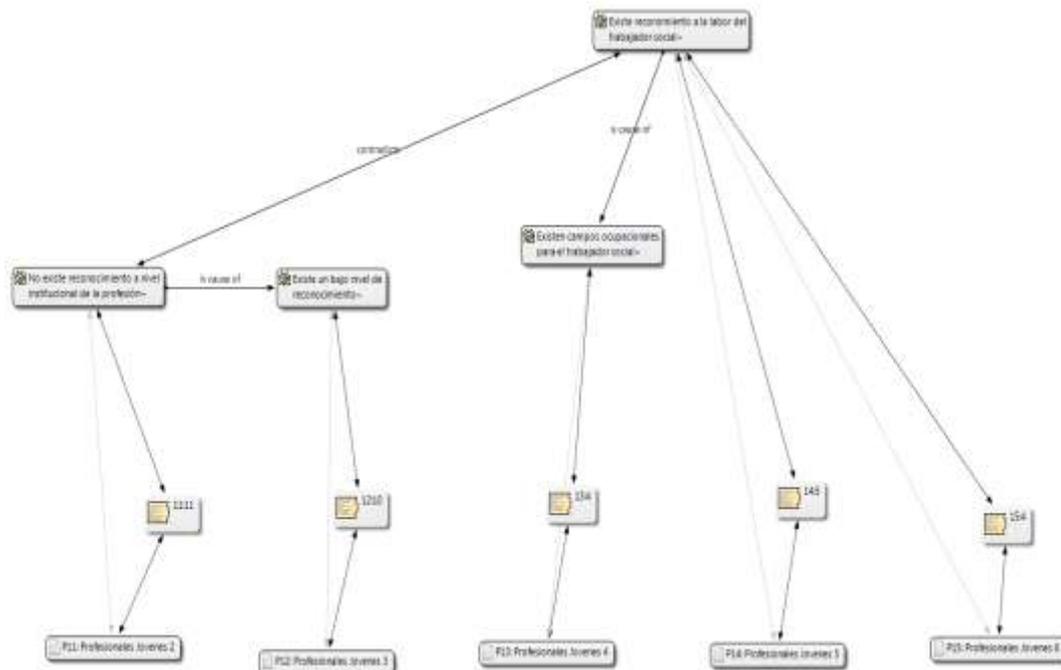
En cuanto a las funciones que ejercen, se despliega la variedad propia de esta profesión, porque algunos ejercen funciones de capacitación y motivación; otros ejercen funciones de seguimiento de casos; otros, ubicados en el campo médico, realizan visitas médico-sociales y otros aplican procedimientos individuales y/o familiares para atender a los pacientes; y, de este grupo, la mayoría se ubica en el campo laboral, sea en funciones de

evaluación para el ingreso de personal, sea de seguimiento de planes de acción, o sea de proyectos enfocados al desarrollo laboral.

En cuanto a los pocos que respondieron pensando más bien en sus prácticas pre profesionales, tan solo uno indicó que “la práctica sirvió como experiencia para el quehacer profesional”. Pero otros formularon críticas sobre las “falencias en la práctica profesional”, indicando que “la práctica no satisfizo los intereses”. También alguno propuso que se realicen “estudios de las instituciones para ubicar a los estudiantes”.

PROFESIONALES JOVENES

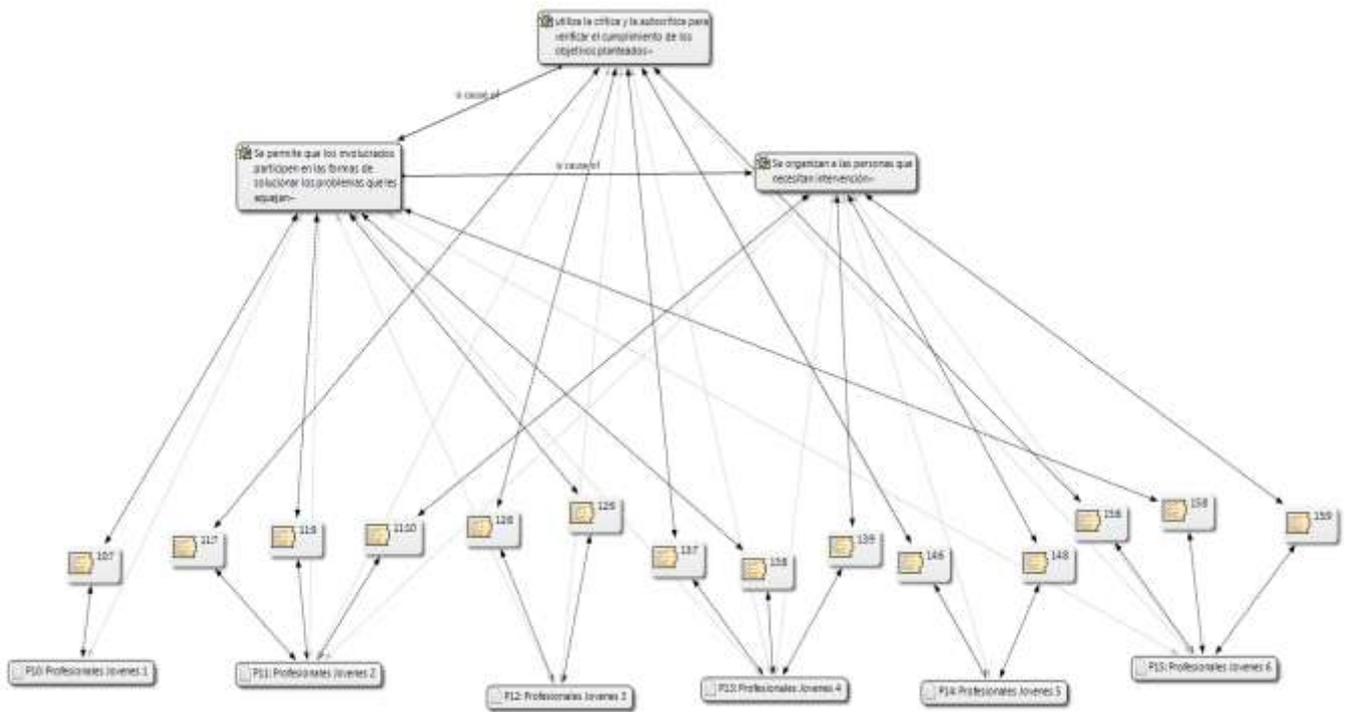
D3-Aceptación social de la profesión



En cuanto al reconocimiento social de la profesión, los informantes se dividen antinómicamente. Porque algunos señalan que sí hay un reconocimiento social a su labor profesional, por parte de las personas beneficiadas. También señalan que existen múltiples campos ocupacionales para el trabajador social. Pero, en cambio, otros destacan aspectos negativos como que existe un bajo nivel de reconocimiento social o, incluso, afirman tajantemente que “no existe reconocimiento a nivel institucional de la profesión”.

PROFESIONALES JOVENES

D4-Práctica profesional asistencialista o criticista

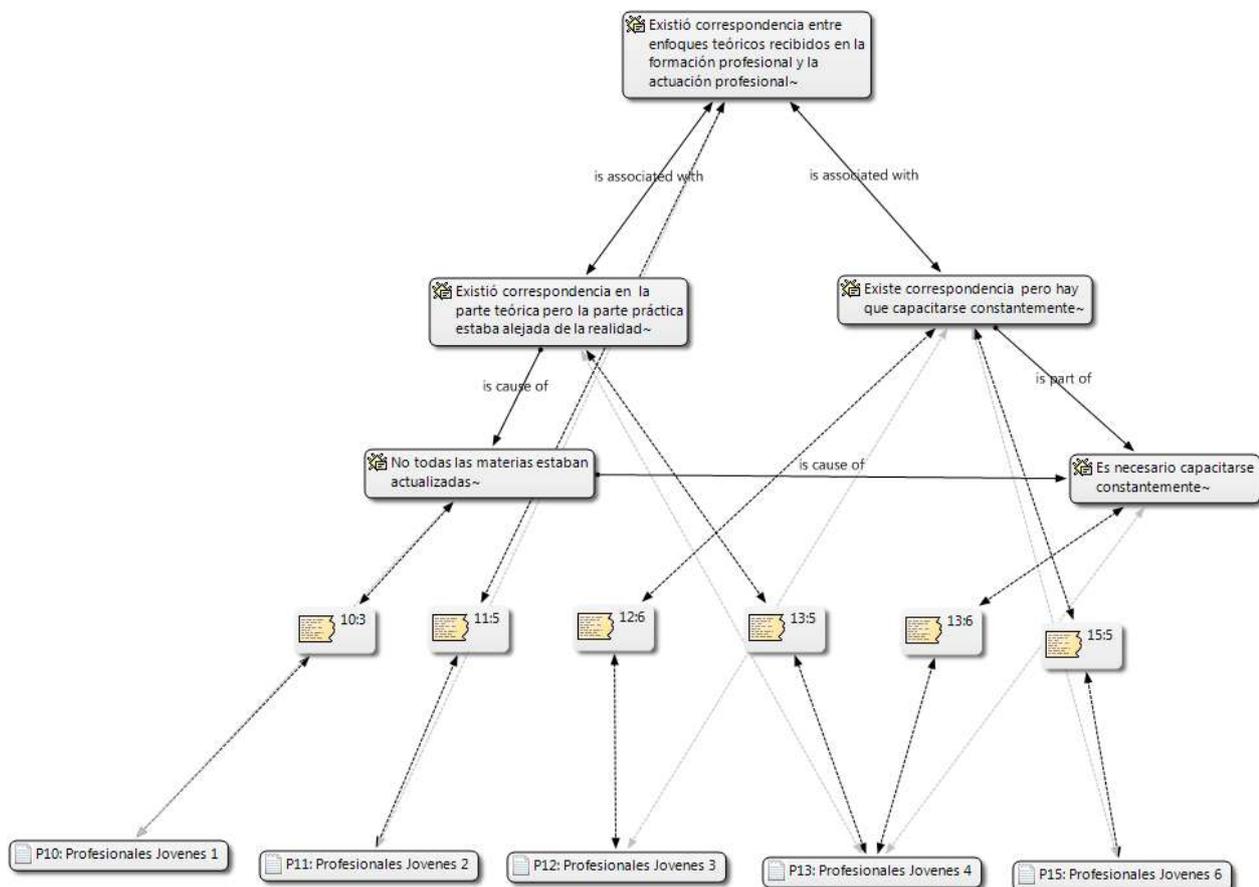


Este grupo de profesionales jóvenes, al parecer, ha superado la práctica asistencialista porque sus respuestas tienden a ser coincidentes en torno a tres rasgos propios de la práctica profesional con un enfoque crítico y transformador de la realidad social.

En efecto, ellos plantean que utilizan la crítica y la autocrítica para verificar el cumplimiento de los objetivos planteados. También señalan que organizan a las personas que necesitan intervención. Además, permiten que los involucrados participen en las formas de solucionar los problemas que les aquejan.

PROFESIONALES JOVENES

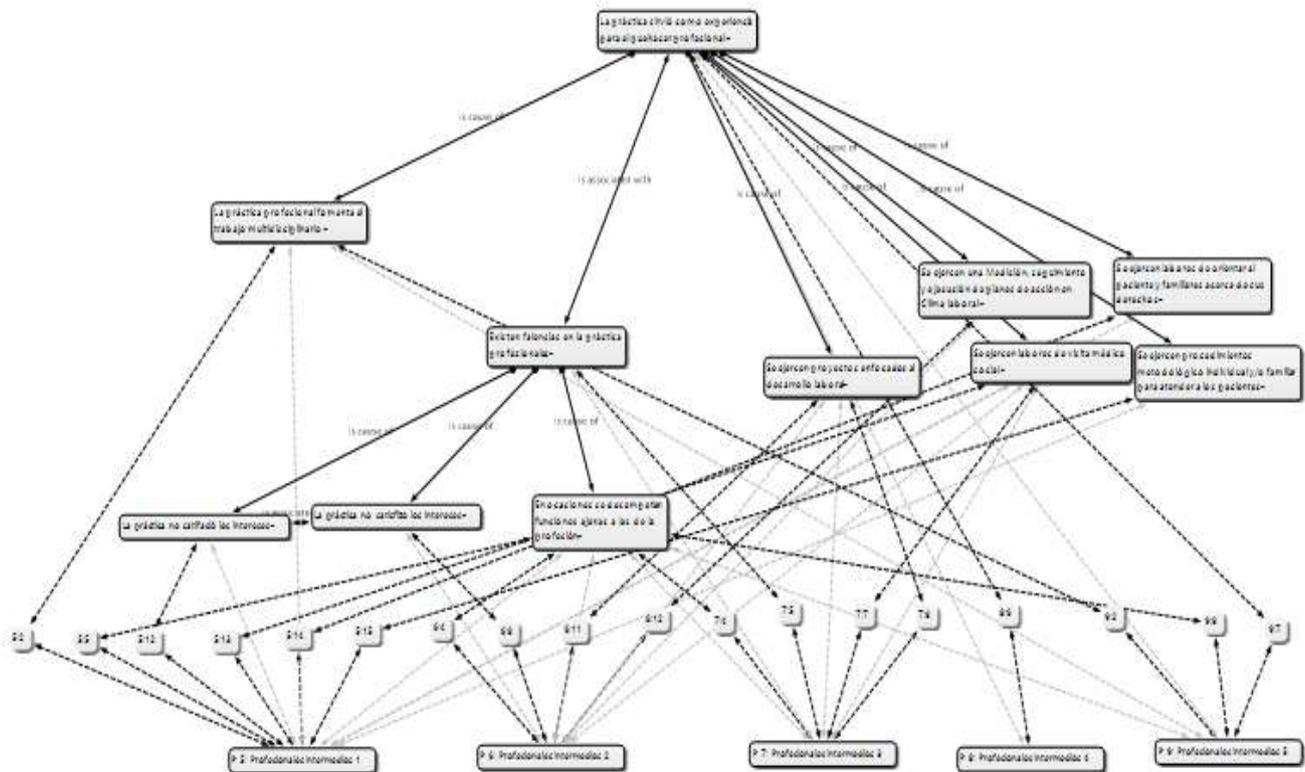
D5-Correspondencia entre enfoques teóricos y criterios de actuación profesional



Los profesionales jóvenes coinciden en señalar que sí existe cierto grado de correspondencia entre los enfoques teóricos que recibieron en su formación profesional y sus propios criterios de actuación profesional. Pero, a la vez, realizan algunas acotaciones críticas. Por ejemplo: que “no todas las materias estaban actualizadas”. También hacen el importante señalamiento de que “Existió correspondencia en la parte teórica, pero la parte práctica estaba alejada de la realidad”. Por ello indican que es necesario que se continúen capacitando permanentemente.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

D2-Rasgos de la práctica profesional

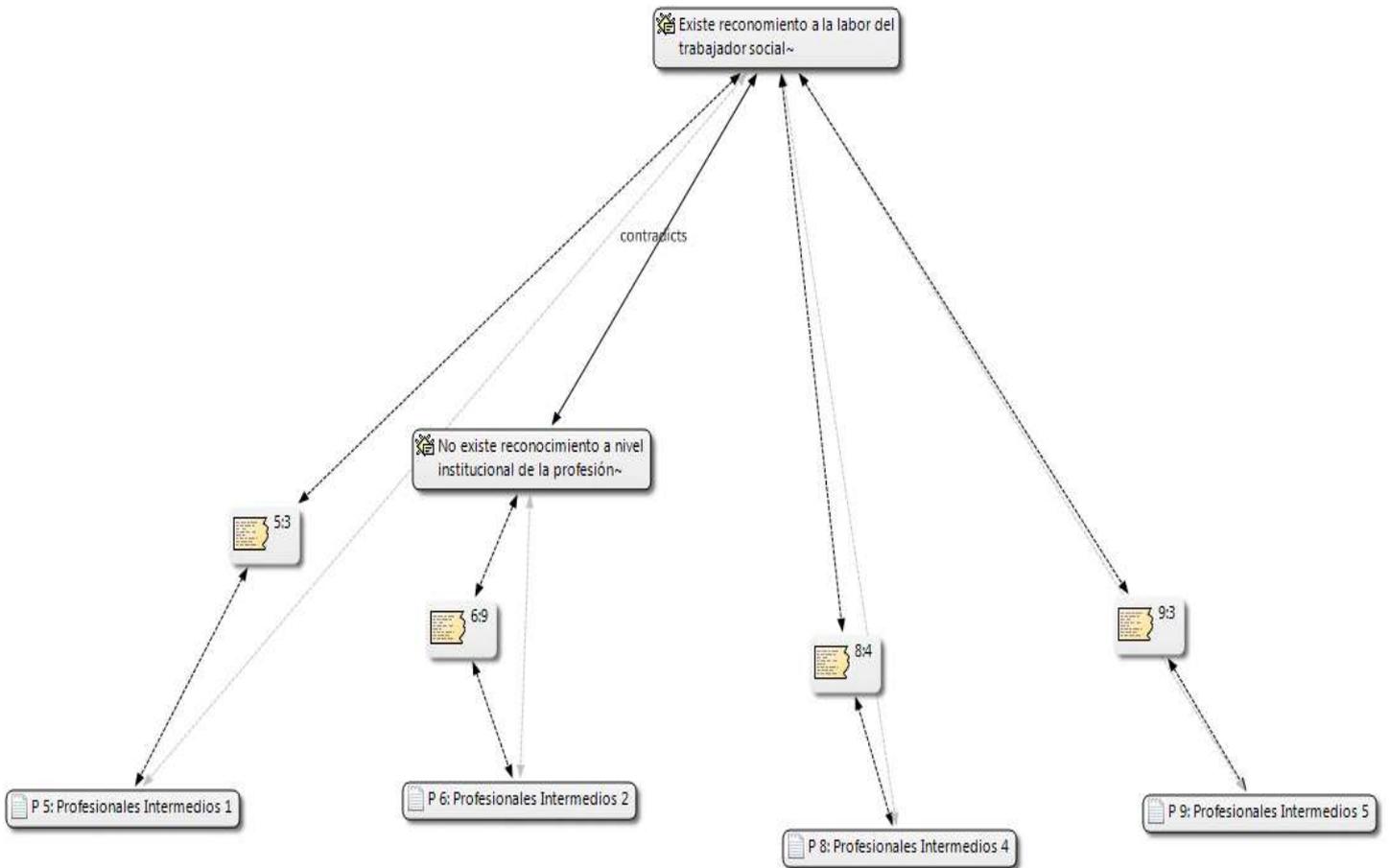


Algunos de los profesionales intermedios comentaron la pregunta relacionándola con sus prácticas pre profesionales, lo cual realmente no es el objetivo de la pregunta. Pero, en todo caso, al resumir lo que dijeron no se puede extraer una conclusión determinante, ya que algunos expresan que esa práctica sí les sirvió “como experiencia para el quehacer profesional”, mientras que otros señalaron que esa práctica “no satisfizo sus intereses”.

En cuanto a los que sí se ubicaron en el terreno de su práctica como profesionales, realmente se centraron en un aspecto positivo, a saber: “la práctica fomenta el trabajo multidisciplinario”. También describieron las funciones que ejercen, tales como: “medición, seguimiento y ejecución de planes de acción en el campo laboral”; en tanto que los que trabajan en instituciones de salud, realizan labores de orientación al paciente y sus familiares acerca de sus derechos; también otros ejecutan proyectos enfocados al desarrollo laboral.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

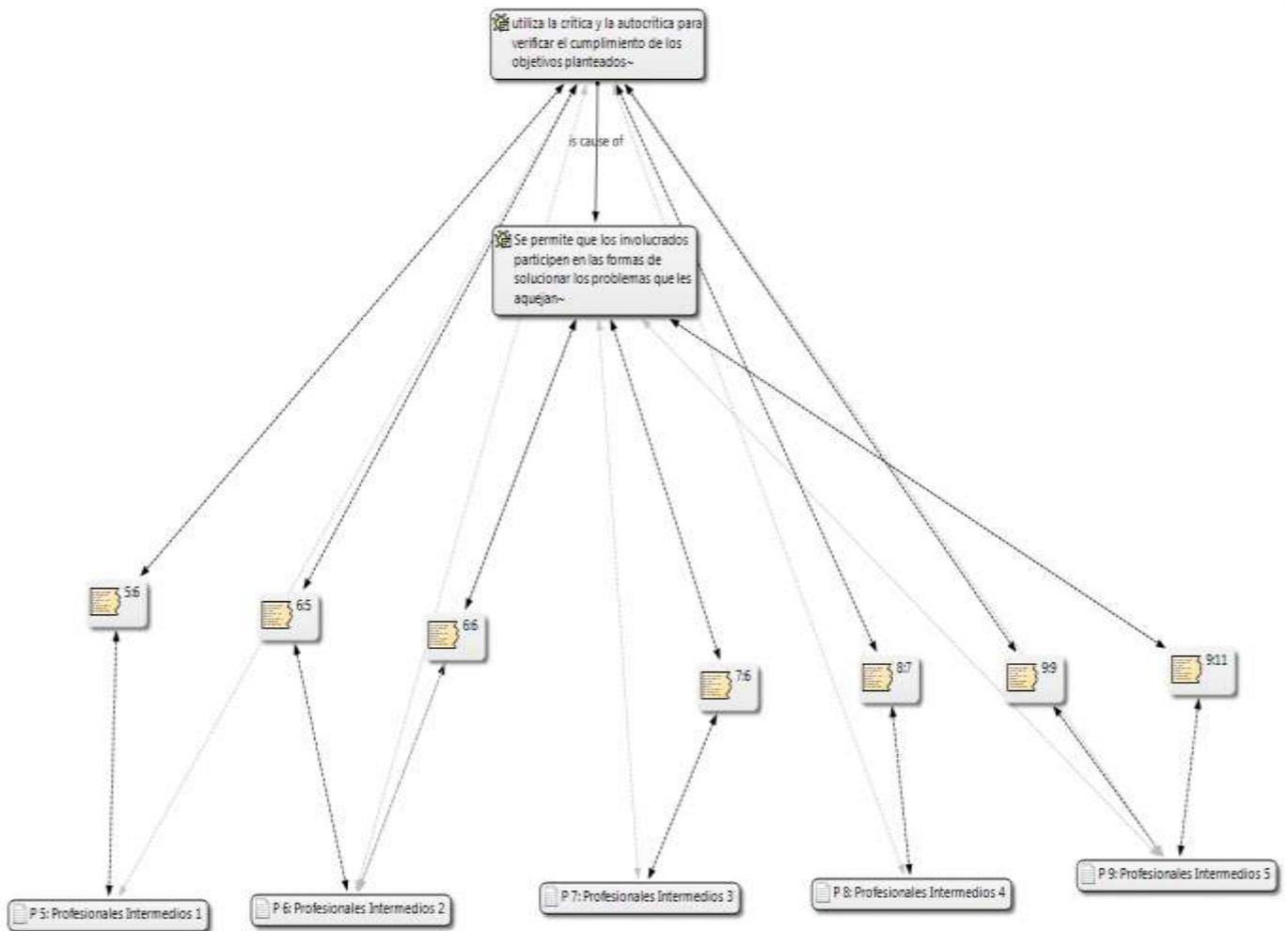
D3-Aceptación social de la profesión



Los informantes, en relación a esta pregunta, expresan posiciones dicotómicas. Porque para algunos sí existe reconocimiento por parte de los usuarios hacia la labor de los trabajadores sociales. Pero otros destacan justamente lo contrario, que no existe ese reconocimiento a nivel institucional de la profesión.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

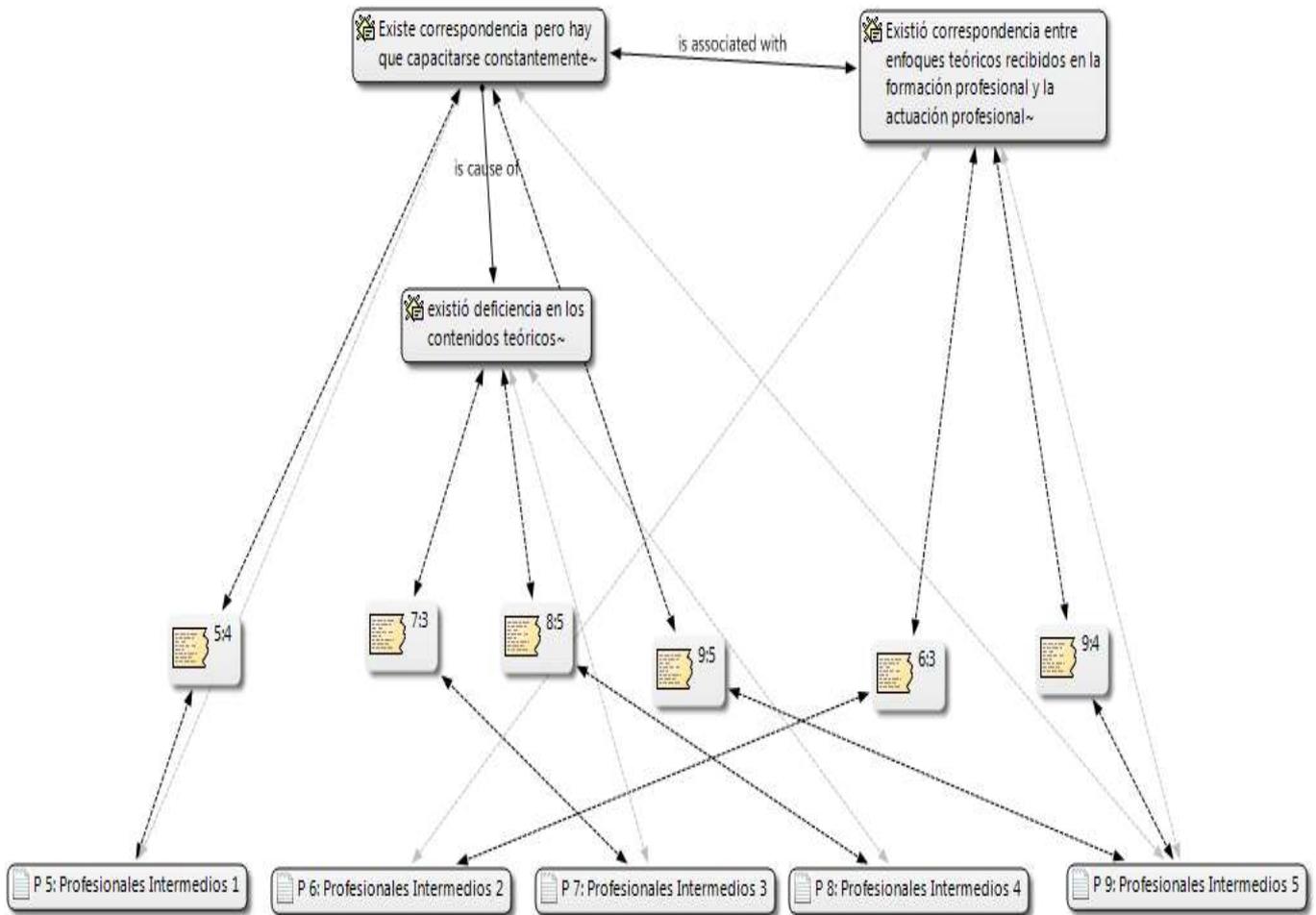
D4-Práctica profesional asistencialista o criticista



Los profesionales intermedios valoran su propia práctica profesional de manera positiva. Porque destacan que ellos sí utilizan la crítica y la autocrítica para verificar el cumplimiento de los objetivos planteados. También señalan que permiten que los involucrados participen en las formas de solucionar los problemas que les aquejan.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

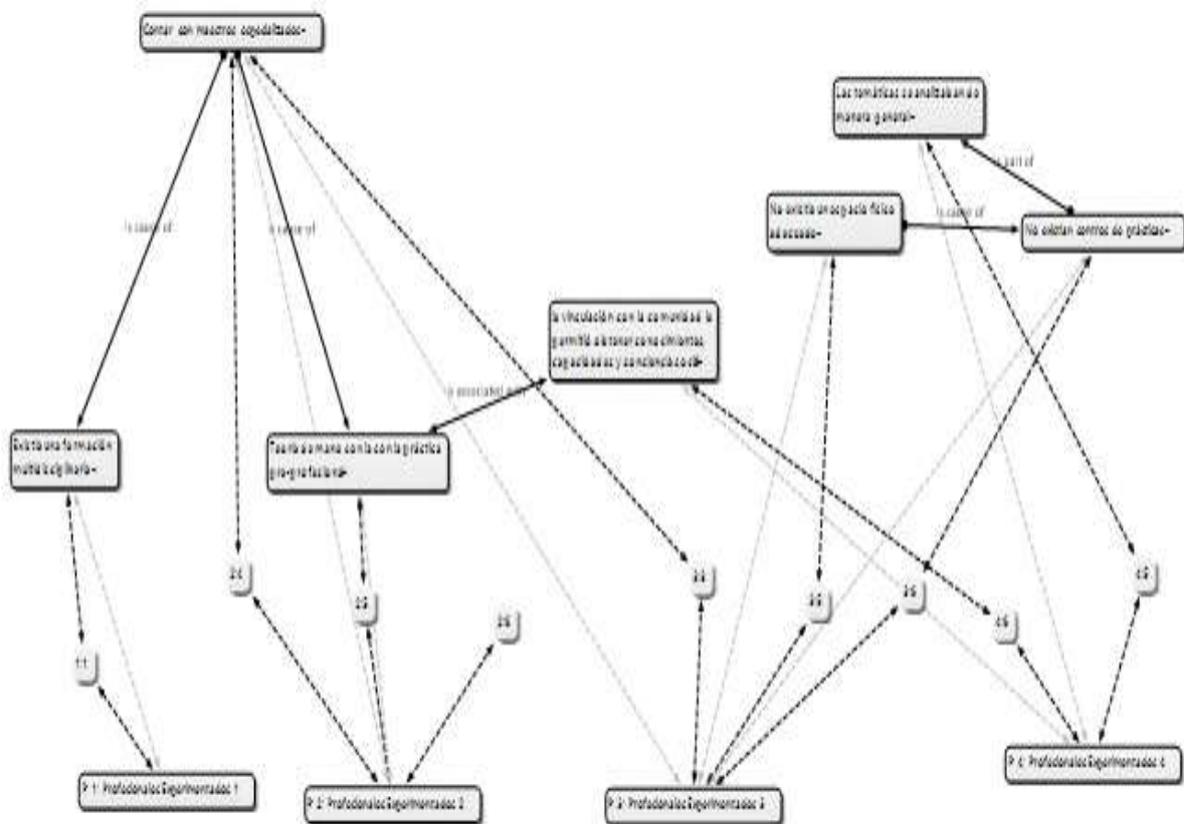
D5-Grado de correspondencia enfoques teóricos



En cuanto al grado de correspondencia de los enfoques teóricos recibidos durante su formación con los criterios que signan su práctica profesional, los informantes piensan que sí existe correspondencia. Pero también señalan que hay que capacitarse constantemente. Y algunos de ellos revelan su creencia que, en cuanto a los contenidos teóricos, fueron formados deficientemente.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

D1-Características de la formación inicial

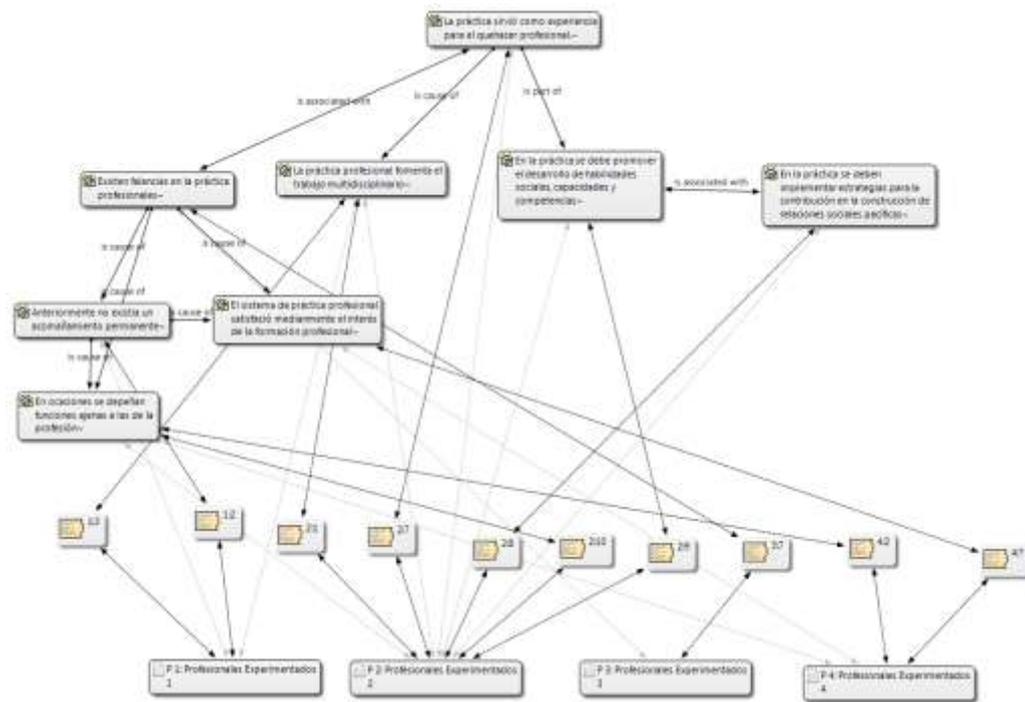


Sobre la formación inicial que tuvieron estos profesionales experimentados, valga destacar que trazaron pinceladas positivas y negativas. En cuanto a las primeras, se pueden reseñar las siguientes: contaron con maestros especializados; tuvieron una formación multidisciplinaria; la teoría que recibieron iba de la mano con la práctica pre-profesional; y la vinculación con la comunidad les permitió obtener conocimientos, capacidades y conciencia social.

Pero otros señalaron, en lo negativo, que las temáticas se analizaban de manera general; no existía un espacio físico adecuado; y no disponían de centros de prácticas para el cumplimiento de la práctica pre profesional.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

D2-Rasgos de la práctica profesional



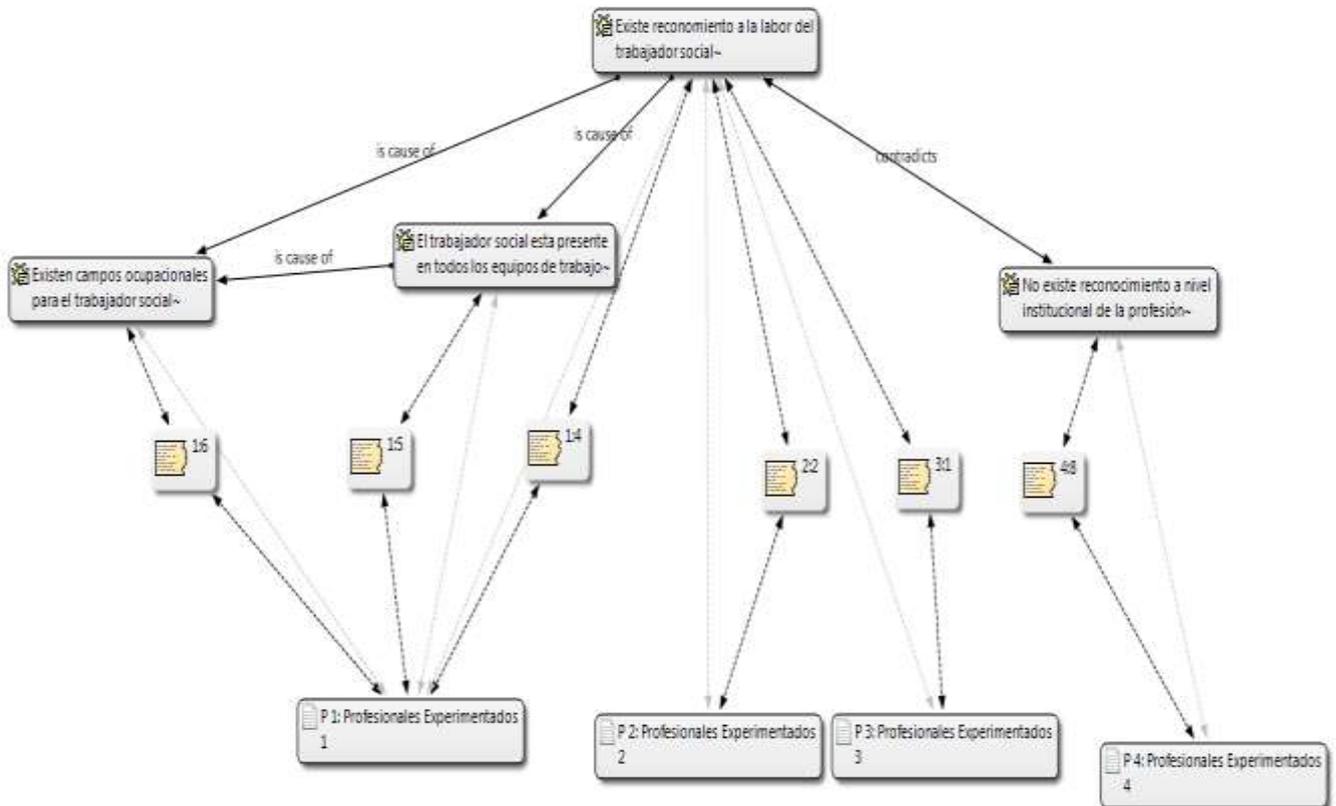
Dividimos los aportes de los entrevistados en tres campos: El primero, relativo a los rasgos de su formación en prácticas pre profesionales. Allí indicaron tanto aspectos positivos como negativos. Positivos, como que la práctica sirvió de experiencia para el quehacer profesional. Negativos, como que existieron falencias en esas prácticas pre profesionales. También señalaron que anteriormente no existía un acompañamiento permanente y, por ende, la práctica no satisfizo sus aspiraciones.

En cuanto a su práctica profesional destacaron dos aspectos: que en ocasiones se desempeñan funciones ajenas a las de la profesión, en lo negativo. Y que la práctica profesional fomenta el trabajo multidisciplinario, en lo positivo.

Finalmente, también proponen que en la práctica se debe promover el desarrollo de habilidades sociales, capacidades y competencias; y que se deben implementar estrategias para la construcción de relaciones sociales pacíficas.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

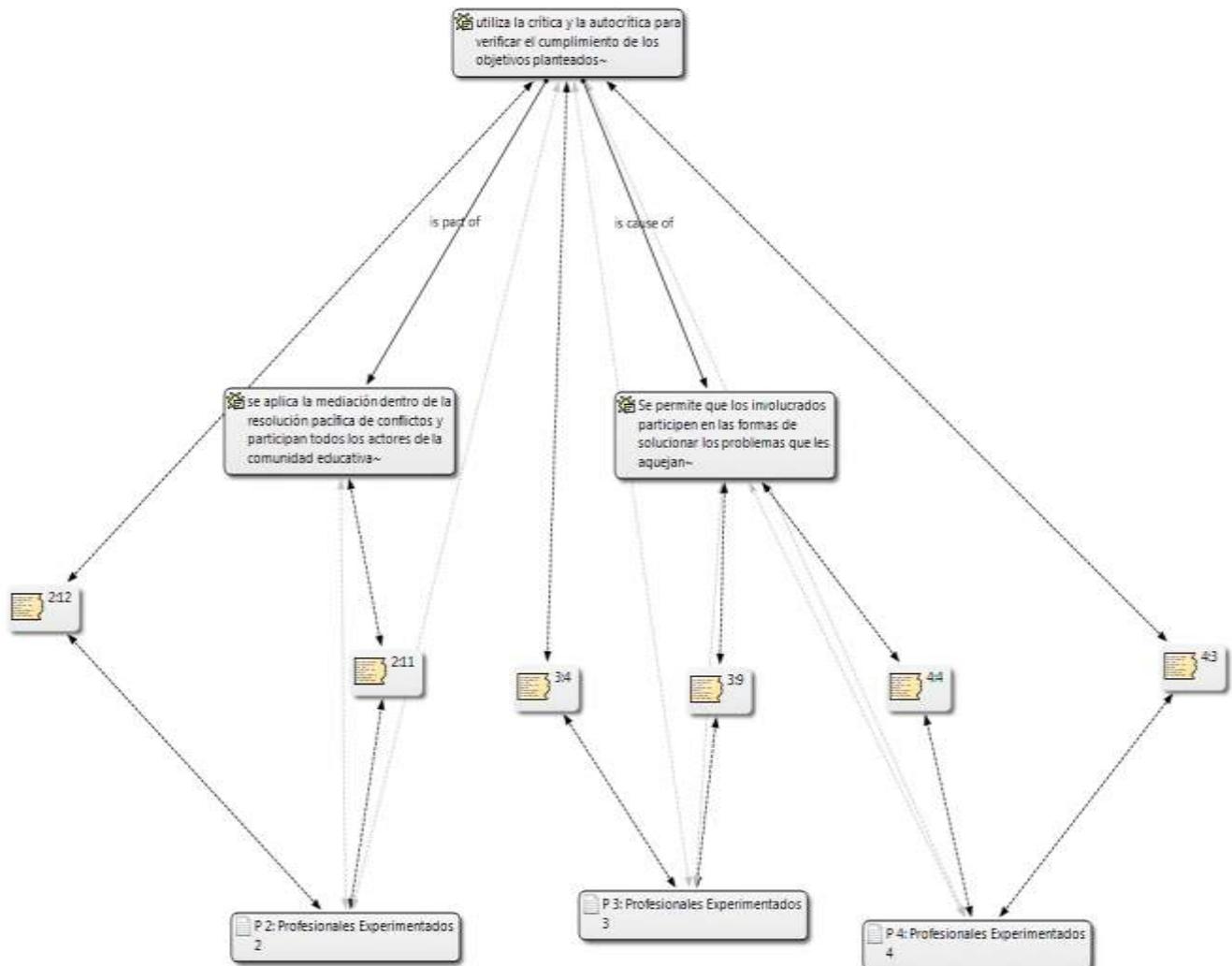
D3-Aceptación social de la profesión



En cuanto a la aceptación social de la profesión, si bien se reitera que no existe reconocimiento a nivel institucional de ella, varios de los entrevistados coinciden en que existen campos ocupacionales para el trabajador social. También destacan que el trabajador social está presente en todos los equipos de trabajo de las organizaciones o instituciones donde laboran. Además, creen que existe reconocimiento por parte de las personas con las que interactúan de las labores que realizan.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

D4-Práctica profesional, asistencialista o criticista

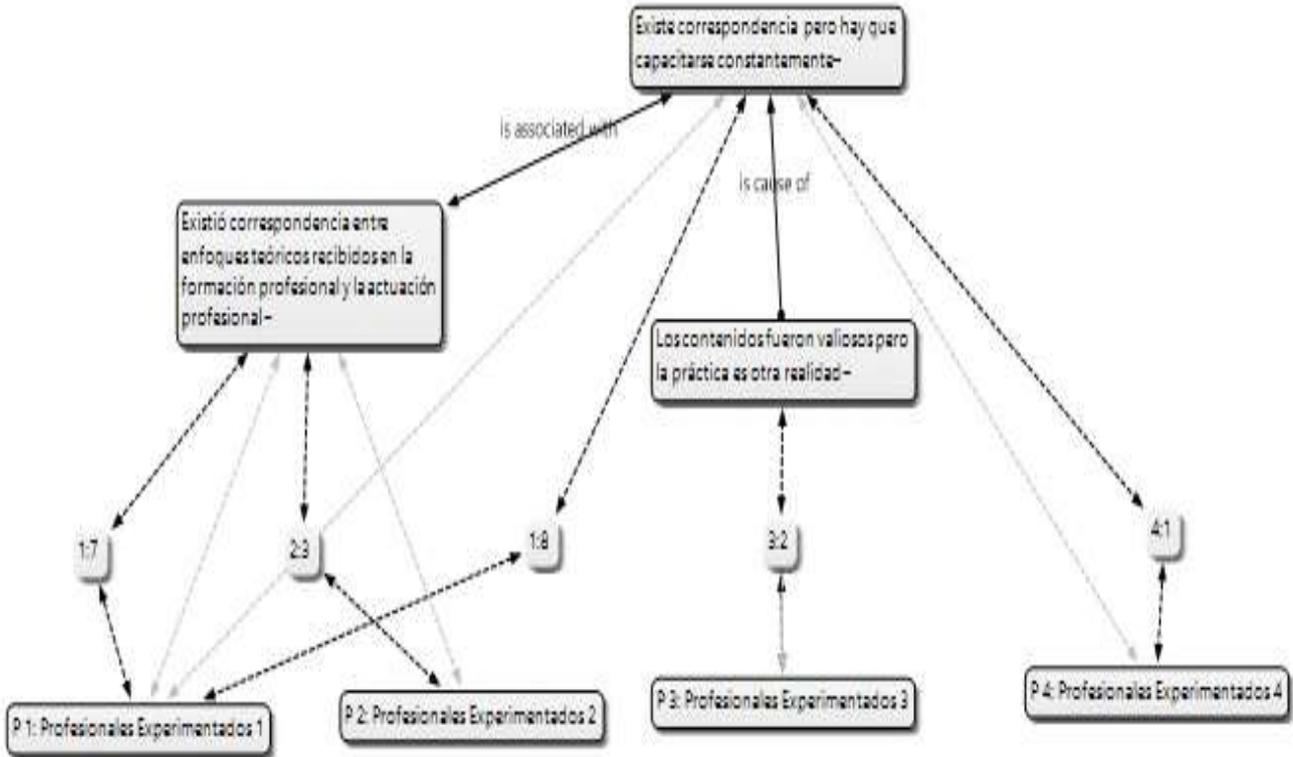


Los profesionales experimentados valoran positivamente su práctica profesional ubicándola en la tendencia criticista. Porque indican que sí aceptan las críticas y que sí es autocrítica para verificar si cumplen con sus propósitos. Además, dicen que permiten que los ciudadanos involucrados participen en la solución de los problemas que les presentan.

Finalmente, señalan que ellos aplican la mediación como una herramienta para la resolución pacífica de los conflictos.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

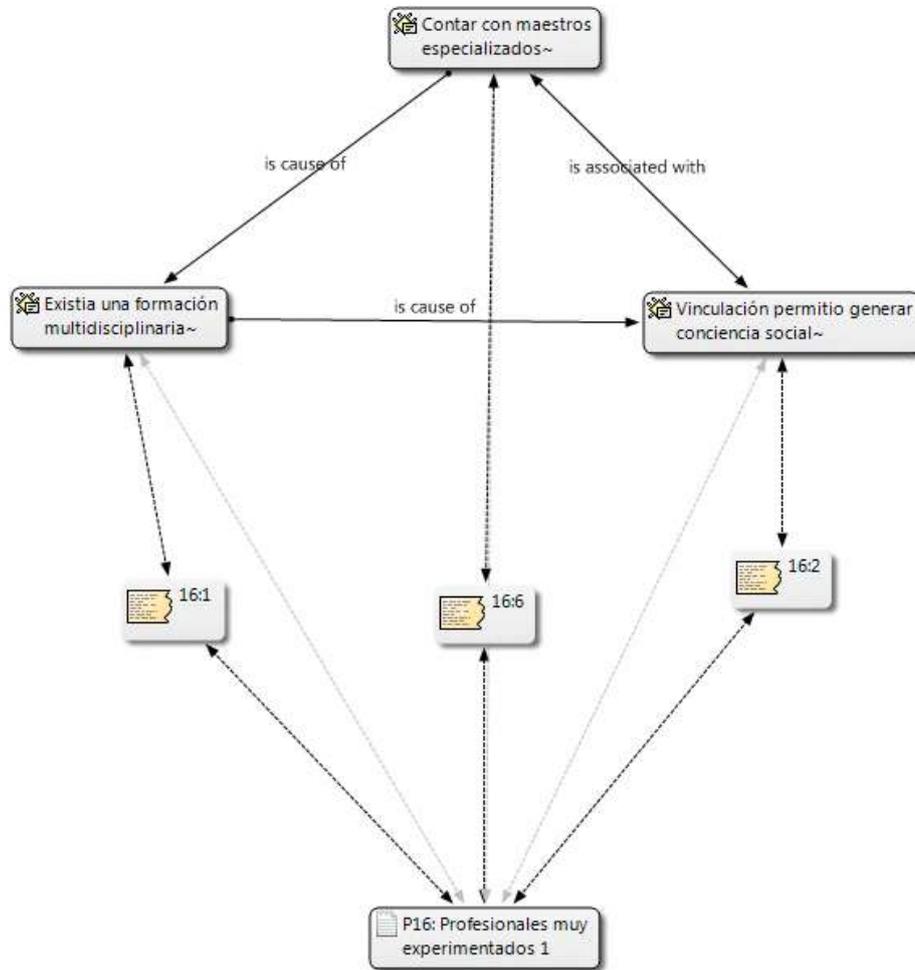
D5-Correspondencia entre enfoques teóricos y criterios de actuación profesional



Hay dos enfoques divergentes entre los entrevistados. Algunos señalan que sí existe correspondencia entre los enfoques teóricos recibidos en la formación profesional y su actuación profesional. Pero otros destacan que los contenidos fueron valiosos pero la práctica es otra realidad; por lo que existe necesidad de capacitarse constantemente.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

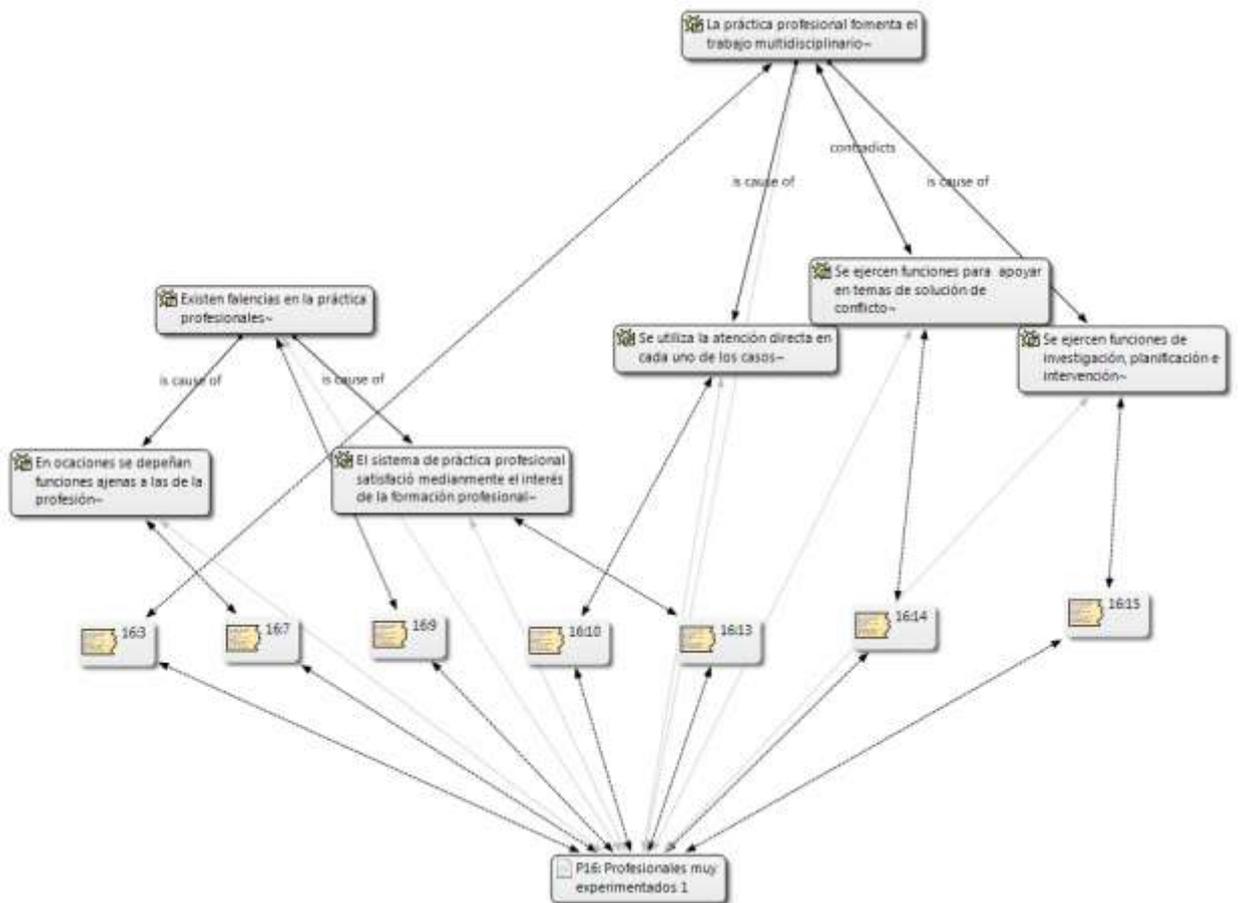
D1- Características de la formación inicial



El profesional muy experimentado que respondió sobre las características de su formación inicial la recuerda como muy positiva, porque indica que existía una formación multidisciplinaria; que contaban en ese entonces con maestros especializados; y que la vinculación que realizaron con las comunidades les permitió desarrollar conciencia social.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

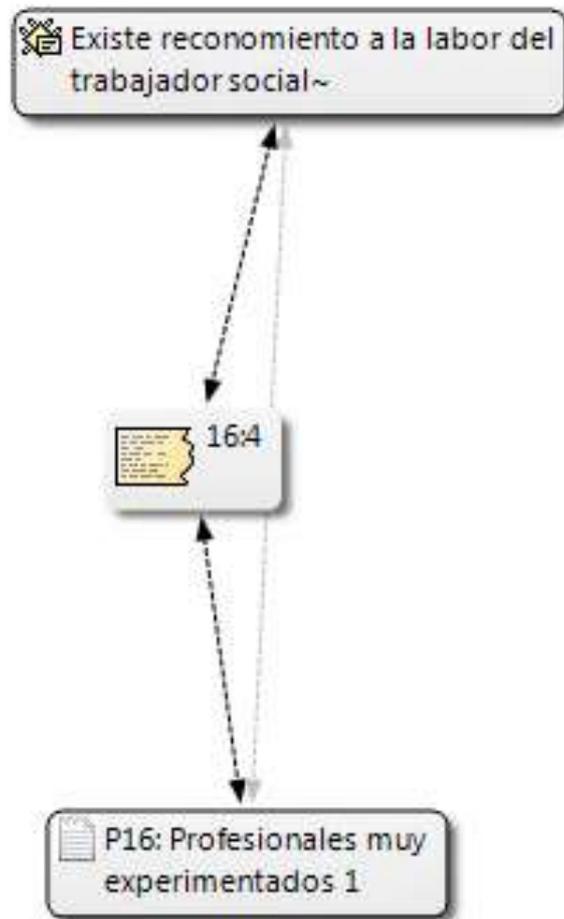
D2-Rasgos de la práctica profesional



El entrevistado precisó varios de los rasgos de su práctica profesional. Destacó que ejercía funciones de investigación, planificación e intervención. Sus funciones las desarrollaba para apoyar en la solución de conflictos. También destacaba como positivo que en su práctica profesional fomentaba el trabajo multidisciplinario.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

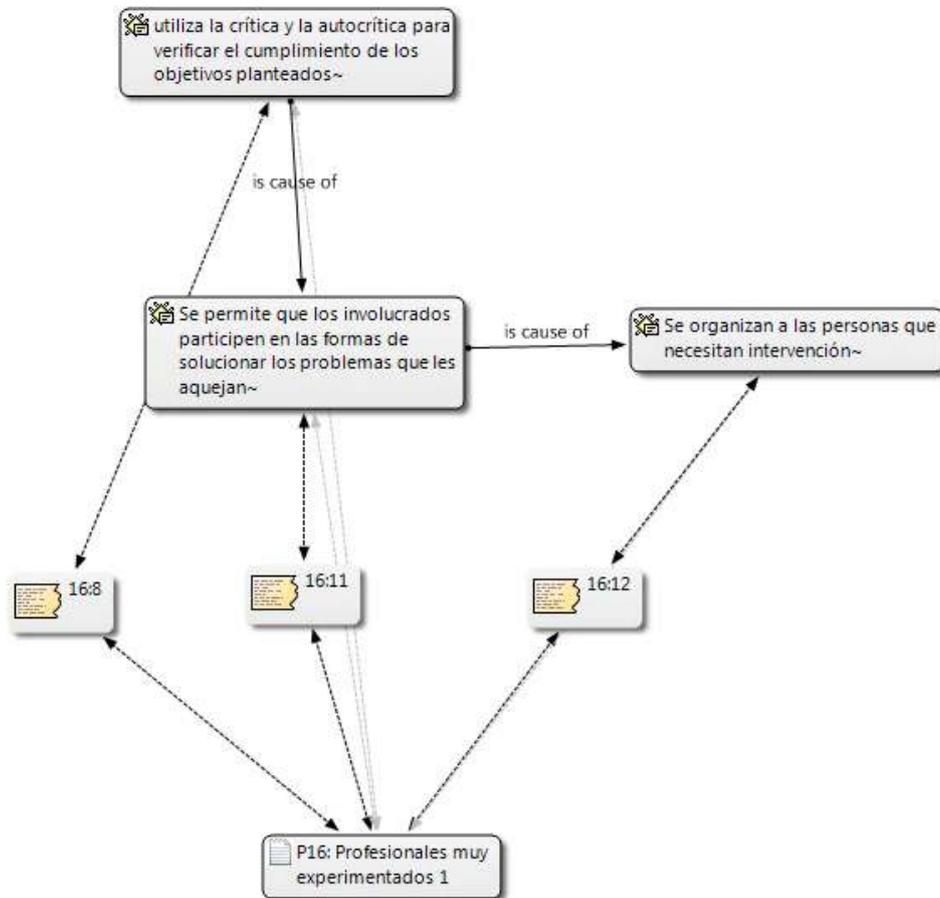
D3-Aceptación social de la profesión



Para este profesional de larga data si ha existido reconocimiento a la labor del profesional trabajador social.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

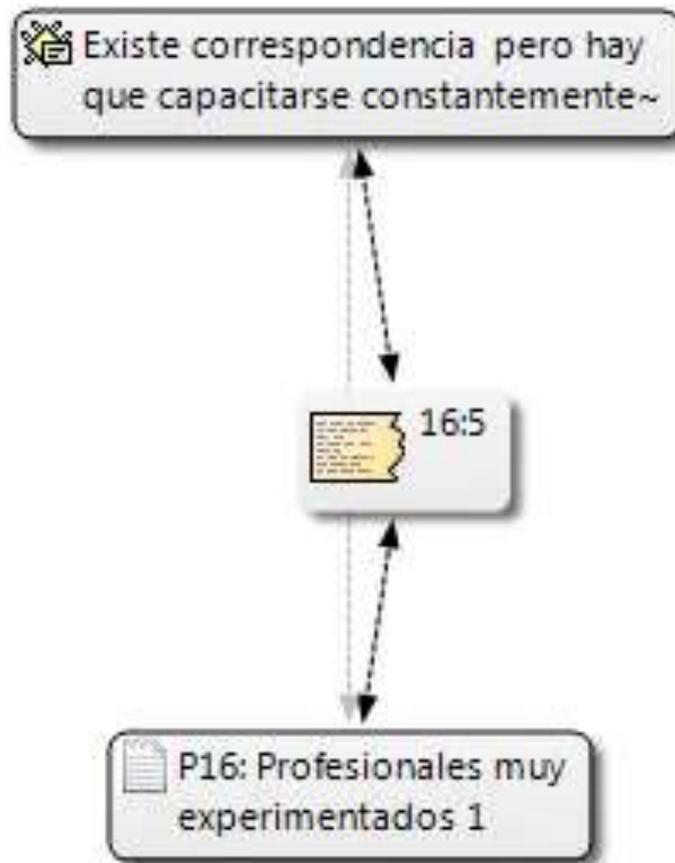
D4-Práctica profesional, asistencialista o criticista



Este profesional también coincide con los de otras generaciones en que utiliza la crítica y la autocrítica para verificar el cumplimiento de los objetivos planteados. También señala que permite que los involucrados participen en las soluciones de los problemas que les aquejan. También organiza a las personas que necesitan intervención.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

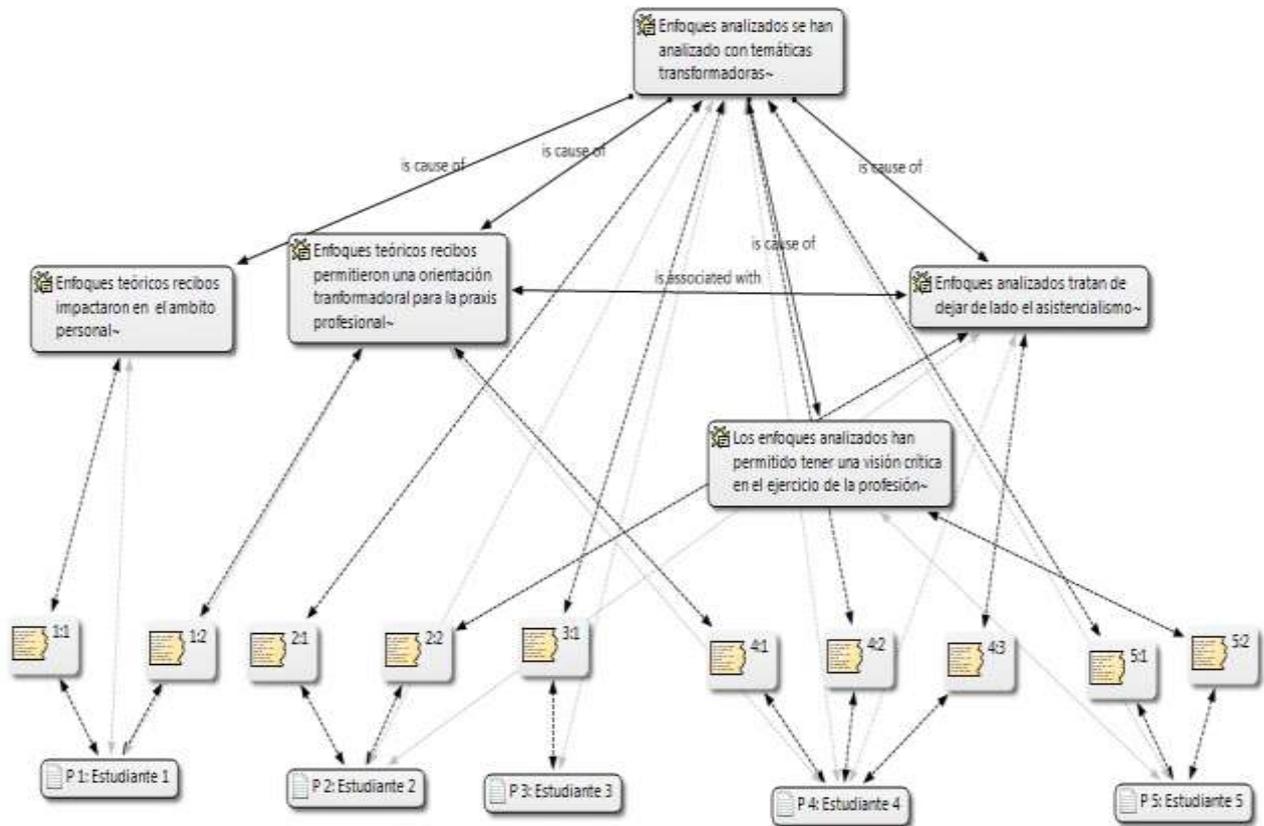
D5-Correspondencia entre enfoques teóricos y criterios de actuación profesional.



En cuanto a la correspondencia entre los enfoques teóricos recibidos en su ya lejana formación académica con los valores que han signado su vida profesional, el entrevistado indica que sí ha habido correspondencia, pero que él ha tenido que capacitarse constantemente.

ESTUDIANTES

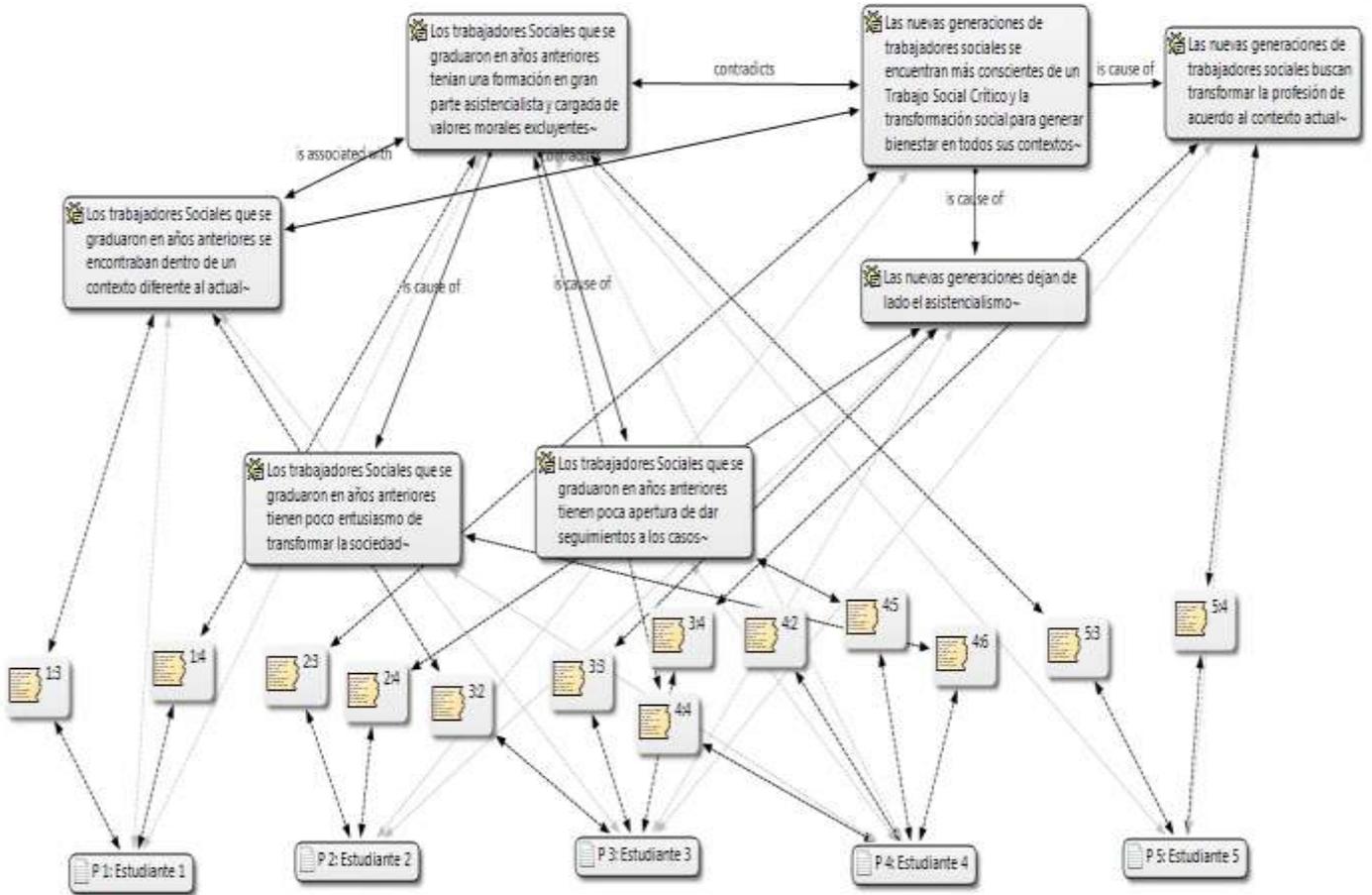
P1-Grado de correspondencia entre enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional



Desde la perspectiva de los estudiantes informantes, se destacan coincidencias en afirmar un importante grado de correspondencia entre los enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional, signada por una visión crítica y transformadora.

ESTUDIANTES

P2-Diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones



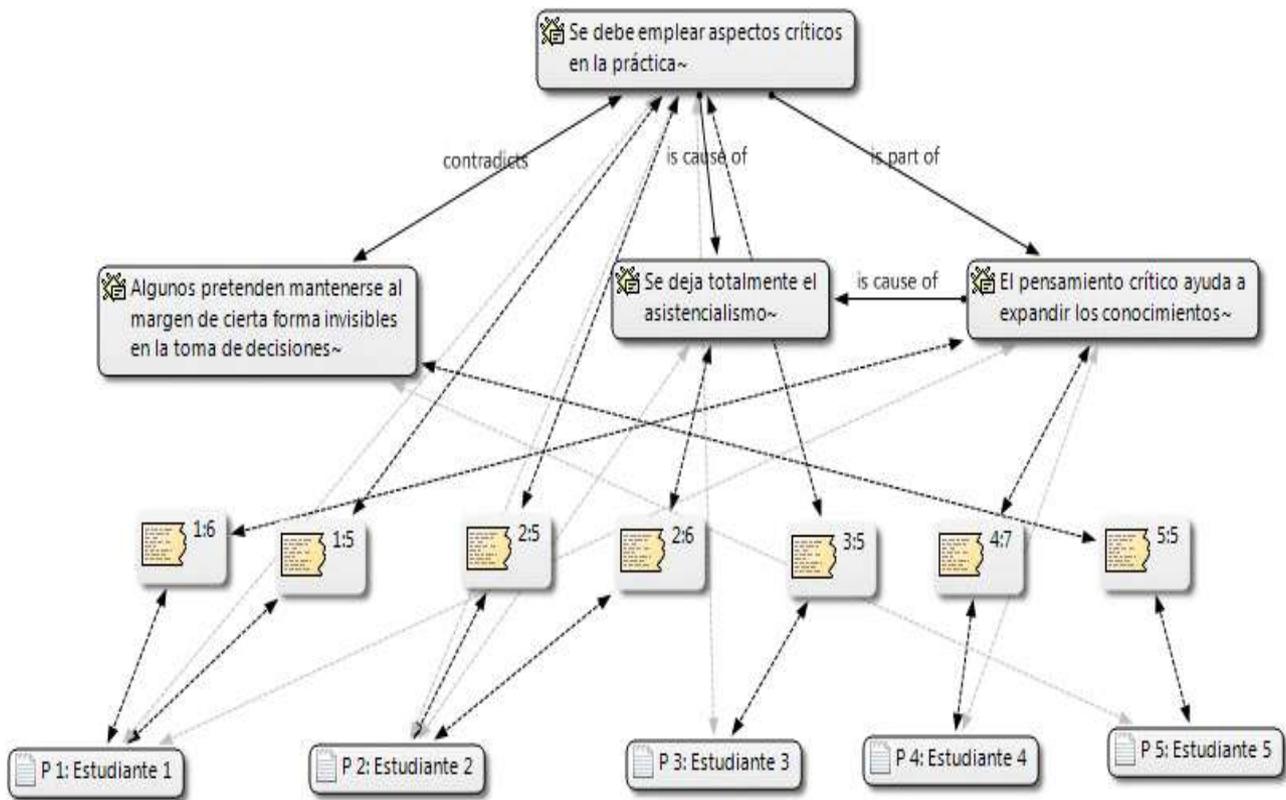
Desde la perspectiva de estos informantes se destacan criterios relevantes. Coinciden en afirmar grandes diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones.

Los trabajadores sociales que se graduaron en años anteriores tenían una formación en gran parte asistencialista y cargada de valores morales excluyentes; además se encontraban dentro de un contexto diferente al actual; tienen poco entusiasmo para transformar la sociedad; y tienen poca apertura para dar seguimiento a los casos sociales.

En cambio, las nuevas generaciones de trabajadores sociales se encuentran más conscientes de un Trabajo Social Crítico y la transformación social para generar bienestar en todos sus contextos. Estas nuevas generaciones dejan de lado el asistencialismo y buscan transformar la profesión de acuerdo al contexto actual.

ESTUDIANTES

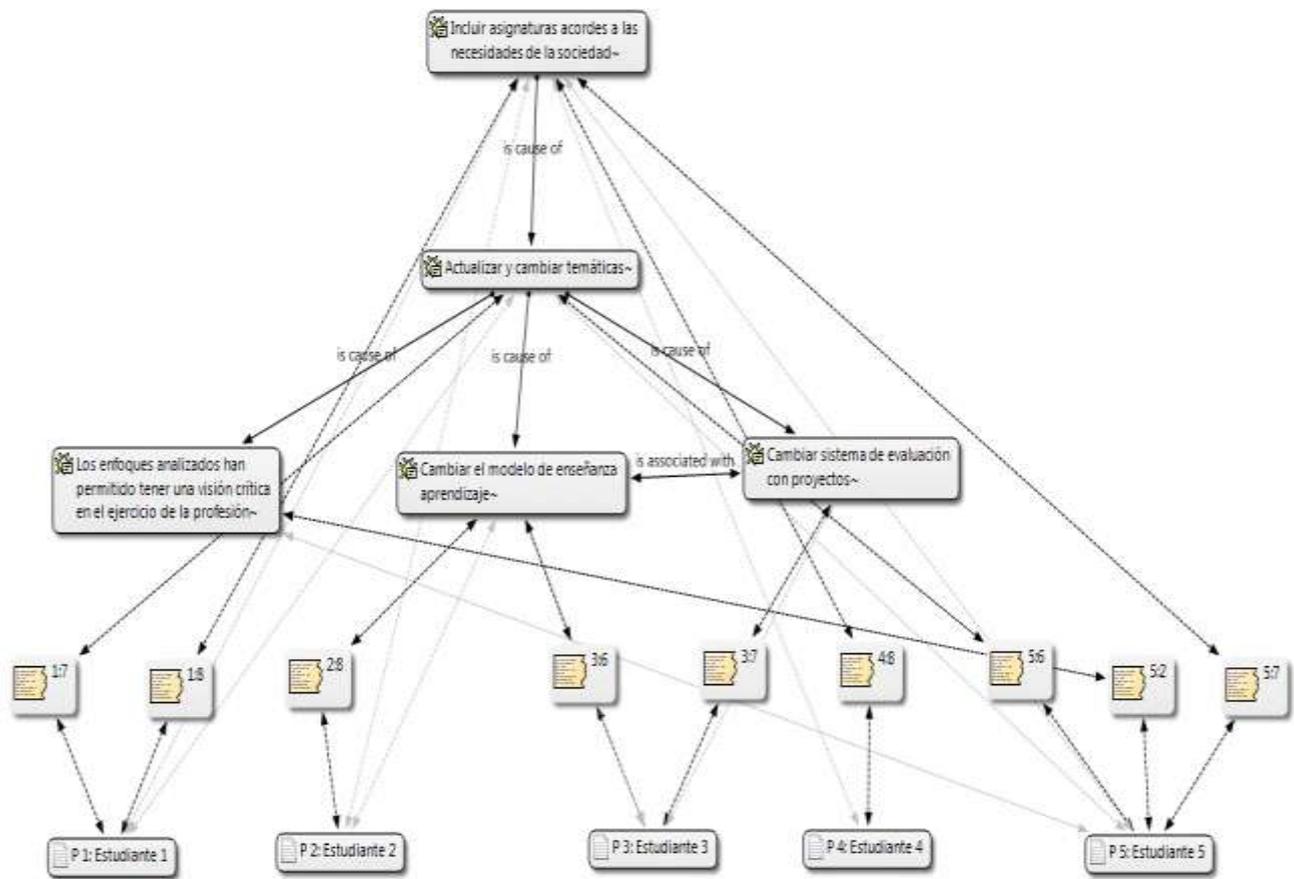
P3-Práctica profesional, ¿asistencialista o criticista?



Teniendo en cuenta que estos estudiantes tan solo han dedicado tres semestres a su práctica pre- profesional, se comprende que ante esta pregunta hayan respondido de forma general y teórica señalando que se deben emplear aspectos críticos en la práctica y que se debe abandonar totalmente el asistencialismo.

ESTUDIANTES

P4- ¿Qué propone para mejorar la formación profesional del trabajador social?

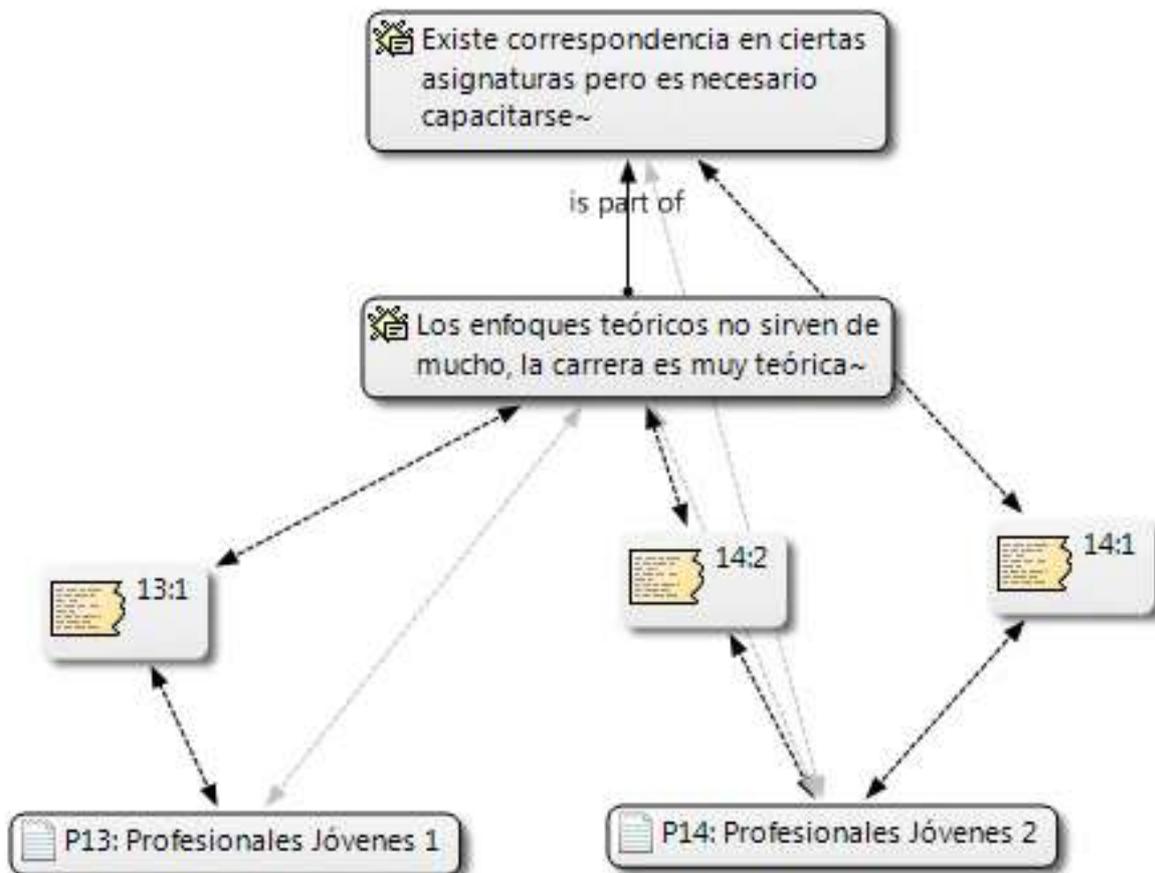


Estos jóvenes estudiantes coinciden en plantear cambios importantes en la formación profesional. Insisten en asuntos como: la actualización de las temáticas; la inclusión de nuevas asignaturas más pertinentes con las necesidades sociales; modificar el modelo de enseñanza-aprendizaje; y cambiar el sistema de evaluación, dando relevancia a la realización de proyectos.

Esto supone que ellos comenzaron a ejercer su pensamiento crítico en relación con la misma institución (la UCE) que los acaba de formar.

PROFESIONALES JOVENES

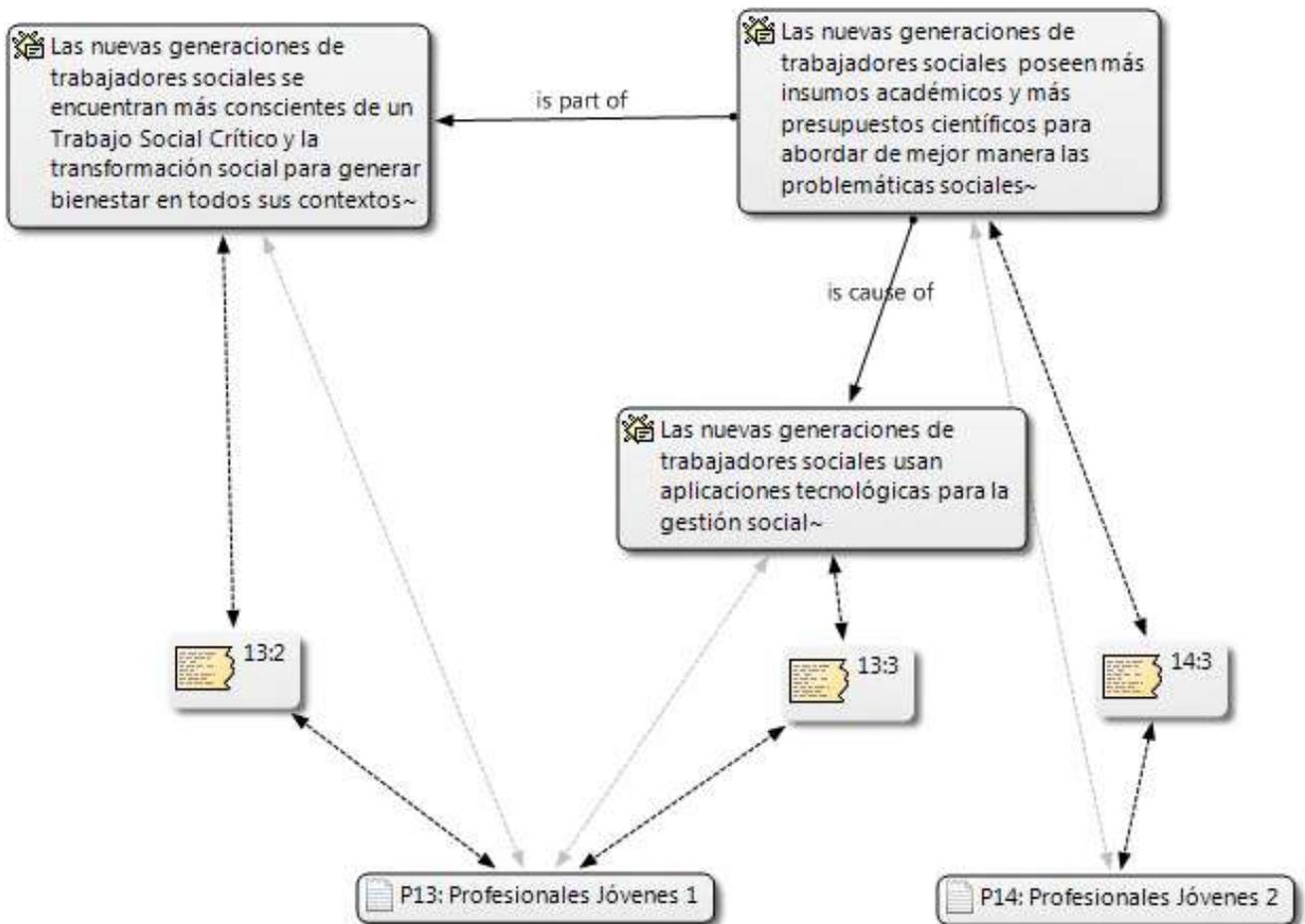
P1-Grado de correspondencia entre enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional



Los profesionales jóvenes señalan que la formación fue muy teórica y que no sirven de mucho esos enfoques teóricos en la vida profesional.

PROFESIONALES JOVENES

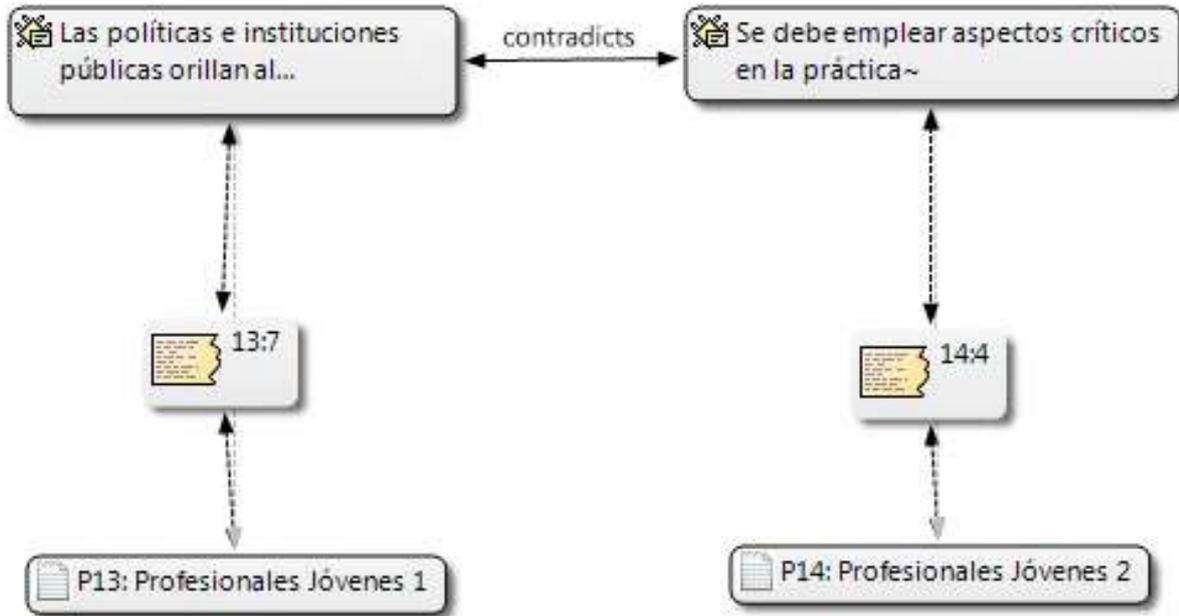
P2-Diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones



Las nuevas generaciones de trabajadores sociales dicen poseer más insumos académicos y más fundamentos científicos para abordar de mejor manera las problemáticas sociales. Ellas se encuentran más conscientes de un Trabajo Social Crítico en pro de la transformación social y, por supuesto, acostumbran utilizar aplicaciones tecnológicas para la gestión social.

PROFESIONALES JOVENES

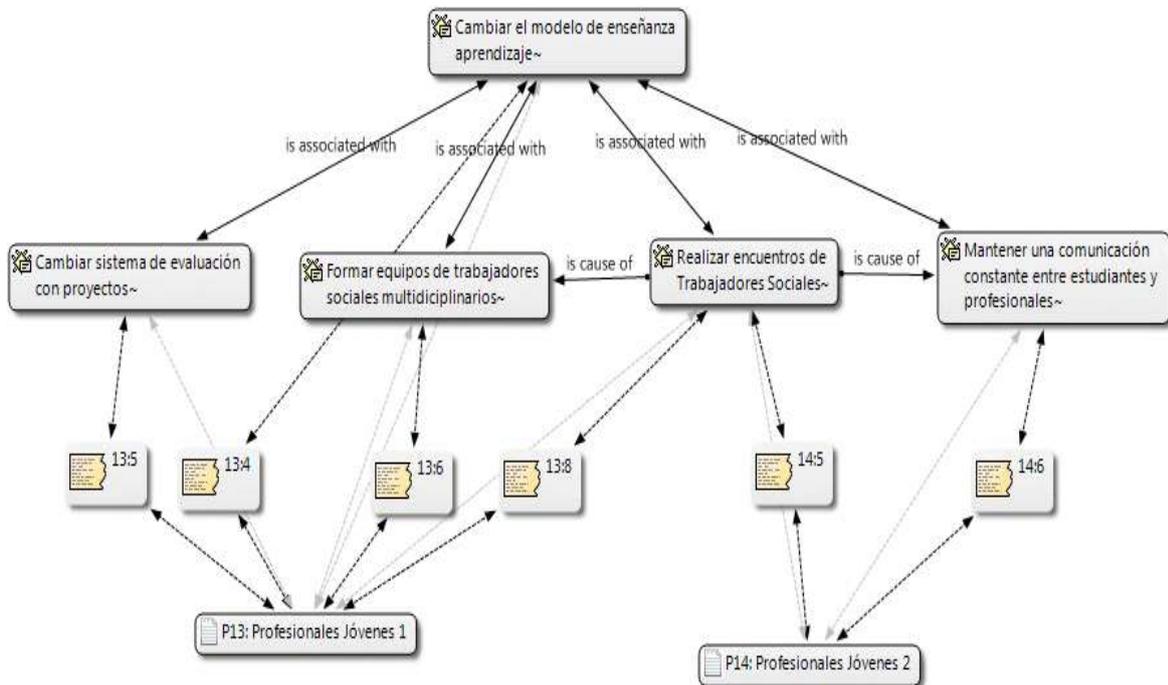
P3-Práctica profesional, ¿asistencialista o criticista?



Las políticas e instituciones públicas en el Ecuador promueven el asistencialismo en el quehacer profesional. Por el contrario, estos jóvenes profesionales sostienen que es necesario actuar con criticidad en la práctica profesional.

PROFESIONALES JOVENES

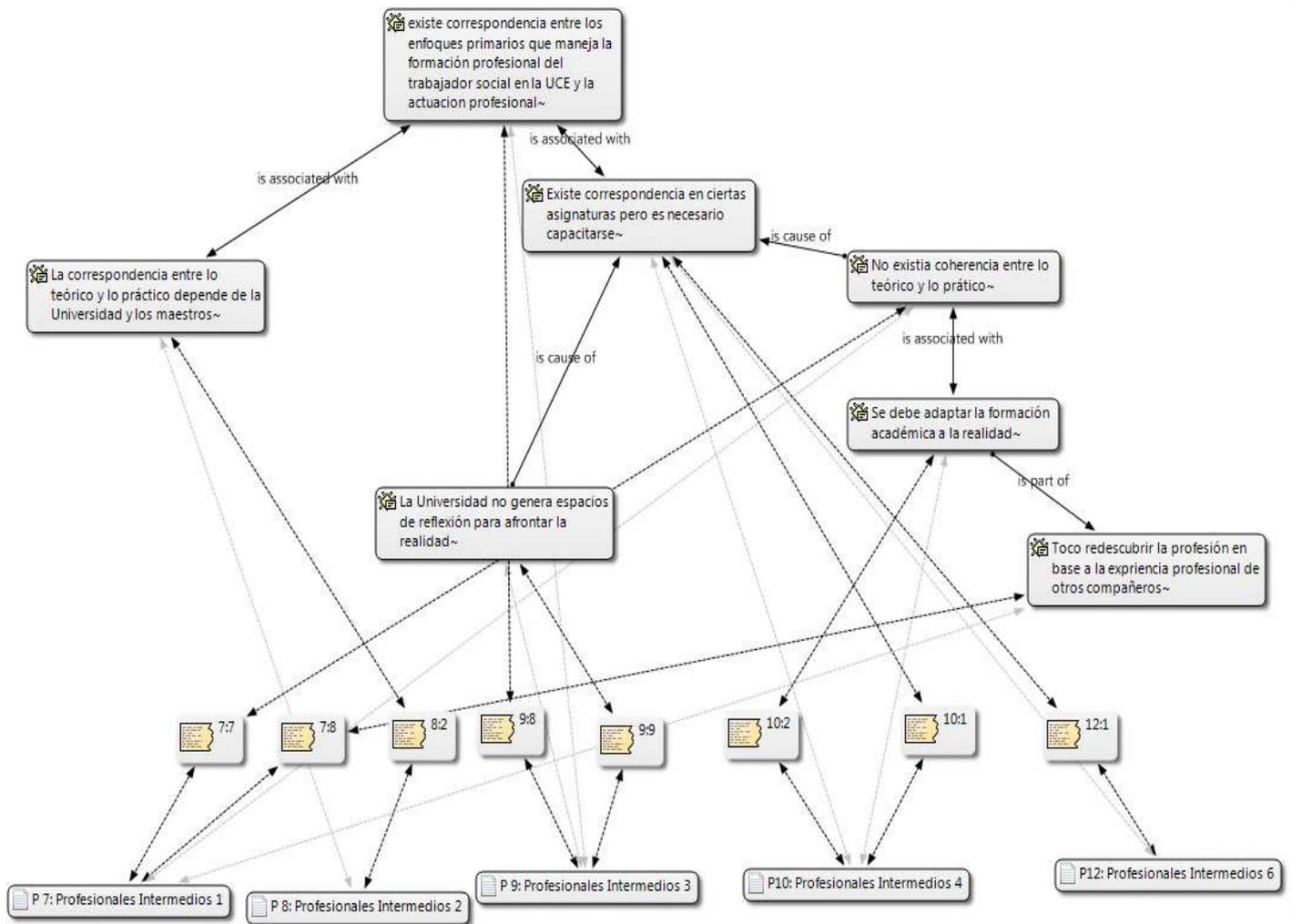
P4- ¿Qué propone para mejorar la formación profesional del trabajador social?



Plantean con radicalidad estos jóvenes profesionales que hay que cambiar el modelo de enseñanza-aprendizaje y el sistema de evaluación, centrándolo en proyectos. Con posterioridad a la titulación profesional, proponen formar equipos de trabajadores sociales multidisciplinares; realizar encuentros de trabajadores sociales; y mantener una comunicación constante entre estudiantes y profesionales.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

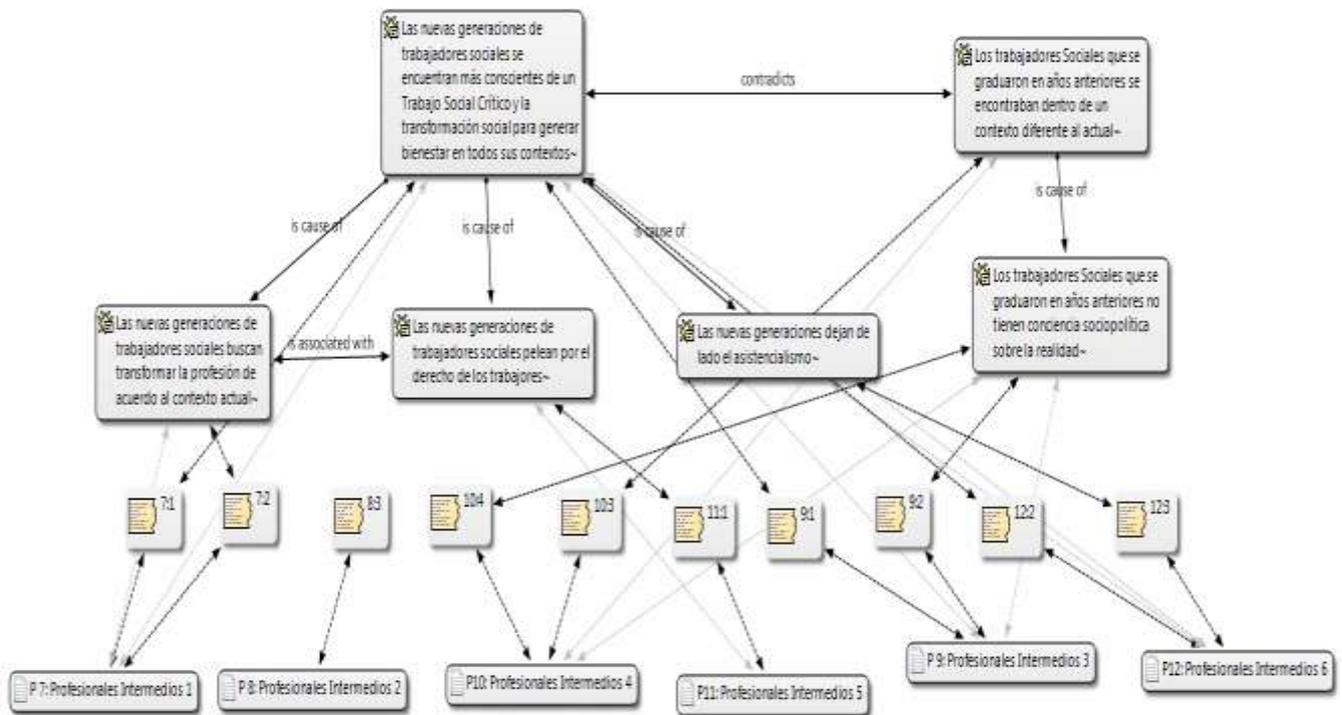
P1-Grado de correspondencia entre enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional



Más allá de algún profesional que evalúa positivamente la correspondencia entre los contenidos teóricos de su formación profesional con sus criterios de actuación profesional, el resto de este subgrupo mantiene una evaluación crítica de esa formación recibida. Para ellos: hay que adaptarla a la realidad, ya que no existe coherencia entre lo teórico y lo práctico. Incluso alguno señaló lapidariamente que le había tocado “redescubrir la profesión” en el ejercicio profesional.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

P2-Diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones

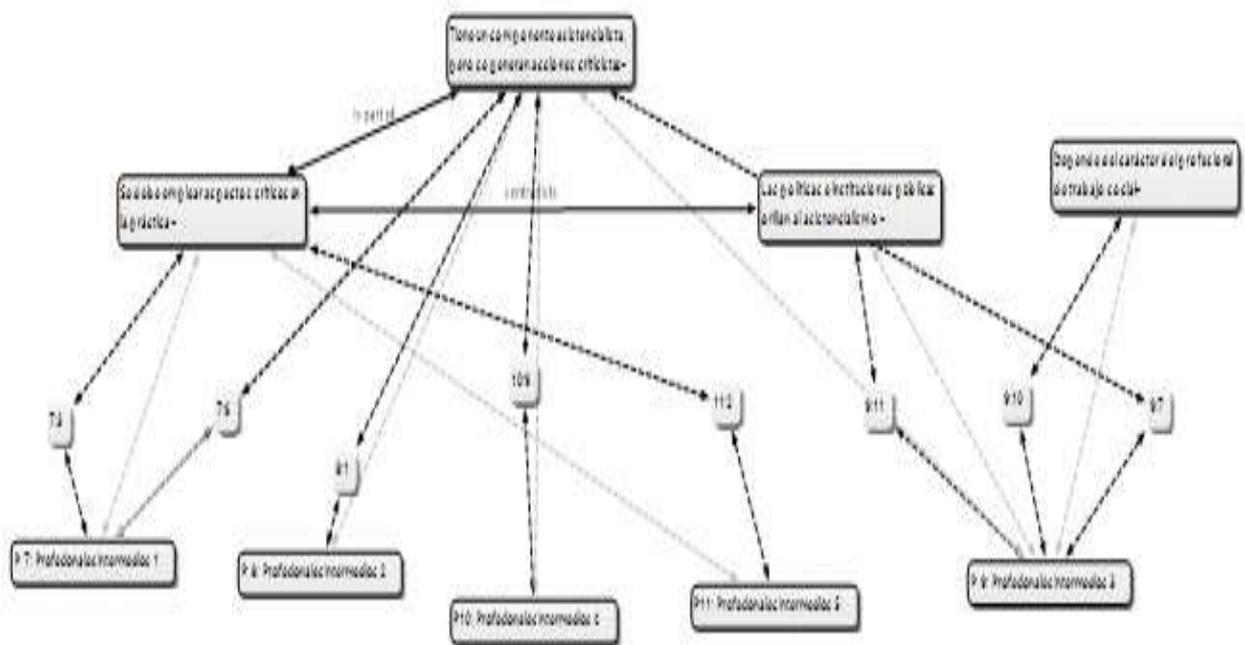


Las nuevas generaciones de trabajadores sociales se encuentran más conscientes de un Trabajo Social Crítico y la transformación social para generar bienestar en todos sus contextos. Ellas pelean por su identidad y espacio profesional. Las nuevas generaciones dejan de lado el asistencialismo.

Estos profesionales intermedios opinan, por el contrario, que los trabajadores sociales que se graduaron en años anteriores se encontraban dentro de un contexto social diferente al actual. Y que no tienen conciencia sociopolítica sobre la realidad.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

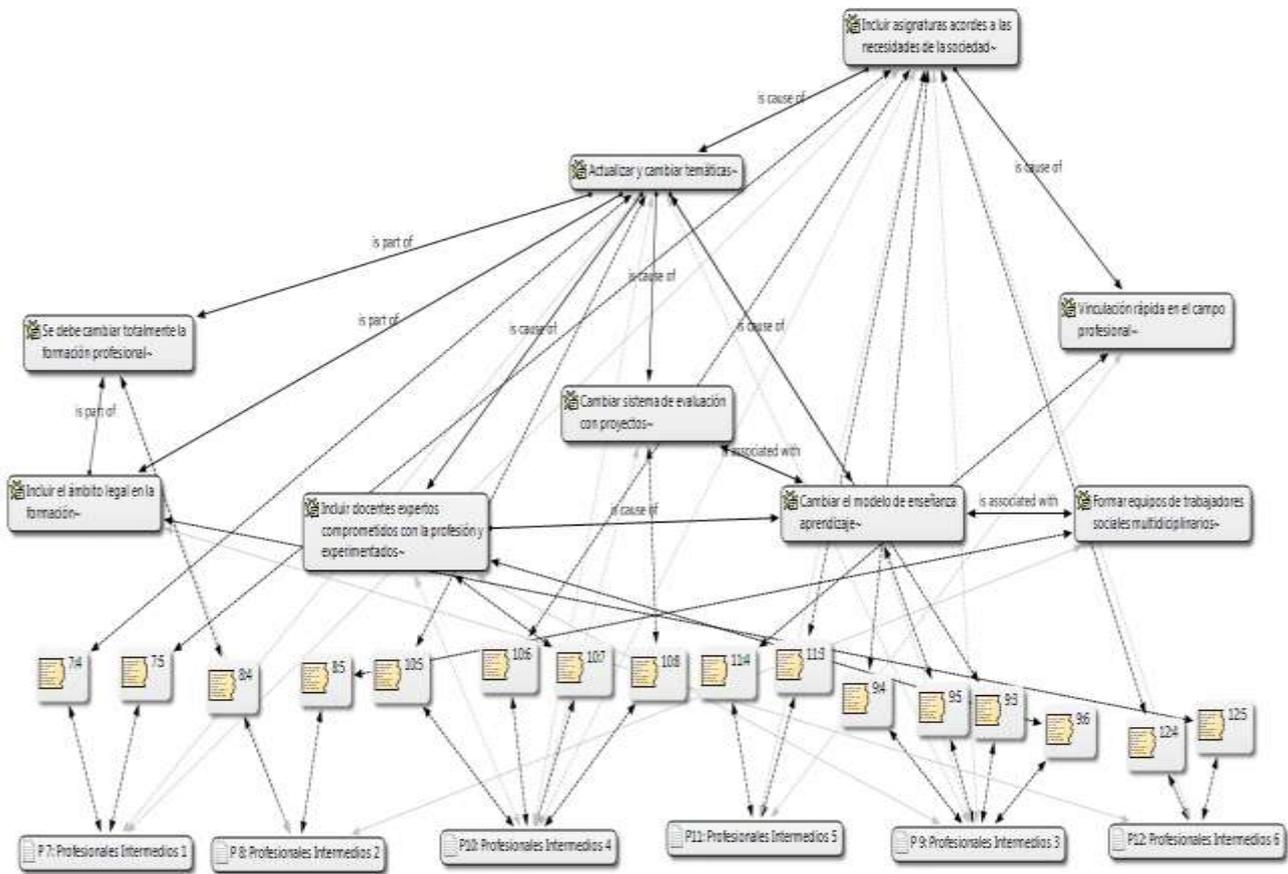
P3-Práctica profesional, ¿asistencialista o crítica?



Ellos opinan que se deberían emplear enfoques críticos en la práctica profesional, pero, en la realidad, las políticas e instituciones públicas promueven prácticas asistencialistas.

PROFESIONALES INTERMEDIOS

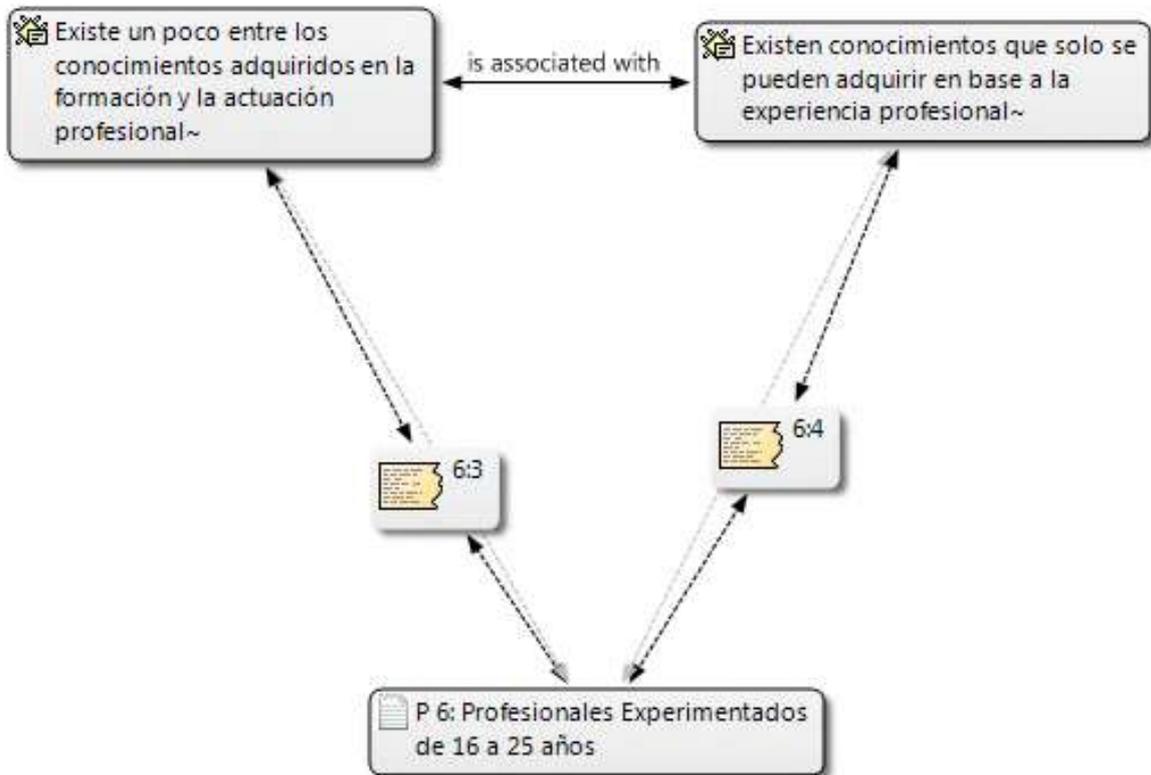
P4- ¿Qué propone para mejorar la formación profesional del trabajador social?



En este asunto existen propuestas parciales como: incluir asignaturas acordes a las necesidades de la sociedad; y actualizar y cambiar temáticas. Pero también hay puntos de vista más amplios que plantean que se debe transformar totalmente la formación profesional y el sistema de evaluación, a través de proyectos. Finalmente, también se añade que en la vida profesional se necesita formar equipos de trabajadores sociales multidisciplinares.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

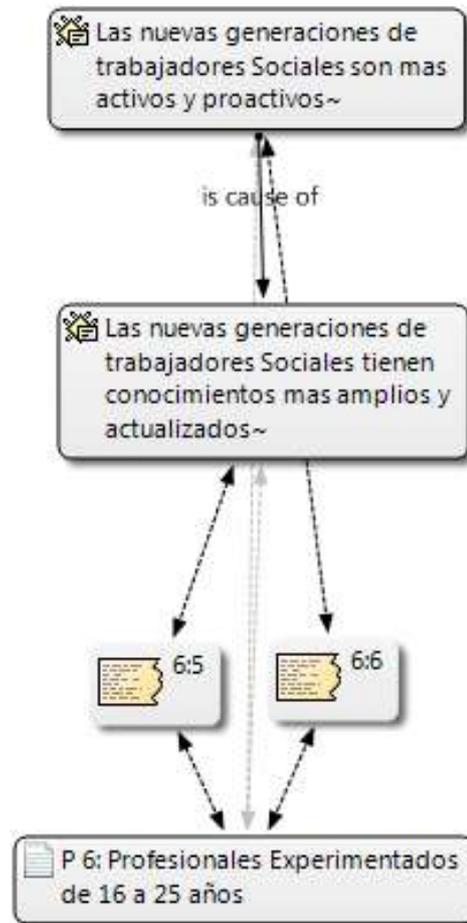
P1-Grado de correspondencia entre enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional



Para este profesional experimentado hay poca correspondencia entre los enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios de actuación profesional. Porque, según él, hay conocimientos que solo se adquieren en la praxis profesional.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

P2-Diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones



El informante señala que las nuevas generaciones de trabajadores sociales son más activas y proactivas, y tienen conocimientos más amplios y actualizados. Sin embargo, no emite consideración alguna en torno a la conciencia socio-política de una y otra generación.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

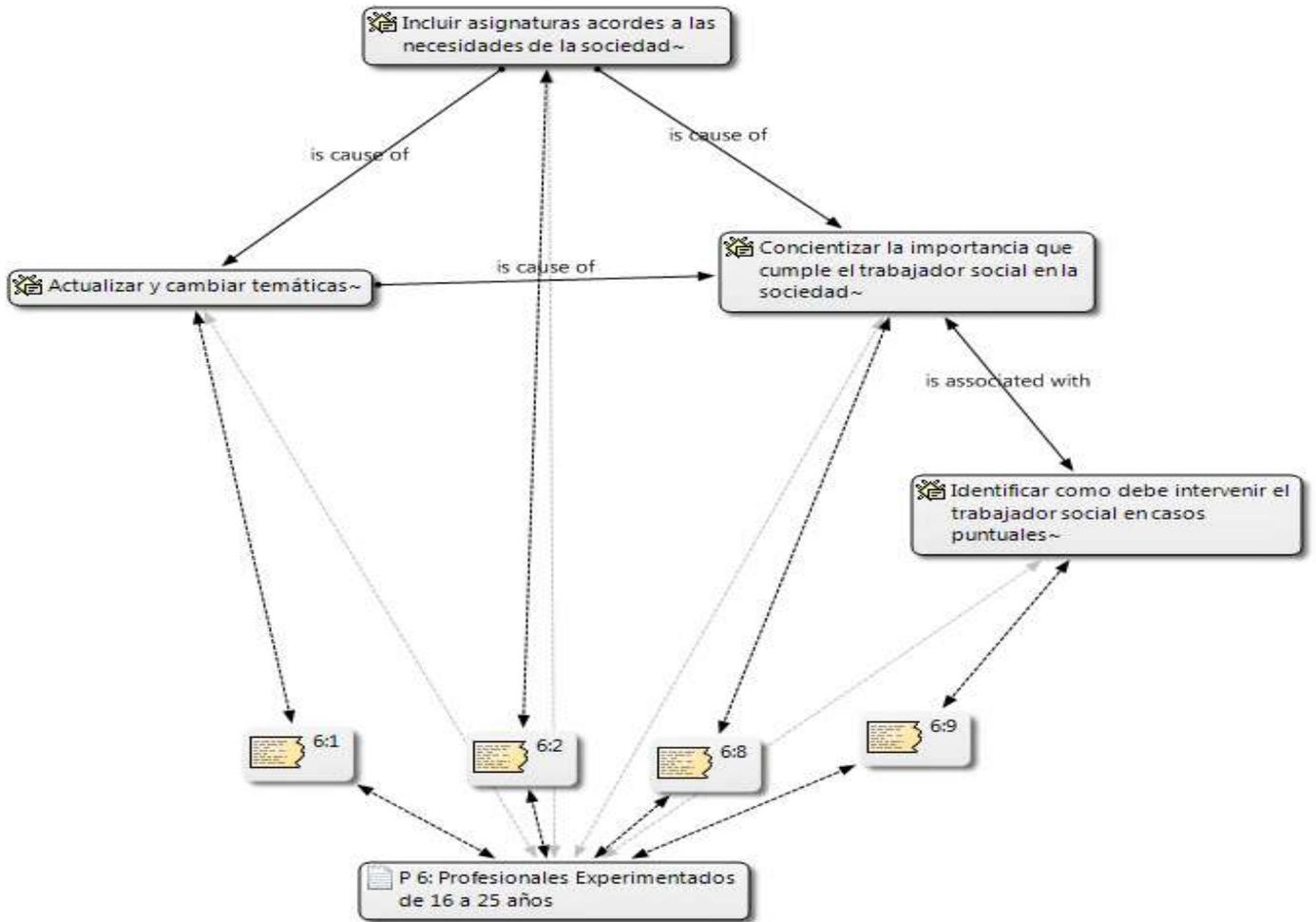
P3-Práctica profesional, ¿asistencialista o criticista?



Según este profesional, su práctica profesional tiene un componente asistencialista pero también desarrolla algunas acciones de carácter crítico.

PROFESIONALES EXPERIMENTADOS

P4- ¿Qué propone para mejorar la formación profesional del trabajador social?



Se propone Incluir asignaturas acordes a las necesidades de la sociedad, además de actualizar y cambiar temáticas. Ello en el marco de concientizar la importancia que cumple el trabajador social en la sociedad.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

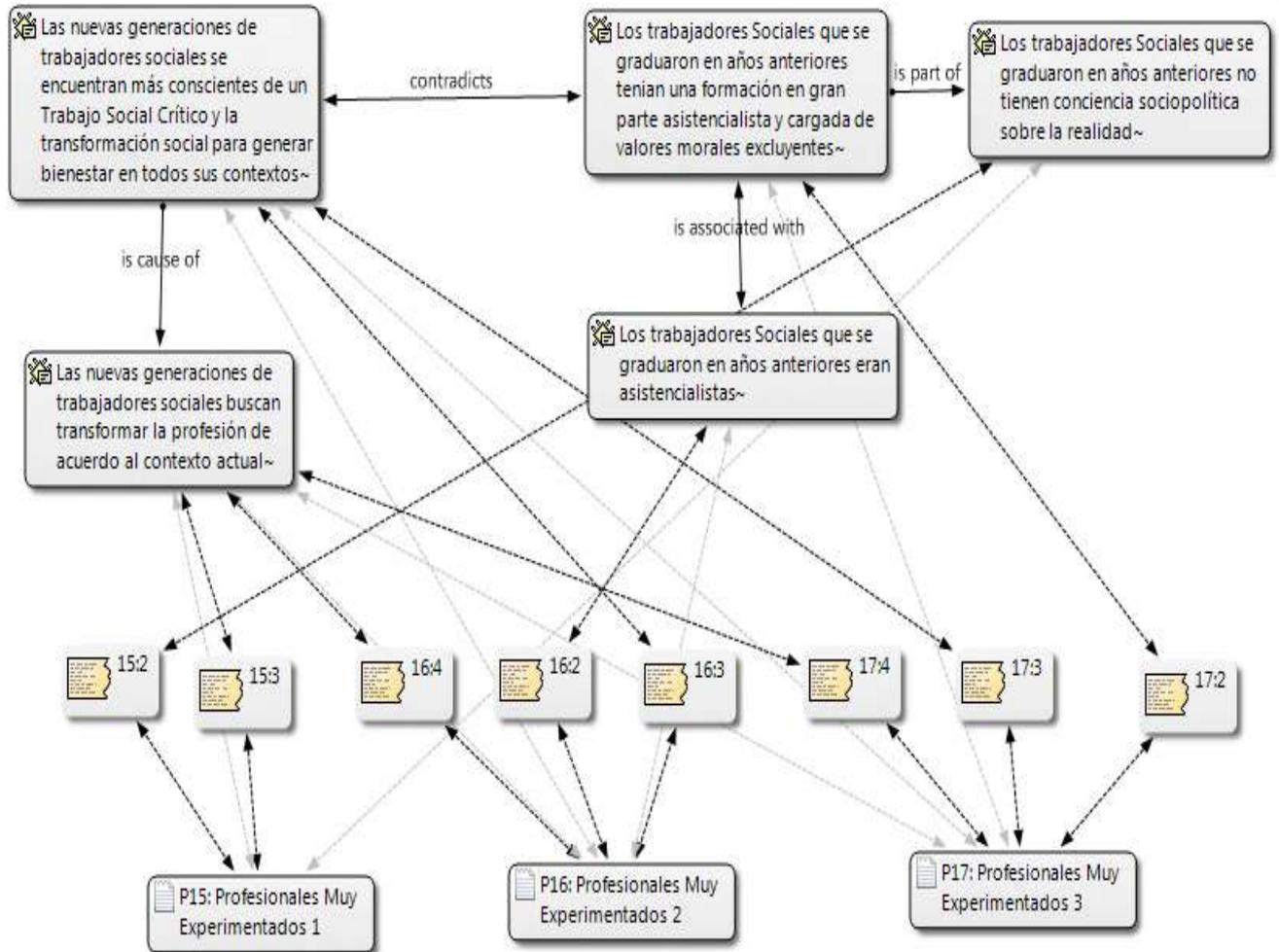
P1-Grado de correspondencia entre enfoques teóricos recibidos en su formación profesional y sus criterios personales de actuación profesional



Estos profesionales muy experimentados coinciden, al parecer, en que algunos contenidos teóricos de su formación se han correspondido con su actuación profesional.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

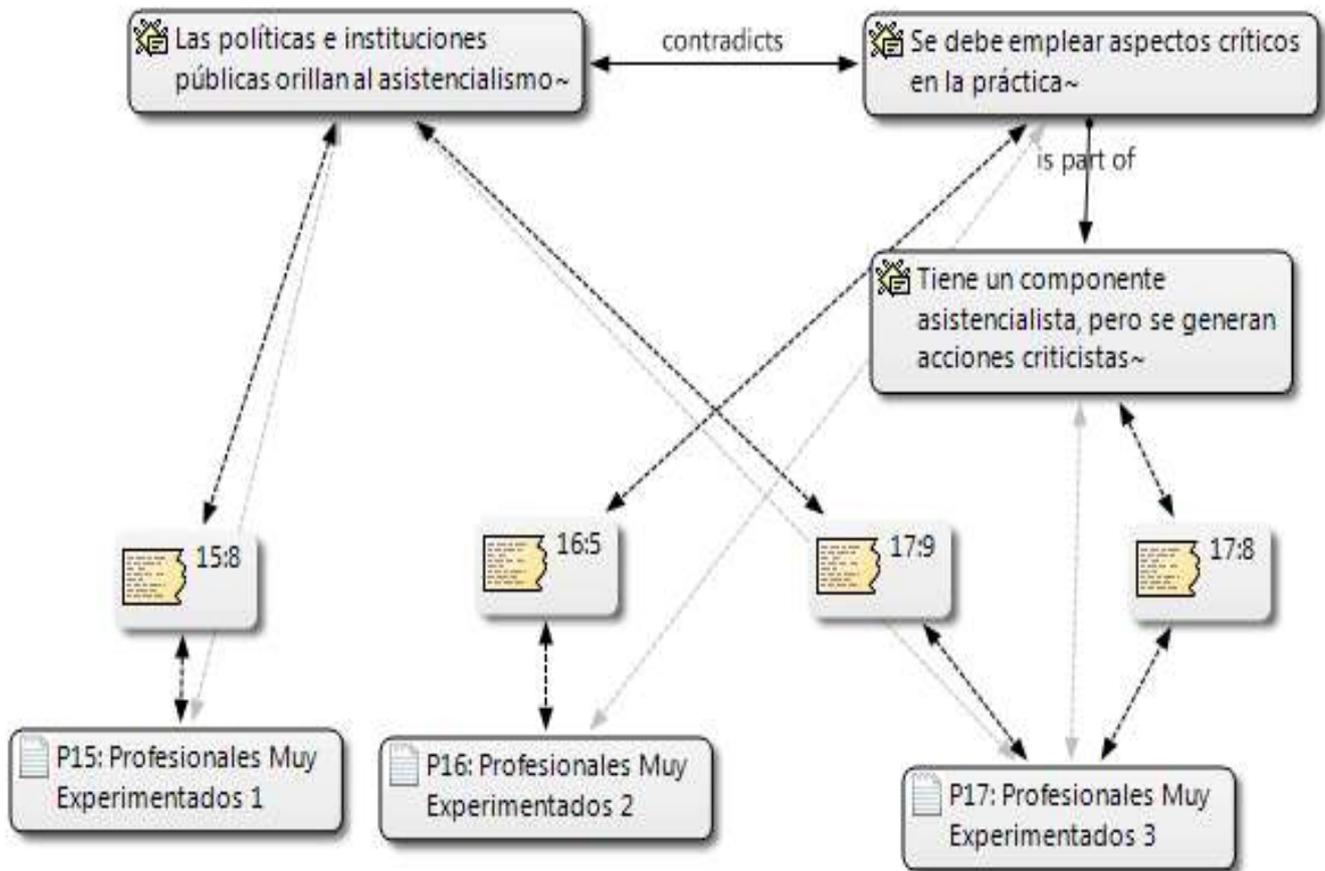
P2-Diferencias en cuanto al comportamiento profesional y conciencia socio-política entre profesionales de dos generaciones



Los profesionales muy experimentados expresan una nítida conciencia sobre la diferencia entre las dos generaciones. De manera autocrítica indican que su generación recibió una formación asistencialista con escasa conciencia socio-política. Pero, según ellos, las nuevas generaciones buscan transformar la profesión y se encuentran más conscientes de la necesidad de trabajar por la transformación social.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

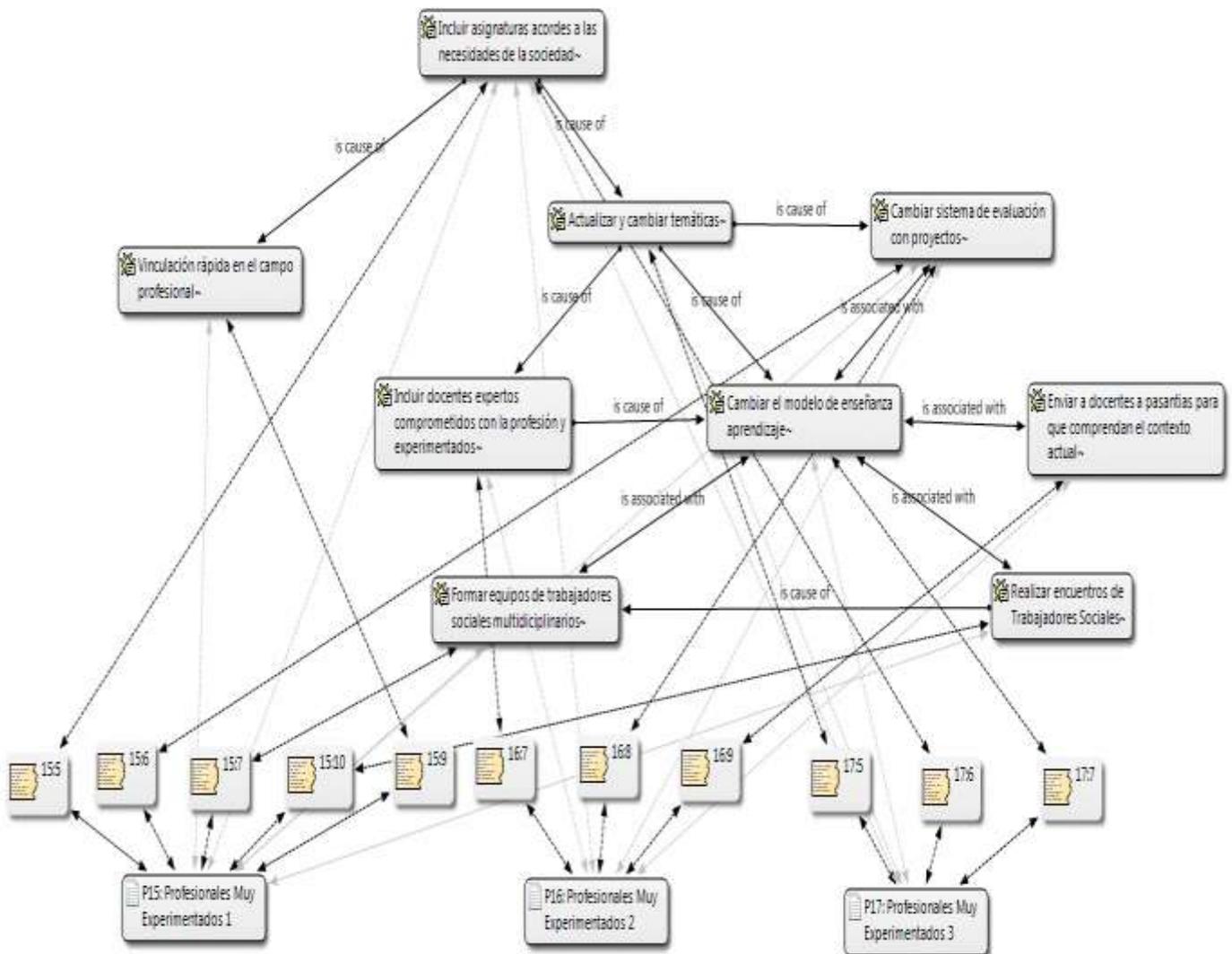
P3-Práctica profesional, ¿asistencialista o criticista?



Estos profesionales consideran que las políticas e instituciones públicas condicionan al profesional hacia prácticas asistencialistas.

PROFESIONALES MUY EXPERIMENTADOS

P4-¿Qué propone para mejorar la formación profesional del trabajador social?



Estos profesionales muy experimentados acumulan muchas recomendaciones, entre ellas: cambiar el modelo de enseñanza-aprendizaje; actualizar y cambiar temáticas; incluir asignaturas acordes a las necesidades de la sociedad; cambiar el sistema de evaluación utilizando la estrategia de la realización de proyectos; incorporar docentes comprometidos con la profesión y experimentados; enviar a docentes a pasantías para que comprendan el contexto actual.

Finalmente, más allá de la formación profesional también proponen: formar equipos de trabajadores sociales multidisciplinares y realizar encuentros de trabajadores sociales.

Síntesis de las respuestas de los entrevistados

1.- En cuanto a los rasgos y la calificación de su práctica profesional:

Esta síntesis alude a dos asuntos: El primero, los rasgos de la vida profesional de este grupo de treinta y dos entrevistados. El segundo, registra la calificación que ellos mismos le dan a su práctica, como meramente asistencialista o más bien crítica y transformadora de las realidades sociales.

Comenzando por el primero, es indudable que la de Trabajo Social es una profesión multifacética, pues a estos profesionales los encontramos laborando en las más variadas instituciones, tanto del sector estatal como del privado, y desempeñan una gran diversidad de funciones. Todo ello en grandes campos de la vida social como la educación, la salud, la protección social, la rehabilitación social, el área laboral, etc.

Resulta muy llamativo que tanto los profesionales jóvenes como los intermedios y los experimentados coinciden en señalar que, en esa práctica profesional, en diversas áreas o ámbitos, sí hay un elemento común que a todos les parece enriquecedor: el trabajo multidisciplinario que desarrollan conjuntamente con otros profesionales como médicos, psicólogos, abogados, entre otros.

En cuanto a la valoración de su propia práctica como asistencialista o crítica, se aprecia una clara diferenciación en sus juicios. Casi todos se consideran parte de la tendencia criticista. Porque refieren que son autocríticos consigo mismos y, también, aceptan críticas de otros. Además, según dicen, no intentan resolverles todos los problemas a los ciudadanos, sino que más bien los estimulan a organizarse y a participar en la solución de esos problemas que los aquejan.

Pero también casi todos destacan que “Las instituciones orillan hacia el asistencialismo”

2.- ¿Qué evaluación hacen de su formación profesional inicial y qué piensan de las teorías que recibieron en relación con sus criterios personales de actuación profesional?

Se puede afirmar que los profesionales entrevistados, de todas las generaciones, tienen una valoración más bien negativa de su formación. En general, tienden a señalar que la malla curricular estaba alejada de la realidad social. Y que, por lo tanto, tuvieron como déficit formativo el no saber cómo tratar con personas reales, de carne y hueso, en los distintos fenómenos que luego les tocó enfrentar en su praxis profesional.

Y en cuanto a si esa formación recibida en la Universidad Central del Ecuador compagina con sus criterios personales de actuación profesional, solamente un grupo, el de los estudiantes, dice tajantemente que sí. Ellos piensan que esa formación, la recibida en los años posteriores al 2010, cuando se implantó un nuevo currículum, sí es fundamento científico y ético que los ha preparado para tener disposición hacia la transformación social.

Pero, en cambio, los profesionales de otras cohortes y generaciones, no son tan optimistas. Expresan tres tipos de falencias de esa formación inicial: Algunos dicen que la formación fue muy teórica y la utilizan muy poco en su vida profesional. Otros dicen que, en sí misma, la formación teórica fue incompleta y deficitaria. Y los profesionales más experimentados rematan lapidariamente señalando que “Los contenidos teóricos fueron valiosos pero la práctica es otra realidad”.

3.- Diferencias de comportamiento profesional y conciencia socio-política entre dos generaciones de profesionales

La actitud que presentan los estudiantes y profesionales del Trabajo Social en el ejercicio de su profesión tiene diferencias cualitativas. Según su propia estimación, algunos confiesan que desarrollan un ejercicio profesional ligado a posturas asistencialistas. Pero otros muestran que tienen posiciones que, sin descuidar la solución de los problemas concretos, apuntan a organizar a los

sujetos de su ejercicio profesional para que éstos encuentren solución a sus problemas en base a su participación activa.

Concretando el análisis, los estudiantes perciben que las generaciones más jóvenes de profesionales del Trabajo Social son más conscientes de un Trabajo Social Crítico, privilegiando una actitud transformadora, mientras que la formación de las generaciones anteriores tiene una carga de posturas asistencialistas y de un altruismo moral.

Afirman, además, que los profesionales antiguos se encontraban en un contexto social diferente; por lo que estiman que aquellos desarrollaban poco entusiasmo para transformar la sociedad, a diferencia de otros grupos de profesionales de otras generaciones que sí tienen una base teórica con la que están en capacidad de abordar el análisis de la problemática social actual, con la posibilidad de gestionarla de mejor forma, gracias a la tecnología informática de los tiempos actuales.

Los profesionales de generaciones intermedias opinan que los trabajadores sociales jóvenes son más conscientes de un trabajo social crítico que puede generar bienestar social. Por lo que entienden la necesidad de desarrollar su identidad profesional y, por lo tanto, su autonomía como trabajadores sociales. Por el contrario, los trabajadores sociales antiguos carecen de conciencia social y política porque fueron producto de un contexto social diferente.

Los profesionales experimentados piensan que los jóvenes tienen mejor formación, por lo que asumen posiciones activas y proactivas en términos profesionales.

Por su parte, los profesionales muy experimentados opinan que su formación fue más funcionalista al sistema, con poca orientación socio política. En cambio, creen que los jóvenes profesionales tienen más inclinación para ligarse a la transformación social.

Capítulo VI

Conclusiones

¿Existe vinculación de la teoría recibida en la formación inicial por los trabajadores sociales y su praxis profesional? ¿Influyó esa formación inicial en la actuación de varias generaciones de profesionales de esta Carrera, egresados de la Universidad Central del Ecuador desde hace varias décadas?

Esta investigación la realicé para tratar de responder a estas preguntas utilizando dos caminos. El primero fue el análisis documental de los tres modelos curriculares en los que esos profesionales se formaron. El segundo camino fue el trabajo de campo que hice mediante entrevistas a varios grupos de profesionales de tres generaciones.

Aquellos profesionales con más de 25 años de graduados ciertamente que fueron formados en el espíritu y la letra del modelo curricular de 1970.

En cambio, otros profesionales que entrevisté y que se graduaron entre 8 y 15 años atrás, recibieron su formación según el modelo curricular del año 2000.

Finalmente, aquellos profesionales con menos de 5 años de graduados, se formaron según el modelo curricular del año 2010.

La síntesis conceptual más general que yo asumo, para diferenciar las características de la actuación profesional de ellos, es la antítesis entre trabajadores sociales asistencialistas y trabajadores sociales críticos y transformadores. El argumento principal que justifica la síntesis conceptual señalada, está en las respuestas a la entrevista que se realizó a los profesionales en ejercicio, esta conclusión no es patrimonio exclusivo de los profesionales más antiguos sino en términos generales, es apreciación de profesionales de todas las generaciones investigadas.

Sin embargo, yo sé que en la realidad no existen los tipos ideales en estado puro. No existen ni asistencialistas puros ni transformadores puros. Eso lo expresé también en varias oportunidades en esta tesis cuando calificué a los modelos curriculares. Pues con frecuencia estos tienen elementos de una y otra concepción. Por eso los denominé frecuentemente como un “collage ecléctico”.

Además, la relación entre formación inicial y praxis profesional posterior no puede ser vista desde un enfoque positivista; como si la primera fuese la variable independiente y la segunda fuese la variable dependiente. Ese nunca ha sido mi enfoque. Creo que un modelo complejo, de múltiples relaciones dialécticas entre múltiples variables, puede interpretar mejor la realidad.

Porque hay otras mediaciones, además de la formación profesional inicial, para formar la personalidad de un estudiante y para determinar sus modos de actuación como profesional. Por mencionar algunas, creo que influyen mucho en cualquier profesional cuáles son las normas y el estilo del trabajo de las instituciones en la que labore; también influye el ejemplo de los colegas; además de todas las lecturas e influencias ideológicas que pueda recibir el trabajador social a lo largo de su vida.

Por eso, mi primera conclusión es que no se puede obtener una conclusión nítida en relación con las expectativas iniciales que me planteé, hace dos años en mi proyecto de investigación. Sí creo, luego de hecha la investigación, poder afirmar que la formación inicial influyó y sigue influyendo en la psique y en la práctica de los trabajadores sociales formados en la Universidad Central del Ecuador. Pero no puedo decir nada sobre si esa influencia es mucha o poca, si es fuerte o si es débil.

Además, casi todos los entrevistados, como mostré al final del capítulo V, coincidieron en que la malla curricular en la que se formaron estaba alejada de la realidad. De manera que los protagonistas de esta investigación no le atribuyen demasiada importancia a su formación inicial como moldeadora de su praxis profesional. Esta sería una segunda conclusión, que complementarían la primera. Para ellos no está claro si su formación inicial influye poco o mucho en su intervención en la realidad. Pareciera, por lo que ellos mismos opinan, que más bien influye poco. Una frase de un profesional muy experimentado creo que lo dice todo: “Los contenidos teóricos fueron valiosos pero la práctica es otra realidad”.

Por otra parte, el cierre de esta investigación me plantea un nuevo interrogante. Porque encontré una coincidencia entre los aún estudiantes de la Carrera con los

profesionales jóvenes, intermedios y experimentados al señalar que las generaciones más antiguas de trabajadores sociales orientaron su quehacer profesional en la línea del altruismo y el asistencialismo, todo ello muy funcional, a mi juicio, al mantenimiento del sistema capitalista. Mientras que, por el contrario, los más jóvenes piensan que ellos, a partir del modelo curricular del 2010, sí tienen una postura de transformación del sistema social en el que viven y piensan que ellos se inscriben en las características del trabajador social crítico.

Todo ello me llena de perplejidad y me motiva a seguir investigando y reflexionando. Porque, en el análisis que hice (en el capítulo IV) de los currículos de 1970, 2000 y 2010 yo valoré que el currículo de 1970, enmarcado en los postulados teóricos del marxismo, tenía mayor carga crítica contra el sistema social imperante en el Ecuador, en comparación con los restantes dos currículos posteriores, los del 2000 y 2010.

Entonces, ¿cómo sería posible que aquellos que se formaron con un currículo más crítico tengan un comportamiento menos crítico y transformador que los que se formaron con los dos currículos más funcionales al sistema?

Esa pregunta me lleva a seguir indagando en esta temática. Me doy cuenta, por lo tanto, que una investigación nunca se concluye. Creo que he avanzado en el conocimiento teórico-práctico de una realidad en la que trabajo desde hace 16 años. Pero aún debo estudiarla e investigarla más.

Capítulo VII

Recomendaciones

El espíritu de esta tesis, como se reiteró en numerosas oportunidades, es el de asumir una actitud no paternalista o maternalista intentando siempre imponer a los colectivos las concepciones propias del trabajador social. En este caso, formularé primero un cuerpo de recomendaciones, sugerencias y hasta exigencias que un grupo de 16 entrevistados plantearon en relación con la pregunta final de las entrevistas que les realicé. Esa pregunta dice textualmente: “¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del trabajador social en la Universidad Central del Ecuador?”

En segundo lugar, presentaré mi pensamiento a través de algunas directrices generales que entiendo pueden proporcionar cobertura a muchas de las recomendaciones emanadas de nuestros entrevistados.

En cuanto a las repuestas de los entrevistados las agrupé en cinco grandes asuntos, a saber: recomendaciones sobre los contenidos de pensum de estudios; recomendaciones para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje; y sugerencias sobre los mecanismos de evaluación durante la formación. Estos tres asuntos se refieren específicamente al tiempo de la formación profesional. También realizaron algunas solicitudes en torno a dos asuntos, a saber: la conveniencia de procesos de capacitación post profesional; y la posibilidad de establecer interacciones gremiales entre los egresados. Se detallan, a continuación, las más repetidas de tales sugerencias y recomendaciones.

Sobre el pensum de formación inicial:

- Es conveniente asumir una perspectiva interdisciplinaria
- El pensum no debe asemejarse a un rompecabezas, compuesto por múltiples asignaturas fragmentadas. Debe estar regido por una visión integral, transformadora y crítica.
- El pensum debe ser evaluado periódicamente, pero no solamente por comités de docentes. Hay que crear comités de estudiantes y de

profesionales ya egresados de la Carrera para evaluarle y proponer cambios.

- Se propone especializar la formación. Para que cada trabajador social egresado se haya formado de manera más intensa en un área de intervención profesional.
- En cuanto a la inclusión de asignaturas específicas, se expresó una variedad de intereses, dependiendo de la óptica ideológica y experiencia laboral de cada grupo de entrevistados. Esas ópticas se expresan en las siguientes opciones de asignaturas que se propusieron por parte de unos y otros, para ser incorporadas en el pensum
 - Riesgos psicosociales
 - Liderazgo
 - Innovación y creatividad
 - Gerencia
 - Coaching laboral
 - Realidad Nacional y Materialismo Histórico, “para generar conciencia y visión críticas”.

Sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje

- Se exige que los docentes estén capacitados de manera específica en las áreas y/o asignaturas que enseñan.
- Se pide que la relación docente-estudiante sea menos vertical.
- Coinciden muchos de los entrevistados en que ha de centrarse mucho más la Carrera en el diseño y elaboración de proyectos de bienestar social.
- También, en la misma dirección, insisten en que haga trabajo práctico en barrios y comunidades; y en que se inicie más tempranamente la práctica pre profesional.

Sobre el proceso de evaluación:

- Sugieren algunos que la evaluación se centre menos en los exámenes y más en el desarrollo de proyectos prácticos.
- También indican que no hay que valorar exageradamente el dominio de conocimientos teóricos obtenidos en libros, sino evaluar los resultados de las actividades prácticas.

Sobre la capacitación post profesional:

- Reclaman que la Universidad Central del Ecuador, en la Carrera de Trabajo Social, organice sistemática y recurrentemente cursos para sus egresados de educación continua y actualización teórica y metodológica.

Sobre la interacción gremial:

- Plantean crear una red apoyo social en Quito para los egresados
- También señalan la conveniencia de que los egresados se asocien en un Colegio Profesional, de acuerdo a las áreas profesionales

Considero que este cuerpo de recomendaciones, formuladas por los entrevistados, puede constituirse en interesante elemento de reflexión para la comunidad universitaria. Solo me queda expresar algunos de los criterios básicos que mantengo sobre estos temas. Pienso que pueden ser congruentes con muchos de los postulados por los profesionales investigados. Enuncio, de manera esquemática, mis criterios:

- ✓ Necesidad de dar a la formación profesional en general y de los trabajadores sociales en particular, un sentido social, dejando las posturas positivistas que predicán la neutralidad del conocimiento y la necesidad del apoliticismo.
- ✓ El burocratismo es la estructura sobre la que se asienta la formación y posterior ejercicio profesional del Trabajador Social. Ello va a impedir que se formen profesionales críticos, transformadores, que utilicen metodologías participativas y no excluyentes.

- ✓ Es indispensable adoptar una postura epistemológica que realmente vincule la teoría con la práctica, para aprender del sentido común de los sujetos que podría empíricamente ser anti-hegemónico del conocimiento dominante.
- ✓ Es necesario alejarse de las concepciones aislacionistas del Trabajo Social que le van a impregnar de un practicismo tecnicista e inmediateista, sin consistencia teórica y metodológica.
- ✓ Es propensión de los profesionales docentes que elaboran planificaciones educativas y, en general, profesionales de otras ramas, el escoger según ellos lo mejor de cada teoría o concepción para hacer una teoría resultante de las anteriores y lo que obtienen es un eclecticismo a-histórico.
- ✓ La formación debería enmarcarse, explícitamente, en postulados teóricos transformadores y críticos que interpreten las necesidades sociales más generales y fundamentales. Ello permitirá que los estudiantes comprendan que su función profesional no se limita y agota en la realización de tareas asistencialistas para solucionar problemas concretos y puntuales. Porque me atrevo a señalar que: “Los pequeños cambios no conducen a grandes transformaciones”.

Referencias bibliográficas

- Alberto, A. (2015). *La Osadía de lo Nuevo* , Fundación Rosa Luxemburgo. Ediciones Abya.Yala, Quito
- Ander Egg, Ezequiel (2012). *Diccionario de Trabajo Social*, Lumen Humanitas, BuenosAires
- Arias Ana, y otros (2001). *El proceso metodológico y los Modelos de Intervención Profesional* , UBA, Buenos Aires
- Ayala Mora, Enrique, 1994. *Resumen de historia del Ecuador*, Corporación Editorial nacional, Quito
- Barros, A., Barros, J. y Quesada, M. (1982). *Un enfoque operativo de la metodología de Trabajo Social* . Lumen, Buenos Aires .
- Bunk, Gerhard. (1994). La transmisión de las competencias y la formación y perfeccionamiento profesionales. *Revista Europea de Formación*, N° 1, 45
- Carrión, Fabián. y otros. (2015). *Aprendamos a educar* . Editorial Opción, Quito
- Carta de la Transdisciplina riedad*. (noviembre de 1994). Obtenido de Convenio de Arrábida,: <http://www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm>.-
- Cazzaniga, Susana. (2009). *Producción de conocimientos y formación profesional. Algunas consideraciones*. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná.
- Contreras, Alejandra. (2015). *Situación de la Educación Rural en Ecuador* , RIMISP.
- CTS-UCE. (2010). *Diseño Curricular de la Carrera de Trabajo Social*.,UCE, Quito
- Edwars, Verónica, 1992. *El concepto de calidad de la educación*, Instituto Fronesis, Santiago de Chile
- Escartín María y E. Suárez. (1994). *Definiendo al Trabajo Social*, Aguaclara, Alicante
- Fernández, S. S. (2005). *El Trabajo Social y la Cuestión Social*. Espacio Editorial, Buenos Aires
- Freire, Paulo (2015). *La educación como práctica de la libertad*, editores siglo XXI, Buenos Aires
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del Oprimido*, editorial Siglo XXI, Madrid

- Foucault Michel, (2015). *El sujeto y el poder*. www.javierabrego.com
- Galeano, Eduardo. (1993). *El libro de los abrazos*, editorial Siglo XXI, Madrid
- Gómez, Victoria. (1997). *La Práctica reflexiva bases, modelos e instrumentos*, editorial Narcea, Madrid.
- Grundy, Shirley. (1998). *Producto o Praxis del Curriculum*, tercera edición, Morata Madrid.
- Hernández Sampieri R. (2014). *Metodología de la investigación*, sexta edición. Interamericana Editores, México
- Kisnerman, Natalio. (1998). *Pensar el Trabajo Social. Una Introducción desde el Construccinismo*, Lumen Humanitas, Buenos Aires
- Kisnesman, Natalio. (2010). *Contribución a la epistemología del Trabajo social*, Lumen Humanitas, Buenos Aires
- Kopnin, P. (1996). *Lógica Dialéctica*, Grijalbo, Ciudad de México.
- Larrea C., Greene N (2015). *La Osadía de lo Nuevo*, Ediciones Abya.Yala, Quito
- Levy-Leboyer, Claude (2000). *Gestión de las competencias*, ediciones gestión, Barcelona, España
- Manosalvas,Geovanni. (2017) *Calculadora de la Desigualdad*, OXFAM Internacional Conferencia en el Congreso Internacional de Pedagogía, U.C.E, Ecuador
- Mendoza, M. C. (2003). *Metodologías y Métodos del Trabajo Social*. Universidad La Salle, Bogotá
- Merani, Alberto (1980). *Educación y relaciones de poder*, editorial Grijalbo, México. D.F.
- Morín, Edgar (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO
- Osorio, Sergio (2003). *Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo. Aproximaciones a un nuevo paradigma en el pensamiento científico*, ediciones jurídicas, UNESCO, Quito
- Netto, J. P. (2004). Trabajo Social de cara a la realidad latinoamericana. *Revista Prospectiva*, N° 26, pp.19-35.
- Ovejero, A. (2001). *La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela*. Editorial Universidad de Oviedo, Instituto de Ciencias de la Educación, España
- Pazmiño Francisco, (1985). *Revista Búsqueda*, Escuela de Trabajo Social de la UCE, Quito, p. 40

- Pelegri Viaña, Xavier. (1995). La relación de los profesionales del trabajo social amb el seu objecte de treball. *Revista de Treball social*, N° 137, pp.72-100.
- Pelegri Viaña, Xavier. (1995). *Poder en la acció professional*. Ediciones de la Universitat de Lérída, Lérída
- Rousseau, Juan Jacobo. (1997). *Emilio*. Editorial Universo S.A. Lima Perú
- Russell, Bertrand (2004). *La educación y el orden social*, Edhasa, Madrid
- Santos, B. d. (2005). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad* . México
- Savater, Fernando, (2009). *El valor de educar*, Planeta, Bogotá
- Suchodolski, B. (1996). *Teoría marxista de la educación* . México, D. F.: Grijalbo, S. A. .
- Tello, N. (2007). *Trabajo Social Contemporáneo*, Ed. EOPSAC, México.
- Tinajero César, y otros. (2010). *Filosofía de la educación, Mantilla*, Quito
- Tobón, S. (2005). *Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Ecoediciones, Bogota
- UNESCO.(1990). *Declaración mundial sobre educación para todos*, Jomtien, Tailandia.
- UNESCO. (1991). *El concepto de Calidad de la Educación* . Santiago de Chile.
- UNESCO. (2000). *Foro Mundial sobre la Educación* . Dakar, Senegal .
- UNESCO. (2013). *Situación Educativa de América Latina y de Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015*. Ediciones del Imbunche, Santiago
- Uzcátegui, E.(1981). *La educación ecuatoriana en el siglo del liberalismo*, Universitaria, Quito
- Uzcátegui, E. (1985). *Bosquejo de una Filosofía de la Educación*, (tercera edición), editora Eugenio Espejo, Quito.
- Vargas de Roa, R. (2005). "*Revista Tendencias y Retos No 10*". Colombia.p 122.
- Velez Restrepo Olga, (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social: perspectivas y tendencias contemporáneas* . Ediciones Edward, Buenos Aires.

ANEXO

Entrevistas a estudiantes y a profesionales

**ENTREVISTAS REALIZADAS A ESTUDIANTES Y PROFESIONALES
DEL TRABAJO SOCIAL, EN RELACIÓN A LA FORMACIÓN INICIAL
Y EL EJERCICIO PROFESIONAL**

ESTUDIANTES:

Entrevista 1

DATOS GENERALES:

Género: mujer
Estado Civil: soltera
Edad: 21 años
Grado académico: estudiante
Período académico: 2015-2019

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Si ya que en la formación teórica se nos ha proporcionado una serie de elementos que han impactado en nuestro ser personal; tales elementos me han permitido tener una orientación transformadora al momento de la praxis profesional.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia socio-política cree que existan entre los Trabajadores Sociales graduados recientemente y los que graduaron hace más de veinte años?

Considero que los trabajadores sociales que se graduaron en años anteriores se encontraban dentro de un contexto diferente al actual, por lo cual su formación es en gran parte asistencialista y cargada de valores morales excluyentes.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

En cuanto a mi experiencia en la práctica preprofesional pude generar y emplear algunos aspectos críticos ya que ciertos procesos que se van llevando son muy retrógrados y no generaban ningún tipo de progreso, Así mismo considero que impartir un pensamiento crítico ayuda a que las personas puedan expandir sus conocimientos.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

A medida que la sociedad avanza los conocimientos deben ser actualizados o cambiados, por lo cual considero que se debe incluir asignaturas que vayan acorde a las necesidades actuales de la sociedad.

Entrevista 2

DATOS GENERALES:

Género: mujer
Estado Civil: soltera
Edad: 23 años
Grado académico: estudiante
Período académico: 2015-2019

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Dentro del período académico de formación como estudiantes los enfoques analizados se han analizado con temáticas transformadoras, es decir, hay una constante lucha para dejar de lado el asistencialismo, esto se ha reflejado en las prácticas pre profesionales realizadas ya que se contrastan con conocimientos de antiguas generaciones aprendemos en las aulas.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia socio-política cree que existan entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que graduaron hace más de veinte años?

Existe una gran diferencia en cuanto al tema del asistencialismo, con esto me refiero a que se deja de lado una intervención paternalista. Claro que aún existen matices de asistencialismo, pero se puede decir un gran porcentaje de las nuevas generaciones se encuentran más conscientes de un Trabajo Social Crítico y la transformación social para generar bienestar en todos sus contextos.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

En cuanto a las prácticas preprofesionales como primera experiencia laboral se enfocaron a crear conciencia crítica, transformación y una intervención con enfoque de derechos, género, discapacidades entre otros, por lo cual deja totalmente al asistencialismo.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del trabajador social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Reordenar el pensum de estudios de otra manera, cambiar la manera de enseñar y de aprender.

Entrevista 3

DATOS GENERALES:

Género: mujer
Estado Civil: soltera
Edad: 21 años
Grado académico: estudiante
Período académico: 2015-2019

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Dentro de los contextos recibidos la profesión de Trabajo Social es propositiva a un nuevo actuar de los profesionales sean actores de cambio con un enfoque por el respeto de los derechos humanos.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia socio-política cree que existan entre los Trabajadores Sociales graduados recientemente y los que graduaron hace más de veinte años?

Los profesionales graduados hacen más de veinte años desarrollaban el Trabajo Social como asistencialismo por diversos factores, en la actualidad se busca transformar la profesión de acuerdo al contexto en el que no encontramos.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

El Trabajo Social nació para generar conciencia por numerosas necesidades de la gente. Es lo que se busca que las personas se empoderen de los procesos para alcanzar la justicia social.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

En mi opinión se debe cambiar el sistema de evaluación, dejar de lado los exámenes porque eso no refleja tu conocimiento y estanca el desarrollo de las potencialidades. A diferencia del desarrollo de proyectos en base a la práctica. Defender lo que uno sabe es como el docente sabe si el estudiante conoce los conceptos y de qué manera los articula con la práctica.

Entrevista 4

DATOS GENERALES:

Género: hombre

Estado Civil: soltero

Edad: 21 años

Grado académico: estudiante

Período académico: 2015-2019

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Creo que formación teórica ha servido en el proceso para tener claro el manejo de la profesión como algo formal y sustentable más se ha podido reducir el pensamiento asistencialista y manejanos con las teorías en los diversos casos.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia socio-política cree que existan entre los Trabajadores Sociales graduados recientemente y los que graduaron hace más de veinte años?

Comportamiento una de las diferencias más clara es el cierre y la poca apertura en dar seguimientos a los casos y al poco entusiasmo de transformar la sociedad desde el área que se desempeña. Deberían ser más abiertos a los nuevos factores sociales y problemáticas que se evidencian rompiendo la conciencia moral con la que se puede actuar.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

Puedo mencionar que la práctica profesional busca generar un cambio en las personas por lo cual se trabaja desde conciencia crítica para que se puedan generar cambios. Asistencialista se puede mencionar que depende del área en que se encuentre para generar un asistencialismo crítico.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Incluir algunas asignaturas

Entrevista 5

DATOS GENERALES:

Género: mujer
Estado Civil: soltera
Edad: 21 años
Grado académico: estudiante
Período académico: 2015-2019

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Dentro de este período académico referente al 2015-2019, la academia ha influido de manera considerable el accionar dentro del ejercicio profesional. Los temas de defensa de derechos, restitución de derechos han sido un eje para establecer una visión crítica en el ejercicio de la profesión claro, sin olvidar el lado humanista que tanto caracteriza a la profesión.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia socio-política cree que existan entre los Trabajadores Sociales graduados recientemente y los que graduaron hace más de veinte años?

En cada promoción influye en el ejercicio profesional el aspecto político, poniendo en consideración los 20 años de referencia consideraría que aquellos que han salido son de cierta forma revolucionarios, pero existe un tema que hace que la profesión se desvalore y es el asistencialismo que logra eliminar la parte revolucionaria de las personas, ahora la promoción actual posee un gran sentido de pertenencia con las problemáticas del mundo actual y sus deseos de mejorar las condiciones que creería que las acciones desarrolladas por nuestro grupo tendrán validez y reconocimiento.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

El desarrollo de las prácticas varía en los diferentes ámbitos y aplicaciones, en el ámbito educativo dentro de la UC, lugar donde se estableció mi ejercicio de prácticas, específicamente hablando con las personas que me relacioné, pretenden mantenerse al margen de cierta forma invisibles en la toma de decisiones que no representen significancia así que si lo definiríamos se encontraría en un punto medio.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Para poder obtener un cambio dentro de la formación del trabajador social es preciso realizar un cambio en tres aspectos: reordenar el pensum, agregando materias que sean más específicas de la profesión.

Entrevista 6

DATOS GENERALES

1.

Género: hombre () Mujer (X)	Edad: 23 años
Estado civil	Años de ejercicio profesional: 1 año
Soltero (X)	Año de graduación: 2017
Viudo ()	Período de estudios: de 2013- 2017
Casado ()	
Divorciado ()	
Grado Académico:	
Licenciatura (X)	
Maestría ()	
Doctorado PH ()	

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la UCE y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

No, debido a que el ámbito laboral es más práctico y estamos obligados a buscar talleres o cursos cortos para el manejo de problemáticas sociales. La carrera no actualiza conocimientos es muy teórico, es decir son categorías abstractas.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia socio-política cree que existan entre los Trabajadores Sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de veinte años?

Las nuevas generaciones: El comportamiento profesional es más servicial, la oportunidad de usar más aplicaciones tecnológicas para la gestión social.

Sobre conciencia socio-política es mejor porque abarca al ser humano de manera integral e inclusiva.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

La institucionalidad es una limitación estructural y se enfoca en la asistencia o ejecutar programas dictados desde el Ministerio de Trabajo o esperar la aprobación de un/a gerente. En el ámbito laboral se enfocan en la producción y la profesión como generador de conciencia crítica es posible construyendo procesos organizativos fuertes e independientes.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la UCE?

- Incluir alguna/s asignatura/s.

Escuela de Formación y Debate sobre problemas sociales de manera integral

Formar una red de apoyo social a nivel de Quito o recursos de la colectividad

Realizar protocolos de atención, investigación y seguimientos desde el quehacer profesional

- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender.**

Más trabajo práctico y vinculación con procesos barriales-comunitario dar continuidad y hacer cartillas de metodologías y conciencia social.

Tener lugares de prácticas continuos con un proyecto específico y socializar experiencias en diferentes áreas de Trabajo Social.

- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera.**

Colaboración con otras carreras para un trabajo interdisciplinario

- **Cambiar el sistema de evaluación.**

A base de resultados de proyectos sociales

- **Otros...**

Hacer encuentros de Trabajo Social

Apoyar investigaciones científicas

Apoyo a madres y padres universitarios

Entrevista 7

DATOS GENERALES

2.

Género: hombre (x) Mujer () **Edad:** 33
Estado civil **Años de ejercicio profesional:** 6
Soltero () **Año de graduación:** 2012
Viudo () **Período de estudios:** 2007 - 2011
Casado ()
Divorciado ()
Grado Académico:
Licenciatura (x)
Maestría (x)
Doctorado PH ()

1 ¿Cree que existen correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la UCE y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Los enfoques teóricos, sirven muy poco en la vida profesional, debido a que muchos conocimientos están totalmente desactualizados, más ha servido la autoeducación que cada profesional realiza sobre algunos conceptos teóricos y prácticos para actuar en base a la lógica social y en base a eso satisfacer las necesidades de la población.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia sociopolítica cree que existan entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de 20 años?

En definitiva, en la actualidad, hay muchos insumos académicos y más presupuestos científicos para abordar de mejor manera las problemáticas sociales de nuestros usuarios; los profesionales actuales considero que están mejor preparados en algunos aspectos; sin embargo, hay profesionales graduados hace algunos años que han sabido tratar muy bien las exigencias actuales; debido a la sensibilidad política y social que formaron su carácter para ejercer la profesión.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

El asistencialismo quedo en épocas pasadas, lo que se intenta es formar conciencia y corresponsabilidad en la población para que de esa forma sean ellos los que, con la guía del profesional, intervengan principalmente en la búsqueda de sus inconvenientes y problemas sociales.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Lo primero que hay que proponer es que se formen comités de evaluación estudiantil y profesional, en donde profesionales que ya están inmersos en el sistema laboral público o privado sean tomados en cuenta para mejorar el pensum universitario, también el contacto permanente entre estudiantes y profesionales supone un mejor aprendizaje y formación para todos y todas.

Entrevista 8

DATOS GENERALES

3.

Género: hombre () Mujer (x) **Edad:** 41
Estado civil
Soltero () **Años de ejercicio profesional:** 8
Viudo () **Año de graduación:** 2010
Casado () **Período de estudios:** 2006- 2010
Divorciado ()
Grado Académico:
Licenciatura ()
Maestría (x)
Doctorado PH ()

1 ¿Cree que existen correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la UCE y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

La parte teórica es muy importante en todas las profesiones y desde mi vivencia recibida en la UCE año 2006 si existe esa correspondencia entre lo teórico y lo práctico, conocí la metodología, las técnicas e instrumentos propios del Trabajo Social, mismos que lo he venido poniendo en práctica en mi trabajo; aunque es importante también reforzar más la práctica es decir, que lo teórico debe ir con la práctica, que los conocimientos que nos imparten en las aulas debe estar de la mano con la práctica.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia sociopolítica cree que existan entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de 20 años?

Según mi experiencia laboral es abismal la diferencia entre la una y la otra, los profesionales actuales tratan en lo posible de no caer en el asistencialismo, tratamos de que sea el ser humano actor de su propio cambio y transformación, pero creo que es porque estamos actualizado en conocimientos.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

Desde mi perspectiva profesional trato en lo más profundo de no caer en el asistencialismo, porque creo que el ser humano debe ser autónomo, independiente para que sea él, el protagonista de su cambio, lo que mi profesión brinda las herramientas necesarias.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Sería muy importante incluir la asignatura de Riesgos Psicosociales, esto permitirá al estudiante identificar la problemática social, además incluir la parte legal, considerando que desde nuestro quehacer profesional está enfocado con la restitución de derechos vulnerados y finalmente reforzar en la elaboración de proyectos sociales.

Adicionalmente sería necesario considerar espacios para el manejo de Coaching laboral a fin de disminuir los factores distractores que implican los accidentes en el trabajo.

La relación docente-estudiante debe ser horizontal.

¿¿¿Que los docentes estén formados de acuerdo a la asignatura que van a impartir a sus estudiantes, de que sirve que un abogado dicte la materia de estadística???

Entrevista 9

DATOS GENERALES

4.

Género: hombre () Mujer (X) **Edad:** 34
Estado civil
Soltero () **Años de ejercicio profesional:** 10
Viudo () **Año de graduación:** 2007
Casado (X) **Período de estudios:** 2003-2007
Divorciado ()
Grado Académico:
Licenciatura (x)
Maestría ()
Doctorado PH ()

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que le impartieron en la formación en la universidad central y los criterios personales que manejan para actuar profesionalmente?

En algunos de los casos sí por ejemplo hay materias, que yo pude aplicar en mi ejercicio profesional pero en el área laboral siempre hay que estar capacitándose y auto capacitando porque la trabajadora social trabaja directamente con el área de recursos humanos y se maneja el tema de evaluaciones de desempeño, capacitación, selección y por ejemplo el tema de la entrevista socioeconómica esto va aplicado en el proceso de vinculación del trabajador con la finalidad de que el proceso sea efectivo y se vincule a la compañía persona que pueden aportar a la compañía lo que me sirvió en el campo profesional es del tema de investigación para aplicar en las entrevistas, la metodología de caso, de grupo porque se trabaja mucho en grupo aquí estadística aquí manejamos mucho el tema de presupuesto de proyectos que no fue lo que recibí capacitación e información académica en el tema laboral

Me tocó auto educarme, ayudarme con los compañeros del área de piso eso es lo que no he podido adaptar a la formación académica es algo que hay una gran falencia actualmente en este tipo de informaciones Hay que hacerlo más ajustado a la realidad que se vive.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia sociopolítica crea que existe entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de 20 años?

Considero que hace 10 años que ejerzo la profesión, pienso que los estudiantes estábamos mucho más orientados a ser profesionales aprender a capacitarnos yo he visto actualmente que se ha dado el tema político, actualmente en la carrera

porque los jóvenes se encuentran más liberales piensan que ejercen sus derechos, pero no la ejercen de una manera adecuada por ejemplo están vulnerando mis derechos y cualquier cosa sí.

Éramos estudiantes mucho más tranquilos. Se podría decir pese a cada uno de nuestros caracteres, éramos más centrados lo que sí pienso que ha faltado bastante de aquellos profesionales que se graduaron hace más de 20 años perdieron interés de seguirse preparando, seguir conociendo, pienso que muchos de los profesionales se quedaron estancados en ser la trabajadora social que hace la visita domiciliaria la que hace gestiones del IESS y la que solamente escucha los problemas de los colaboradores pero se olvidaron de prepararse por ejemplo ver más técnicas para asistencia de crisis, trabajo social relacionado al campo laboral, el tema de seguridad y salud ocupacional, desarrollo de las competencias de los colaboradores todas esas cosas a nosotros todavía nos hace falta para desarrollarnos como profesionales.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

Lo que podría decir que a nivel personal no es asistencialista porque yo he trabajado con los chicos con la gente de aquí de planta, les ayudó a que ellos hagan por ejemplo un trámite del IESS, ellos vienen y yo les indicé el proceso, en relación al préstamo quirografario siempre les estoy enviando comunicados de cómo es el proceso para que ellos puedan hacer; pienso que el tema de las visitas domiciliarias no deberían ser para todas las personas, deberían ser para aquellas personas que necesiten ser visitados o que nosotros como trabajadores sociales necesitemos identificar algo que esté pasando dentro del hogar. Sí que hay grupo de trabajadoras sociales que se siguen en el asistencialismo ósea no se han dejado ayudar en el tema de que se innoven.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Pienso que incluir asignaturas que no hayamos tenido anteriormente sería una buena opción, deberían ser asignaturas no muy teóricas o sea no que el estudiante se pase leyendo libros porque a la final algunas personas les puede servir el leer libros, pero hay otras personas que son mucho más gráficas son mucho más evidenciales por ejemplo en el tema de las prácticas adaptarle la práctica con la

nueva asignatura Por ejemplo yo le hablo en el campo laboral porque realmente es donde he estado el mayor tiempo, pero por ejemplo sería importante que un estudiante aprenda el tema de riesgos psicosociales que eso sí nosotros manejamos dentro de una organización como ser parte del área CISO seguridad y salud ocupacional como nosotros podemos ayudar se evite o se disminuyan el número de accidentes, enfermedades ocupacionales, el tema de armonía laboral, las pausas activas, cosas que sí se debería tratar de formar al estudiante, porque eso nosotros ya hemos aprendido aquí con el día a día de nuestra labor; otra de las cosas que sí consideró que deberíamos aprender es del tema de algo de innovación, de diseño porque de nuestra área nosotros también planteamos proyectos, imagen deberían ir bien estructuradas el tema de utilitarios lamentablemente el tiempo que estuve yo en la universidad el tema de sistemas informático era muy básico.

Entrevista 10

DATOS GENERALES

5.

Género: hombre () Mujer () **Edad:** 35
Estado civil **Años de ejercicio profesional:** 10
Soltero () **Año de graduación:** 2007
Viudo () **Período de estudios:** 2003-2007
Casado ()
Divorciado ()
Grado Académico:
Licenciatura ()
Maestría ()
Doctorado PH ()

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y criterios personales que manejan para actuar profesionalmente?

Creo que en parte existe correspondencia entre los enfoques primarios que maneja la formación profesional del trabajador social en la Universidad Central del Ecuador hay algunos criterios personales que se maneja y en la realidad sin embargo hay varios enfoques que siguen apareciendo en el devenir el proceso histórico de nuestra sociedad que se van implementando y que nos permiten tener manejar otros criterios personales de acuerdo a las necesidades que tenemos que afrontar en el entorno laboral, cada profesional del trabajo social asume su responsabilidad en función a la realidad con la que se compromete de ahí que puede utilizar varios enfoques teóricos para poder enfrentar esta realidad, asumirla y generar acciones que nos permitan comprometernos generar proyectos sociales e innovadores que actúen de manera responsable en concordancia con los diferentes funciones que se manejan en los diferentes campos ocupacionales.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de qué conciencia sociopolítica cree que existe entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de 20 años?

Creo que existen hay varias diferencias de comportamiento social que se presentan dentro del profesional pero yo creo que en su mayoría depende de su conciencia sociopolítica que debe tener el trabajador social, más bien creo que tiene que ver un proceso de madurez sobre el entendimiento de la coyuntura de la

realidad social en que se encuentra el profesional del trabajo social ;muchos de los profesionales que se han graduado hace 20 años o hace 10 de años o hace un año atrás hay muchos de ellos que no tienen conciencia sociopolítica sobre la realidad de la cual ellos están en generando su accionar profesional; sin embargo hay otros que generamos acciones diferentes porque nuestra realidad en la cual estamos sometidos a diario nos impulsan a tener otros elementos que nos permiten interpretar esa realidad; no simplemente basta entender y ser parte de una realidad si no es necesario entender esa realidad sociopolítica y del contexto y en el territorio en el cual nos encontramos además también muy pocos generamos una acción de dimensionar adecuadamente esta realidad de tal forma de que interpretemos adecuadamente los fenómenos sociales. La mayoría de trabajadoras sociales en el sector de la salud se quedaron en el simple asistencialismo muy pocas son las que han trascendido en la situación de manejar acciones de proyectos que mejoren la condición del paciente y que se enfoquen no simplemente en el paciente sino también en la familia en la comunidad, el equipo interdisciplinario con el que se trabaja una tríada que debe ser fortalecida desde lo social pero que también debe ser comprendida desde las acciones políticas las normativas que mejoran la condición de relación entre el trabajador social y estos tres factores paciente, equipo interdisciplinario, familia y comunidad cuando nosotros entendemos esta relación se vuelve más fácil poder desarrollar más acciones para poder comprometer a la población a mejorar su condición frente a eso es necesario que el profesional de trabajo social necesariamente genere acciones diferentes sobre una conciencia sociopolítica, hay muchas que se siguen quedándose en el pasado por diferentes situaciones situación económicas, familiares y por esa razón no asumen un adecuado criterio socio sociopolítico de la realidad.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

Creo que la práctica pre profesional como tal no se ha vuelto asistencialista si no existe un proceso de conciencia social y política que refleje la realidad en la cual el profesional del Trabajo Social se encuentra desarrollando su accionar más bien considero que muchas ocasiones depende del carácter del profesional de Trabajo

Social que para poder caer en el asistencialismo pesé que a las políticas públicas y en el sector público los roles que le asignan al trabajador social y en el proceso en el cual tiene que trabajar el profesional de trabajo social le orilla a que se asistencialista hay muchos que consideramos que no es la meta llegar a hacer esas acciones en el área de salud el trabajo social la mayoría de trabajadores sociales hacen acciones de asistencialistas pero no por eso quiere decir todos los trabajadores Sociales del área de salud generemos acciones asistencialismo, nuestra práctica profesional puede ser que en determinado momento este orillada al asistencialismo, pero las acciones que nosotros realizamos en función de la realidad y el objetivo que es el paciente mucha de las veces nos impulsa a generar acciones críticas ante el propio sistema es decir ante la acción pública y sus políticas y ante una estructura que muchas de las ocasiones de acuerdo en base a los diferentes gobiernos de turno es una estructura vertical que lo único es que quiere generar es un producto ósea el paciente se le sume se le sigue sumando como estadística más para los trabajadores sociales que realmente tenemos una visión crítica sobre este proceso consideramos que el paciente sigue siendo sujeto, sino de trascender más allá y este trascender más allá responde a esta acción crítica y responde a las necesidades propias que a veces presentan los pacientes a uno de los sectores de salud.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Considero que desde la formación profesional y desde el accionar profesional como trabajador social a la carrera de trabajo social de la Universidad Central del Ecuador le hace falta incluir algunas asignaturas que sean de corte teórico práctico y que este enfocado a la realidad de los nuevos campos ocupacionales en los cuales el trabajador social o la trabajadora social está afrontando en la actualidad, estamos hoy atravesando todo lo que es responsabilidad social en el área laboral

hablemos de lo que es seguridad y salud ocupacional, gestión de riesgo que lo que es hablar acerca de Trabajo Social en salud, en crisis y manejo del Trabajo Social en gestión de desastres naturales, el Trabajo Social en medio ambiente qué es un campo que no está muy explotado que precisamente no existe un proceso adecuado para poder incluir una asignatura, como con un enfoque teórico y peor aún como una práctica adecuada sobre el proceso del medio ambiente, pero también creo que a más de incluirse las asignaturas debe existir una forma más pedagógica por parte de los docentes, es decir los docentes que no puede concebirse que es una carrera que se forme trabajadores sociales existan docentes con otros tipos de perfiles profesionales que les dan haciendo simplemente al trabajo social nuevamente un rompecabezas, una profesión rompecabezas es decir estamos formando por partes debería incluirse profesionales trabajadores sociales con especialidades con otras sub especialidades que estén comprometidos con la profesión y realmente con la profesión y que formen realmente trabajadores sociales con una visión de transformación, con una visión crítica frente a las diferentes acciones que refleja la realidad y con un proceso pedagógico que refleje un proceso de enseñanza aprendizaje. Yo soy muy crítico de los sistemas de evaluaciones en todo sentido una evaluación nos permite conocer en qué etapa estamos eso es verdad pero una evolución no nos dicen todo de un estudiante de la capacidad que puede tener es estudiante para desenvolverse en el campo laboral en el campo de la salud en el campo de seguridad y salud ocupacional de la educación de protección hay muchos estudiantes que son afines de hacer proceso pero por un proceso de evaluación incorrecto mucha de las veces termina un frustrándose y terminan cediendo a otras acciones y considero que debe existir también espacios de educación continua y de actualización de conocimientos que la propia universidad debe proveer para todos los estudiantes, ósea que estén en proceso de egresamiento que estén graduados hace un año hace 2 años, hace 10 años, hace 20 años pero es necesario que la academia a través de la Universidad Central se vuelva cada vez más responsable de alimentar los conocimientos y de discutir sobre los procesos actuales que se están abordando desde otros sectores sobre lo que el Trabajo social lo que debe y no debe hacer.

Entrevista 11

DATOS GENERALES

6.

Género: hombre () Mujer (X) **Edad:** 35
Estado civil **Años de ejercicio profesional:** 11
Soltero () **Año de graduación:** 2006
Viudo () **Período de estudios:** 2002-2006
Casado (x)
Divorciado ()
Grado Académico:
Licenciatura ()
Maestría (x)
Doctorado PH ()

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y criterios personales que manejan para actuar profesionalmente?

Creo que he visto mucho del tema de los enfoques teóricos de la práctica y la realidad cuando yo tuve una formación voy a poner un ejemplo vimos el tema de salud y seguridad ocupacional, nos hablaron de los objetivos de todo el reglamento que tiene la ley de seguridad y salud ocupacional pero nunca como intervenían trabajo social; en ese momento los accidentes de trabajo, el tema de reportar y no había esa coherencia entre lo teórico y lo práctico, es más que nos tocó dentro del ejercicio redescubrir la profesión ya que ha existido compañeros profesionales que han estado cerca mío que me han podido compartir ideas y de allí partir nosotros con nuestras teorías; digamos así para poder tener un ejercicio profesional más coherente y pasa mucho que profesionales se quedan estancados y no saben cómo intervenir dentro de la profesión y va mermando el espacio como trabajadoras sociales.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de qué conciencia sociopolítica cree que existe entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de 20 años?

Considero que las generaciones pasadas de trabajadores sociales en su mayoría no por decir en su totalidad existe algún conformismo una comodidad dentro de la profesión que eso ha dado a paso para restar nuestro ejercicio pero considero que estas nuevas generaciones es más desde las muestra que viene 11 años atrás estas generaciones creo que tienen un ímpetu de transformar esta realidad de trabajador social de apostarle a la profesión de buscar nuevos espacios creo que es preocupante y alarmante lo que significa para nuestra profesión entonces ellos están con esos nuevos retos o estamos dentro de ese nuevo reto de retornar a nuestro ejercicio nuestro reconocimiento de la de la profesión.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

Creo que sí puede haber un componente dentro de nuestro ejercicio profesional de manera asistencialista; un componente puede ser en un 20% en mi caso asistencialista y en un 80 ya de una manera más crítica de conciencia crítica. Porque asistencialista, el camino para hacer la conexión en este caso dentro de mi campo que es laboral y tengo experticia los usuarios solicitan un requerimiento específico de manera asistencialista pero yo voy más allá no es cierto vienen y te piden un requerimiento del IESS, un préstamo quirografario se le da las pautas cómo acceder a un préstamo quirografario, pero nosotros no nos debemos quedar en eso sea nosotros de un modelo centrado en tareas sino que pasa porque esa persona necesita un préstamo empezamos aplicar el tema de investigación para poder trabajar con esa persona tal vez en ese momento no exista un buen manejo del dinero y ellos no pueden solventar algunos gastos de primera necesidad pero ahí tú aplicas y combinas las dos el asistencialismo al inicio y luego el tema de la conciencia crítica y ahí también trabajas tú en tema de resiliencia con la persona en temas de proyectos de vida y vas encaminando a esa persona que atraviesa un tema asistencial por eso sí considero que de alguna manera se trabaja de esta manera y nosotros debemos dar un vuelco y mantener una conciencia crítica

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Con respecto a esta pregunta considero que se debe incluir algunas materias, pero en el proceso inicial debería ser considerada materias en liderazgo, en Innovación de creatividad, de ser recursivos, el profesional debe tener mística, también debe ser acompañado con el refuerzo académico y como ellos pueden potencializar estas competencias que debe tener el trabajador social.

Entrevista 12

DATOS GENERALES

7.

Género: hombre () Mujer (X) **Edad:** 33
Estado civil
Soltero () **Años de ejercicio profesional:** 11
Viudo () **Año de graduación:** 2006
Casado () **Período de estudios:** 2002-2006
Divorciado ()
Grado Académico:
Licenciatura ()
Maestría (X)
Doctorado PH ()

1 ¿Cree que correspondencia entre los enfoques teóricos y la quienes impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales para actuar profesionalmente?

Los criterios personales si son muy importantes dentro de la formación de la carrera y para incluirlos dentro de las empresas o desde las aéreas de acción que nosotras como como trabajadoras sociales lo manejemos o lo enfoquemos.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y conciencia sociopolítica cree que exista entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los trabajadores sociales que se graduaron hace más de 20 años?

De la experiencia que yo tengo hace 11 años, la formación para mí sí fue muy satisfactoria en todas las asignaturas o en toda la carrera, la práctica, la verdad sí me ayudó muchísimo para vincularme inmediatamente al campo laboral, sin embargo tuve la experiencia de estar en la jefatura de Trabajo Social y tuve trabajadoras sociales nuevas que se vincularon a esta área; pero tenían otro enfoque, venían cómo a pelear por los derechos de los trabajadores y ósea venían como más rebeldes, digamos entonces ahí como que había un choque entre la trabajadora social antigua y la trabajadora social nueva, pero sin embargo nosotros de mi parte ha sido enseñarles a las nuevas trabajadoras sociales, la combinación de la teoría con la práctica ósea en la práctica es diferente pero sí nos ayudado el hecho de que las asignaturas sean teóricas y también prácticas en cada una de las áreas que hemos sido vinculadas.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencial o permite generar conciencia crítica con las personas con quien trabajan?

Permite generar conciencia crítica obviamente desde mi experiencia en las varias prácticas de instituciones que estuve sé que yo estuve como el área educativa de salud en el área laboral en la ONG me permitió abrir el abanico de las posibilidades en la cual el trabajador social se puede vincular en las áreas de trabajo.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Creo que la formación teórica y práctica es la mejor oportunidad que los nuevos profesionales de los nuevos estudiantes podrían vincularse prontamente al área laboral que eso es lo que busca los nuevos estudiantes o sea terminar su carrera y vincularse pronto a la a trabajar entonces es importante que veamos espacios en donde podamos tener la práctica laboral enfócales a quien le gusta lo laboral vamos a lo laboral quien le gusta la parte educativa formarles más en la parte educativa porque hay unas personas que se enfocan más en el área educativa, el área laboral entonces dar como un poco más de formación o de práctica en las áreas específicas que el Trabajador Social se enfoque.

Entrevista 13

DATOS GENERALES

8.

Género: hombre () Mujer ()	Edad: 53
Estado civil	Años de ejercicio profesional: 20
Soltero ()	Año de graduación: 1998
Viudo ()	Período de estudios: 1992-1996
Casado ()	
Divorciado ()	
Grado Académico:	
Licenciatura ()	
Maestría ()	
Doctorado PH ()	

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Bueno creo que sí hay un poco de correlación entre las dos cosas porque tenemos que hemos partido de este conocimiento para poder nosotros actuar dentro de lo que es nuestro trabajo a pesar de que las circunstancias del ambiente del trabajo es variable pero hemos tratado de poder dar como profesionales lo que tenemos conocimiento y también la parte más que todo del tiempo del trabajo la experiencia, la experiencia es lo que hemos podido nosotros lograr ir desarrollando muchos conocimientos y muchas cosas que de pronto no se pudieron aprender dentro del estudio.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento profesional y de conciencia sociopolítica cree que existe entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de 20 años?

Pienso que sí existe una diferencia marcada porque yo he visto mucho hoy en la juventud que tienen más la parte cognoscitivo si han ampliado en los conocimientos en la experiencia los trabajadores sociales a la parte antigua en qué anteriormente es como que de pronto nos estancamos en ciertos conocimientos o en la actitud en verdad al profesional o del antiguo quedo como rezagados, un poquito de quemi importismo ahora hemos visto una juventud que hay mucho más activa y proactiva existe Esa diferencia no es porque yo sé antigua pero he visto

muchas cosas que hoy se ha podido evidenciar tal vez en el aspecto de conocimientos un poco más amplios más actualizados de pronto puede ser eso porque están actualizados a la época a la historia dentro de lo que hemos estado viviendo.

3 ¿Cree que su práctica pre profesional es meramente asistencialista o le permite generar conciencia crítica enlace con las personas con las que trabaja?

Creo que aquí en el área de salud es a veces más asistencialista muchas veces ha sido criticada la posición de Trabajo Social porque nos han visto a nosotros como más asistencialistas que mero críticas o que nosotros hayamos podido dar parte de lo que en sí en realidad la profesión de trabajo social la que va mucho más allá de un asistencialismo.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Es necesario profundizar las asignaturas específicamente en la investigación, la planificación, con respecto a la programación de trabajo, profundizar en cómo debe intervenir el trabajador social en casos puntuales.

Deberíamos tener conocimientos más amplios, más consciente de lo que es el Trabajo Social para nosotros impartir a la población que sepan en sí lo que es la realidad de lo que es el trabajador social y cómo interviene en diferentes casos; porque muchas partes del mundo el trabajador social es muy reconocido y tiene mucha importancia y validez lo que puede aportar en los conocimientos cuando se hace una buena investigación, una buena observación de lo que uno puede aportar en casos que se dan por ejemplo aquí en el Hospital: casos de maltrato, de abuso sexual, embarazo precoz. Y muchas cosas más que nosotros como trabajadores sociales podríamos aportar ampliamente con nuestros conocimientos.

Es importante reconocer que el material histórico y realidad nacional eran materias que al fin contribuyen para ir generando conciencia en el ser humano, estas materias eran buenísimas y raras a la vez porque los profesores que impartieron clases lo hicieron de manera ligera y superficial.

Entrevista 14

DATOS GENERALES

9.

Mujer (X)

Estado civil

Soltero ()

Viudo ()

Casado (X)

Divorciado ()

Grado Académico:

Licenciatura ()

Maestría (x)

Doctorado PH ()

Edad: 56

Años de ejercicio profesional: 26

Año de graduación: 1991

Período de estudios: 1987-1991

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

El enfoque teórico es de mucha importancia y de mucha ayuda ya que nos sirve para visualizar y analizar una determinada situación desde diferentes puntos; comprendiendo, interpretando y descifrando lo que se desea conocer. En lo personal me ha servido ya que al realizar un trabajo de investigación debo analizar cuidadosamente para dar mi criterio.

2 ¿Qué diferencias de comportamiento social y de conciencia socio-política cree que existan entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más de 20 años?

Las personas que nos graduamos hace 20 años, hablamos de un Trabajo Social asistencialista, inclusive el título que recibimos hace 20 años fue de SERVICIO SOCIAL. Una hermosa profesión que fue tomada como una colaboración una asistencia que nosotros hacíamos al prójimo y pueda así cumplir con sus necesidades básicas elementales.

En la actualidad se puede hablar de un Trabajo Social relacionado con la re conceptualización ya que se puede hablar en un contexto de madurez y responsabilidad social, las nuevas dificultades deberían ser tratados con nuevas metodologías de intervención de tal manera que nuestra investigación tenga validez.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica en las personas con las que trabaja?

Puedo decir que no trabajo con el asistencialismo.

Es importante crear en las personas una conciencia crítica, capaz que las personas puedan desarrollarse y sean emprendedoras manteniendo la unidad y la confianza en sí mismo.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Primero: cambio de actitud de los Profesores, los docentes deberían realizar pasantías a fin de que le permita entender la realidad de los procesos que se desarrollan en el área educativa.

Segundo: Cambiar el sistema de evaluación

Tercero: Diseños y elaboración de proyectos de bienestar social, es necesario puntualizar la creación de una asignatura que se comprometa con la educación de los estudiantes de escuelas y colegios.

Entrevista 15

DATOS GENERALES

10

Género: hombre () Mujer () **Edad:** 57
Estado civil **Años de ejercicio profesional:** 28
Soltero () **Año de graduación:** 1989
Viudo () **Período de estudios:** 1985-1989
Casado ()
Divorciado ()
Grado Académico:
Licenciatura ()
Maestría ()
Doctorado PH ()

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Depende de la Universidad, depende de los maestros, depende de los temas porque yo cuando me gradué, obviamente uno sale vendado los ojos hacia actividad laboral con la maestría y yo personalmente pude reforzar si puedo decir por lo menos de la Universidad Central donde yo realice mi maestría fue de mucha ayuda los conocimientos que me dieron ahí teóricos yo estoy satisfecha con ello.

2 ¿Qué diferencia de comportamiento profesional y de conciencia sociopolítica cree que existe entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más 10 o 20 años?

Si hay una diferencia, claro el dicho bien dicho no es que uno sale sabiendo todo de la universidad, sino la experiencia del día a día adquiere mucha experiencia con los años dependiendo de la problemática social en mi caso salud los pacientes si hay mucha experiencia creo que la experiencia es lo que nos da la sabiduría.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica con las personas con las que trabajan?

El asistencialismo ya se ha desechado porque hay que enseñar al paciente, al usuario la que la salud tiene un costo y el costo es que nosotros tenemos como

seres humanos aprender a cuidar nuestra salud es de desde que uno es muy joven llevar un buen estilo de vida, porque es cierto que hay en nuestra población hay pobres, pero nosotros no les vamos a dar todo, tampoco es que el Estado lo tiene hay que enseñarle, hay que concientizar al paciente que sí cuesta estar sano y no es que debo tener dinero para estar sana gracias a Dios vivimos en un país que es tan maravilloso que todo lo que sembramos nos produce y si yo aprenda a comer bien una alimentación balanceada no es necesariamente que debo tener para la carne para la para el pollo no hay otros alimentos que reemplazan a la carne pero eso no sabemos entonces el asistencialismo conmigo ya no yo trato de concientizar a mi paciente y realmente lo he logrado aquí por ejemplo cuando les mandan hacer exámenes al paciente exámenes especiales y como primer nivel no tenemos nuestros hospitales de segundo y tercer nivel no lo hacen sino es paciente de ahí entonces yo personalmente le orientó mire no lo hace más pero la doctora para determinar su estado necesita esos exámenes yo le sugiero vayan a la Universidad Central al Hospital del Día o alguna Fundación.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Es importante cambiarlo todo, no sólo yo sino todas las colegas del Ministerio de Salud Pública estamos en una situación muy lamentable que es la situación de la reclasificación quieren a Trabajo Social considerar las autoridades de que nosotros no formamos no somos parte de un equipo multidisciplinario cómo puede ser posible que mi autoridad máxima me diga que no cuando trabajo social es están todos los manuales el programa y procesos del MSP consideran a la trabajadora social como parte del equipo multidisciplinario entonces ellos lo dicen que no y es esa la lucha que tenemos qué ha hecho el Ministerio de Salud pedir a todas las universidades donde estudian trabajo social las mallas curriculares para ver realmente si esta entonces ahí es cuando nosotros el colegio de trabajo social

estamos en eso trabajando sugiriendo a las universidades que sea considerado especialidades que salgamos ya especialistas en salud laboral en educación en lo legal porque eso a la larga nos está trayendo muchos problemas y universidades donde hay trabajo social especialmente en mi Universidad Central le falta muchísimo en la cuestión de formación a mis colegas realmente tenemos que mejorar a la malla curricular y salir expertas en determinados procesos.

Entrevista 16

DATOS GENERALES

11

Género: hombre (X)

Estado civil

Soltero ()

Viudo ()

Casado (X)

Divorciado ()

Grado Académico:

Licenciatura (X)

Maestría (X)

Doctorado PH ()

Edad: 71 años

Años de ejercicio profesional: 44

Año de graduación: 1974

Período de estudios: 1970-1974

1 ¿Cree que existe correspondencia entre los enfoques teóricos que les impartieron en su formación en la Universidad Central del Ecuador y los criterios personales que maneja para actuar profesionalmente?

Sí hay una correspondencia directa, aunque se debe modernizar, pero si hay una correspondencia directa.

2 ¿Qué diferencia de comportamiento profesional y de conciencia sociopolítica cree que existe entre los trabajadores sociales graduados recientemente y los que se graduaron hace más 10 o 20 años?

Realmente si hay mucha diferencia porque la situación política ha cambiado los compañeros del pasado todavía viven creyendo en los dos partidos el liberal y el conservador; ahora hay una variedad de proyectos políticos a los cuales deberíamos estar al tanto y otra cosa muy importante muy pocos profesionales de trabajo social conocen la Constitución de la República donde se puede ver claramente las diferencias radicales y eso es una cosa muy importante que debemos hacer.

3 ¿Cree que su práctica profesional es meramente asistencialista o permite generar conciencia crítica con las personas con las que trabaja?

Mi práctica profesional obviamente ha cambiado porque antes era asistencialista, la gran parte que compartimos, ha cambiado al modelo prácticamente renovado la

universidad creemos que Trabajo Social está implícito en todas las actividades humanas; pero no solamente de ayudar a la gente a conseguir cosas sino a generar en ellas un potencial que permita desarrollarla y por otro lado la responsabilidad de las instituciones que son las responsables del asistencialismo y no han promovido una relación interinstitucional y desarrollo de los profesionales y solamente les ha mantenido realizando cosas muy puntuales eso es prácticamente el deterioro en la profesión de Trabajo Social en las instituciones.

4 ¿Qué propondría para mejorar la formación profesional del Trabajador Social en la Universidad Central del Ecuador?

- **Incluir alguna/s asignatura/s**
- **Cambiar la manera de enseñar y de aprender**
- **Reordenar el pensum de estudios de otra manera**
- **Cambiar el sistema de evaluación**
- **Otros.....**

Deberían incluirse nuevas asignaturas como la colaboración interinstitucional que requiere el Trabajo Social y los profesionales debemos conocer muy bien estas relaciones, segundo, deberíamos trabajar y desarrollar la especialidad de áreas o ejes profesionales, por ejemplo, el área de salud, el trabajo con estudiantes el área laboral etc. Hay varias áreas que se han abierto y muchas más por abrir en el sector rural que hasta ahora la profesión no se ha vinculado, muy pocos profesionales trabajan en el área rural es un campo inmenso sí este es el 65% de la población está en las ciudades el otro 35 está en el campo y no estamos asistiendo, deberíamos cambiar la manera de enseñar haciendo que los estudiantes participen de las instituciones y conozcan todos los procesos que están llevando el día de hoy; reordenar el pensum de estudio hay que hacer un pensum general para todo el país; porque no es tan conveniente que los estudiantes de la Universidad Central salgan con un pensum y los de la Católica con otro, debería ser un solo, el sistema de evaluación también tiene que ser mucho más objetivo, más práctico, tanto del punto de vista teórico como del punto de vista práctico, lo teórico deberían ponerse alcances nuevos y opiniones de los de los estudiantes en cuanto a los determinados problemas que asisten al Trabajo Social, el sistema de

evaluación debe cambiar, los trabajadores sociales debemos hacer un equipo a nivel nacional, necesitamos asociarnos en el colegio, y asociarnos por áreas.